El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA



"TIPOS ANDALUCES" por GONZALO BILBAO

De la Colección Witcomb y Cía.



EL SABIO EDISON CON LA PRIMERA LAMPARA INVENTADA POR ÉL EN EL DIA 21 DE OCTUBRE DE 1879, Y LA ÚLTIMA YA CONOCIDA EN TODAS PARTES POR EL NOMBRE DE EDISON MEDIO WATT.

Todos los resultados de muchas investigaciones científicas llevadas a cabo durante los últimos 37 años están reunidos en las LAMPARAS

EDISON

MÁS LUZ POR MENOS DINERO

Exíjase la marca en toda buena casa del ramo.

COMPAÑIA GENERAL ELECTRIC SUDAMERICANA

Administración: PASEO COLON 185

Exposición N.º 1: Sarmiento 967

,, ,, 2: Callao 190

En MONTEVIDEO:
Ituzaingó 1467

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
677, CALLE CHACABUCO, 677
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536
URUGUAY.—M. J. Vega, Zavala 1494, Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción

Año XIV — Buenos Aires, 2 de Febrero de 1917 — Número 383

De la vida nacional

Del diario de Juan Pérez

"Ayer, domingo, fué hallado en pleno centro el cadáver de un joven, decentemente vestido, cuya identificación se ha hecho imposible hasta el momento de escribir estas líneas."

Este fué el comentario póstumo de un hecho casi transcendental, que la indiferencia colectiva escribió por mano de un gacetillero, en la crónica policíaca de un cotidiano. El cronista que, como los noveladores de la época romántica o cual los repórters norteamericanos, lo sabe todo, y así le es dado encontrarse en espíritu en las plácidas y budhistas regiones de la Casa Rosada como en las capas atmosféricas, donde a estas horas anda ya convertida en oxígeno nitrógeno, carbono, etc., parte de la envoltura carnal del sujeto que ocupa su atención, se place en informaros que el muerto era Juan Pérez, español, soltero, dependiente de "almacén", o abacería, que solemos decir los que no nos contentamos con la parquedad filológica de que se ha menester para relatar cualquier tontería hecha por uno de esos de nuestros hermanos inferiores al cuidado del señor Onelli. El cronista os asegura que Juan Pérez que, a pesar de su condición fenicia, era un ente de buen gusto, se murió de aburrimiento, aunque otra cosa diga el apreciable y joven facultativo que certificó la defunción, dando a su causal un nombre muy raro y griego por añadidura, del cual se reiría el venerable Esculapio, quien a diferencia del culto doctor, no leyó jamás aquella sutil frase de Eça de Queiroz, segun la que "los médicos modernos inventan enfermedades nuevas para que los tontos se mueran de ellas."



Sí, señores, Juan Pérez se murió de aburrimiento porque sin duda Pérez, venido con traje de pana y tosco aspecto de una campiña agreste del Norte de Iberia, tenía un espíritu selecto, acaso heredado de un hidalgo entusiasta de las correrías venatorias, que suelen parar en descanso en la venta o mesón que cuida siempre una moza garrida y lozana cuya cara está pidiendo la loa del buen Gonzalo de Berceo.

Juan Pérez que, como otros galeotes del mostrador, tenía sus ribetes de literato y sus puntas de filósofo, llevaba a la sazón de su deceso, en el bolsillo interior de la chaqueta, del lado donde todos creemos que late nustro corazón, un cuaderno o libreta en que escribía sus impresiones, ideas y sensaciones, cual si fuera un oficial del ejército austriaco, de esos que a decir de los telegramas, escriben su diario en plena trinchera, como para acreditar que "la guerra mayor que vieron los siglos" es menos accidentada y más aburrida que una sesión de nuestro parlamento.

El cronista está en posesión de esa libreta y quiere haceros copartícipes de algunas de las ideas de este buen Juan Pérez a quien el tedio mató acuciado por los dioses que gustan de las almas privilegiadas, según el lugar común afirma.

He aquí algo de lo que en su diario escribió Juan Pérez:

"Don Romualdo nos dijo ayer: mañana el almacén no se abre porque una ley lo prohibe, de modo que el que quiera salir que salga y el que no quiera volver que no vuelva, que maldita la falta que me va a hacer con estas imposiciones con que se quiere matar a las fuerzas vivas de este país". Cuando nos dijo esto Don Romualdo, tenía muy mal humor, más mal humor que de costumbre!!...

"Eran las dos de la tarde cuando salí; hacía un día muy hermoso y el sol me parecía que brillaba más que nunca; sentía un calorcillo agradable en las mejillas y el corazón me golpeaba con tanta fuerza en el pecho, como cuando me despedí de mis padres en la aldea. Al salir, el sol me cegó, y como tenía mucha prisa por verme lejos de la tienda, tropecé con un señor que hablaba en un como de la "unión sagrada de la raza latina" y que me pegó un empujón derigiéndome algunos insultos que remataron echándome en cara mi naturaleza...

"Fuí a un teatro que decían que era español. Un hombre con unos pantalones abombachados hablaba unas cosas que yo no entendí, pero que hacían reir mucho a mis vecinos de platea, sin duda más inteligentes que yo. Luego unas mujeres vestidas como de carnaval dijeron e hicieron unas cosas que si el abad de mi pueblo supiera que yo las había oído y visto, me excomulgaría. Como uno se aburre con lo que no entiende, abandoné el teatro; pasé por una calle donde había otro y entré. Allí los personajes hablaban con acento criollo, pero también en un lenguaje incomprensible que debía ser, sin embargo, muy del agrado de los demás espectadores, porque a cada momento lo interrumpían con sus aplausos. Lo que pasaba en la escena, aunque no lo comprendía bien, me causaba tristeza y repugnancia. Un tipo mal encarado golpeaba a una mujer pidiéndole un dinero que por lo visto ella estaba obligada a darle. Quise protestar de la cobardía y de los malos sentimientos del sujeto aquel y me expulsaron del teatro insultándome y echándome por segunda vez en cara mi naturaleza.

"Un tranvía pasó casi al rasante de la acera y a él subí, aun cuando este vehículo me causa cierta antipatía porque siendo un producto democrático recalca más la diferencia de clase y condición de los hombres. No sabía a donde me llevaría el azar, a quien escogí de cicerone en esta excursión por las comarcas del tedio. Al llegar frente a una gran pista el coche quedó vacío, y como supusiera, por el afluir de la gente, que en aquel punto y hora debía acaecer algo interesante, seguí los pasos de los más decididos hasta toparme con un campo helicoidal. ¡Qué de gente Dios mío! De toda condición la había, pero toda era una por la manera de gesticular y la laya de emitir sus ideas a grito pelado. Unos caballos escuálidos que no me parecieron bonitos, cabalgados por unos hombres pequeños vestidos de gayos colores, corrían en una carrera loca. ¿He dicho loca?; tonta debiera decir. Berreaban los más de los espectadores como posesos, musitaban los menos como víctimas de una locura mansa, pero todos tenían en el rostro triste o alegre el mismo visaje truhanesco. Ví algunos bigardos darse muy buena maña para arbitrar dinero con dolo, según comprendí más tarde, y al fin, para no ser víctima de los unos y de los otros, me marché adolorida el alma con el espectáculo de aquella apoteosis de la avaricia.

Entré en un cine. Mal cicerone es la casualidad que aquí me trajo a que aprendiera a robar con más arte que Raffles y a asesinar con más perverso refinamiento que Tropmann. Como hasta el presente yo no he besado más que a mi madre, no sabía qué sutil arte es este de imprimir un ósculo hasta que vine aquí, a donde sin duda acuden tan bellas como recatadas damiselas con el conque de aprender cómo el amor que a sus mayores deben tiene formas de expresión tan afectivas como estos besos cuya efusividad yo ignoraba.

"Como después de los ósculos solo ví hacer majaderías a un personaje de traza ridícula, salime ansioso de luz, más aburrido que entrado había.

"Fatigado estaba en el cuerpo y en el ánimo, y como unas sillas ante unas mesas me brindaran reposo, me senté en la terraza de un bar. No sabía qué refrigerio me sería menester, cuando absorto en la lectura de un letrero que rezaba: "Hoy no se despachan bebidas alcohólicas", vino un mozo—de nombre, que no de edad—a decirme: No haga usted caso del letrero, que cualquier alcohol se expende a condición de venir servido del mostrador. Esto me pareció deshonesto e inmoral, porque suponía burlar la ley, y además se me antojó una lección de cobardía e hipocresía, por su tendencia a la ocultación o disfraz de un hecho, y me indignó porque se convertía en pecado mortal lo que sin la trampa de la ley hubiera sido un venial pecadillo, casi perdonable, con la sola intención de recitar un Padrenuestro...

"He llegado ante la imponente fábrica de una vasta edificación en cuyo frontispicio unos caracteres grandes y áureos pregonan: "Biblioteca"; he querido entrar pero estaba cerrada; me dijeron que porque era día festivo...

Del diario de Juan Pérez. — (Final)

"¿Por qué me obligan a salir hoy? Yo quisiera gustar del descanso un día en que el español de los pantalones abotinados no dijera sandeces, el criollo bigardo y de mala traza no golpeara a aquella mujer, no hubiera cines, ni la invitación al vicio reglamentado, ni la hipocresía y la cobardía se enseñorearan de los lugares de esparcimiento y pudiera leer, sin menoscabo del modesto peculio que a fuerza de sacrificios amaso en el local infecto de esa tienda que la ley obliga a cerrar los domingos privándola del rayo de sol en que me envolvería de buen grado, sin hacer nada más que saludar a los vecinos a los que antes veía pasar con envidia..."

Juan Pérez no era tonto.

José RIBAS MONTENEGRO.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.—

"Hojas caídas", por Fausto Burgos. Es este un tomo de poesías que obligados por nuestra condición de informadores hemos tenido que leer con la precipitación que la labor nos impone, pero que pensamos gustar con más detenimiento. Y he ahí un elogio que tiene la sintética forma periodística, pero vale por una crítica.

"Dolorido". Estilo criollo para piano, por Felipe A. Echegaray. Hemos recibido esta composición musical que acredita en su autor relevantes dotes. La letra de Nocera Netto está en justa consonancia con la música.

"El Gráfico".—Hasta nuestra mesa de trabajo han llegado los dos últimos números de esta interesante revista de Bogotá (Colombia).

"Cromos".—También hemos recibido los dos números últimos de esta excelente publicación que es exponente del adelanto de las artes gráficas en el país hermano que perpetúa con su nombre el del genial descubridor de nuestro continente.

Colegio Nacional Internado Carlos Pellegrini. Con este título acabamos de leer un interesante folleto al que adornan numerosos grabados que contribuyen al objeto de la mentada publicación. Grata impresión ha dejado en nuestro ánimo su lectura de la que se deriva un concepto halagador para nuestro sistema docente del que es honra el instituto que perpetúa la memoria del que fué sabio estadista.

"El general don Tomás Guido y El Paso de los Andes", por Ricardo Guido Lavalle.—Tiende este libro, y lo consigue con creces, a delinear netamente la figura borrosa del general de la independenccia don Tomás Guido, cuya brillante actuación como guerrero y hombre de estado no es debidamente conocida por nuestra juventud, porque, justo es decirlo, en el campo de nuestra historia queda todavía mucho por hacer. El señor Ricardo Guido Lavalle ha hecho una buena obra, una obra patriótica, estudiando la figura descollante de su prócer antecesor y mostrándonosla tal como fué, heroica y talentosa.

Lecturas españolas. Gibraltar. — Tomo II.—Los libros producto de la guerra suelen pecar por apasionamiento; al gacetillero neutral no le es dado, por tanto, en lo que respecta a éste, sino dar noticia de su aparición, bien que agregando que su texto tiene datos interesantes y opiniones más o menos acertadas de algunas personas de la colectividad española en esta capital.



Obras de Rafael Padilla. — Con "España actual", han llegado a nuestra mesa de redacción algunas de las principales obras de este joven escritor y publicista, tales como "Sangre Argentina", "Por mi país" y "Alma Radical", todas las que, rebosantes de noble y sereno patriotismo y abundando temas de palpitante interés hispano-americano, han fundado sólidamente la elevada reputación literaria de su autor.

El señor Padilla supo, en circunstancias en que desempeñaba un importante cargo diplomático en la madre patria, recoger sobre el terreno interesantísimas impresiones que, reflejadas en sus obras más comentadas, "Sangre Argentina" y "España Actual", valiéronle el alto concepto de la crítica y el entusiasta aplauso de los más eminentes intelectuales hispano-americanos, por la labor de acercamiento y de solidaridad de la raza que en sus obras realiza.

Trozos de vida (Del amor y del dolor), por Domingo Cayufa Soca.—En el difícil arte de escribir cuentos, pocos son los que llegan a triunfar; el autor de esta colección cuyo título encabeza estas líneas, demuestra condiciones para ser de los elegidos.

Centenaire de la Proclamation de la Republique Argentine. Homenage de la colonie française. 9 Juillet 1916.—Con objeto de rememorar el acto que el título indica, el Comité Ejecutivo de la colonia francesa, del centenario, publicó este cuaderno al que acompañan preciosos fotograbados.

"La Razón", número almanaque para 1917.—Hemos recibido este número del colega.

El trabajo de las niponas.—

El director del Negociado central de industrias del Japón ha terminado un interesante informe acerca del papel que desempeñan las mujeres en la industria japonesa. La mano de obra femenina prevalece especialmente en la fabricación de los tejidos de seda (que representan más de la mitad de la exportación japonesa), de algodón y de otras materias análogas. En el conjunto de distintas industrias, la parte de trabajo masculino y de trabajo femenino está representada por las cifras siguientes: hombres, treinta y cuatro por ciento; mujeres, sesenta y seis por ciento; en el trabajo de la seda es la proporción de 7.7 mujeres por un hombre (trescientas treinta mil veinte mujeres por cuarenta y tres mil doscientos sesenta y cuatro hombres). El salario de las mujeres es muy inferior al de los hombres: el de éstos fluctúa entre setenta y cinco centavos y un peso veinticinco centavos por día, y el de las mujeres oscila entre cincuenta y setenta centavos.

Lámparas eléctricas de vapor de cadmio.

Esta lámpara, inventada por un físico alemán, Herr Wolfke, da luz blanca. Todo el mundo conoce actualmente la lámpara de vapor de mercurio; tiene la ventaja de ser muy económica desde el punto de vista del consumo de corriente, pero la coloración verde de su luz limita considerablemente sus aplicaciones. Herr Wolfke, después de haber ensayado un gran número de metales y aleaciones, parece haber resuelto el problema con una amalgama de cadmio y mercurio, en pequeña cantidad.

El cadmio tiene las propiedades siguientes, muy adecuadas para el uso a que le destina Herr Wolfke: la temperatura de vaporización en el vacío es baja (450° centígrados); no ataca al cristal, y su espectro contiene radiaciones rojas.

El cadmio puro utilizado en una lámpara, da luz roja; mezclado con un 3 a 10 por 100 de mercurio da buena luz blanca.

Paraísos de animales.—

Los países anglo sajones pueden llamarse sin exageración el paraíso de los animales. En las inmediaciones de Pittsburg (Estados Unidos), un señor apellidado Peakock ha construido una vaquería modelo, cuyos prados ocupan una extensión de 62 hectáreas y en la cual ha gastado cincuenta mil pesos oro. Esta suma no es exagerada si se tiene en cuenta que el establecimiento supera en comodidad, higiene y elegancia a muchos hoteles. Entre otras cosas tiene una magnífica sala de baños para que los animales puedan asearse en invierno y en verano.

En Cricklewood (Inglaterra) está la única casa de retiro para caballos viejos que se conoce en el mundo.

A los pensionados se les obsequia todos los años con un banquete. En el último que se celebró se sirvieron los siguientes "platos": terrones de azúcar, zanahorias trituradas, melaza, pan blanco y moreno y bizcochos y pastas de todas clases. A cada convidado se le sirvieron estos manjares revueltos en un pesebre portátil.



8727 — ELEGANTE BLUSA en batista rayada, colores celeste, rosa, azul y negro. . . $ 3.20

7786—BONITA BLUSA de batista blanca, adornada con broderie en el cuello, peto y puños, pesos. . . . 1.50

7789 — PRECIOSA BLUSA de batista rayada; cuello, peto y puños de organdí blanco, a pesos. . . . 1.50

8911—ELEGANTE SACO en sedalí seda, forma moderna, con mucho vuelo, en colores, tela rubí, celeste, azul y blen, pesos. 18.75

El polo, haciendo juego. $ 2.50

8990—SACO de pura lana, forma moderna, con mucho vuelo en colores verde, rubí, fresa, negro, azul y violeta, $ 15.80

El sombrero, de brin blanco, pesos. 2.20

200 — TRAJE de baño, para niñas, en sarga, adornado con galones blancos, para 2 años, pesos. . . . 3.—
Aumento $ 0.30 por año.
La gorra impermeable, pesos. . . . 0.75

190—TRAJE de baño, para señora, en sarga, adornado con galones blancos; todos los talles, $ 9.50
La capa, en rico paño azul marino, adornada con galones de lana blanca. . . . . $ 9.80
La gorra impermeable . . . 0.95
Las zapatillas. 1.30

350—TRAJE de baño, para señora, en sarga, adornado con galones blancos; todos los talles. . . . . $ 7.90
La gorra impermeable, pesos. 1.20

10—TRAJE de baño, para hombre, en sarga, adornado de trencillas de lana blanca; todos los talles . . $ 7.50

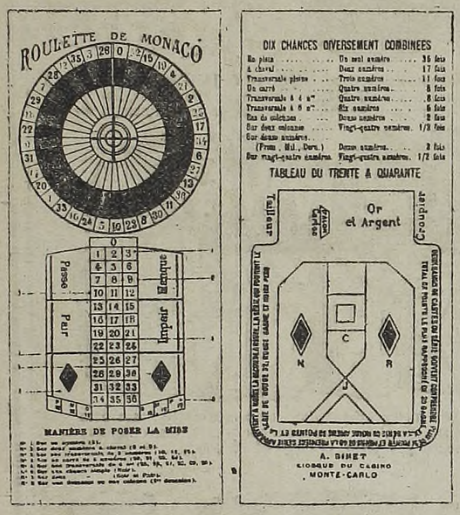
Lo que es Montecarlo

Cuando se habla de hacer saltar la banca en Montecarlo, es en sentido casi figurado. En la caja del establecimiento hay siempre seis millones de francos para poder echar mano de ellos en el acto, sin contar los fondos depositados en los Bancos.

Por las mañanas, al empezar el juego, se entrega a los encargados de cada mesa una cantidad de dinero que es la banca de momento; si algún jugador se lleva todo aquel dinero, entonces se dice que ha hecho saltar la banca, pero ni se cierra aquella mesa durante el resto del día, ni mucho menos el establecimiento. Lo que se ha dicho y repetido es contrario, es pura fábula. En la mesa donde se ha hecho saltar la banca, el juego queda interrumpido, pero sólo durante dos o tres minutos que es lo que tardan los empleados en traer el dinero necesario para reponer los fondos. El caso más notable que ha habido de hacer saltar la banca fué cuando el inglés Wells, que luego resultó ser un aventurero, se llevó tres veces en un mismo día el dinero que había en banca, interrumpiendo así tres veces el juego.



Un presunto suicida.



La tarjeta de ruleta y de treinta y cuarenta.

Cuando alguien en presencia de M. Blanc, el fundador de Montecarlo, parecía mostrarse alarmado por la fortuna extraordinaria de algún jugador, M. Blanc se sonreía desdeñosamente diciendo. "Ese dinero volverá". Y, en efecto, volvía.

Todo el mundo sabe que aquel célebre casino se queda con el 3 al 5 por 100 de toda puesta, reservándose siempre una suerte en cada 36, y en los casos de números combinados, más todavía. Pero no es esta la única manera como recauda los beneficios que ascienden a más de 25 millones de francos al año; su principal beneficio está en que no hay jugador que empiece ganando que no adquiera instantáneamente una fe ciega en su suerte y acabe por jugarse no sólo las ganancias, sino todo el dinero que lleva consigo y algo más.

En el gran salón de entrada del casino hay siempre empleados del Crédito Lyonnais y del Banco Smith para recibir fondos en depósito o para suministrarlos a los clientes de la casa. De vez en cuando se ve a algún jugador afortunado que sale y entrega alguna gruesa cantidad a los empleados de los banqueros para que se la guarden. No es que tenga miedo de que se la roben, sino de jugársela.

Una noche, un joven alemán, entre las 7 y las 11, ganó 100.000 pesos. Todo el mundo le miraba con admiración. Cuando se cerró el juego, el alemán salió del casino después de haberse metido en el bolsillo de la levita un enorme rollo de billetes de Banco, y se fué al elegantísimo Café de París a cenar en compañía de varios aventureros de reputación más que sospechosa.

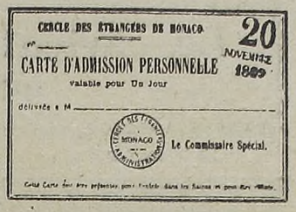
—Seguramente le robarán—observaba todo el mundo al verle beber inmoderadamente.

—No—dijo uno de los empleados del casino; —tendremos buen cuidado de vigilarle y nadie le quitará un centavo mientras esté en Montecarlo; para ello hay ya seis agentes de policía secreta que no le quitan la vista de encima.

El casino emplea cerca de dos mil personas. Cada una de las ocho mesas de juego gana por término medio 13.000 francos diarios. Hay 120 "croupiers" para el servicio de las ocho mesas; cobra cada uno 250 francos al mes, más la comida. Los inspectores tienen un sueldo de 600 a 1.000 francos mensuales. Además hay un pequeño ejército de guardias, de jardineros, de criados, de bomberos, de tapiceros, etc. El director general que regentea este célebre establecimiento, tiene un sueldo de 100.000 francos al año.

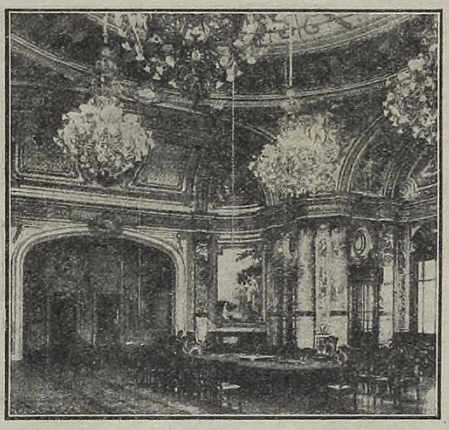
Los edificios del casino están tasados en 25 millones de francos y cerca de él está el palacio de Bellas Artes, levantado con las ganancias de la banca. En el casino hay, además de grandes salones de lectura y escritorio, un magnífico teatro cuyo entretenimiento cuesta una enormidad, y una orquesta permanente contratada todo el año y de la cual forman parte cien instrumentalistas de primer orden. Durante la "season" trabajan en el teatro las artistas más célebres del mundo, a algunas de las cuales se ha llegado a pagar 5.000 francos para trabajar una sola noche. Todo esto se disfruta completamente gratis.

Para entrar en el casino hay que pasar por una pequeña formalidad, no mucho mayor que las que generalmente se exigen en los casinos de juego de Francia. Hay que dar el nombre y las señas del candidato y se obtiene entonces una tarjeta que dura un día o una semana, según los casos, y que la Administración se reserva el derecho de retirar cuando lo tenga por conveniente. Las reglas del casino no son muy exigentes en cuanto a indumentaria; sin embargo, no se deja entrar a nadie en traje de ciclista y con gorra, lo cual molesta mucho a los "turistas" ingleses.



La tarjeta de admisión.

Es tremenda la tenacidad de muchos jugadores: así que pierden todo el dinero que llevan encima acuden a cuantas personas pueden prestárselo o empiezan a escribir y a telegrafiar a sus amigos. Por término medio, de la estación de Montecarlo se expiden cien telegramas diarios a todas partes del mundo, de gentes pidiendo dinero. Alrededor del casino y aun dentro de él, viven una porción de gente que se dedican a prestar dinero a un interés enorme. En uno de los hoteles hay un criado que en cuanto llega un huésped se ocupa en enterarse de si es persona de posición y en tal caso le ofrece dinero si sabe que ha perdido en el juego. A un solo individuo le hizo un día cinco préstamos de a tres mil francos cada uno, y al finalizar la jornada su cuenta de intereses subía a tres mil francos.



La célebre sala de la ruleta.

Afírmase que cuando alguien ha perdido todo el dinero de que podía disponer, el casino le suministra medios para volverse a su país. Esto es verdad, pero sólo cuando el casino tiene motivos para estar cierto de que la persona ha perdido una cantidad considerable, que nunca debe ser inferior a 2.000 francos. En ese caso se le paga boleto de ferrocarril de primera clase hasta su residencia, siendo ésta dentro de Europa.

Los suicidios a consecuencia de pérdidas son muy frecuentes, aun cuando es difícil averiguar la cifra exacta, porque la gente del casino y del principado de Mónaco oculta cuidadosamente todo informe respecto a este desagradable asunto.

Los suicidas tienen un cementerio especial, al pie de un monte árido e inculto. Ciérranlo cuatro paredes blancas y en él no se ve monumesto ni lápida alguna; sólo algunas tablas con un número pintado en negro marcan las sepulturas; la única excepción es una cruz de hierro con un nombre sin apellido, costeada por un amigo fiel a la memoria de un suicida. No hay más que treinta sepulturas, todas ellas desprovistas de flores y de recuerdos. Tan exiguo número parece indicar que los suicidas son mucho menos numerosos de lo que se dice; pero hay que tener presente que la cuidadosa administración de Montecarlo hace desaparecer las señales de las sepulturas con mucha frecuencia con objeto de que parezca que hay pocas.



Frente de la famosa casa de juego.

La caricatura en el extranjero

EL KAISER DIVAGA



—Tuve un sueño delicioso. Me pareció que no había ocurrido nada de lo que actualmente está pasando... — (*Puck*, Nueva York).

LA DANZA MACABRA



El tango alemán.

EN LA FRONTERA DE ITALIA



Alemania.—¡Aquí sí que hay catedrales! Mis artilleros podrán trabajar... con la ayuda de Dios. — (*Iberia*, Barcelona).

CÓMO LO HAN RECIBIDO



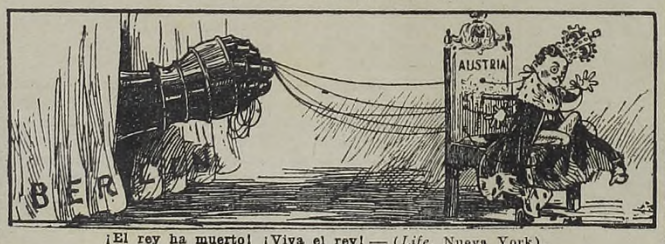
¡Feliz año nuevo! — (*Life*, Nueva York).

LA COMIDILLA DE ESTOS DIAS EN LAS TRINCHERAS



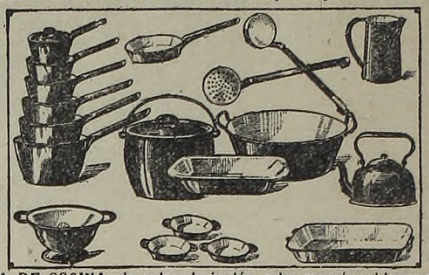
¡Una palomita asada!—(*Nuevo Mundo*, Madrid).

EL TRONO DE AUSTRIA-HUNGRÍA



¡El rey ha muerto! ¡Viva el rey! — (*Life*, Nueva York).

GRAN EXPOSICIÓN ESPECIAL DE
MENAJE Y BAZAR
SURTIDO EL MÁS COMPLETO EN ARTÍCULOS ÚTILES, OPORTUNOS Y ECONÓMICOS
VERDADERAS OCASIONES para aprovechar en seguida



BATERÍA DE COCINA, de enlozado inglés, color marrón y blanco en el interior, compuesto de 19 piezas: 1 cacerola con tapa, diámetro 11 ctm., 1 cacerola con tapa, diámetro 13 ctm.; 1 cacerola con tapa, diám. 14 ctm.; 1 cacerola con tapa, diám. 16 ctm.; 1 cacerola con tapa, diám. 18 ctm.; 1 cacerola con tapa, diám. 20 ctm.; 1 olla con tapa, diám. 23 ctm.: 1 jarra, capacidad 1 litro y 1/2; 1 cucharón, 9 ctm.; 1 espumadera, 10 ctm.; 1 asadera cuadrilonga, 33 ctm.; 1 fuente cuadrilonga, 33 ctm.; 1 pava, fondo plano, 19 ctm.; 1 lebrillo redondo, 34 ctm.; 1 sartén con cabo; 1 colador redondo, para verdura, 22 ctm.; 3 sartencitas para huevos, 12 ctm.; el juego completo, $ 19.50



JUEGO PARA TE, de barro negro, decorado, compuesto de 1 tetera, 1 azucarera y 1 lechera, a $ 2.25



JUEGO de JARRAS, compuesto de 3 piezas, de loza inglesa, floreadas, juego completo, $ 2.30



JUEGO DE VASOS, medio cristal liso, compuesto de 12 vasos para agua, 12 vasos para vino, 12 vasos para oporto, 12 vasos para licor, 1 botellón y 1 jarra, el juego de 50 piezas, a $ 8.50



TAZAS PARA TE, de porcelana japonesa, con lindo decorado, la docena, a..... $ 5.25



COPAS LISAS PARA AGUA, la docena, $ 2.25



TAZAS PARA CAFÉ, porcelana japonesa, con lindo decorado, la doc., $ 3.50



CUBIERTOS DE BOJ, para ensalada, cada uno.... $ 0.60



ROMPENUECES, de acero pulido, cada uno ..... $ 0.50

A LA CIUDAD DE
MEXICO
Florida y Sarmiento



Ecos de sociedad

Mar del Plata,
febrero de 1917.

A falta de otra cosa mejor, nuestras damas de Beneficencia, que debieran venir a descansar, se han dedicado a organizar festivales de caridad. ¿Es que estaremos destinadas a beneficio perpetuo? ¿No será posible en Mar del Plata, hacer de verdad la vida de la playa, sin todos los inconvenientes que impone la vida social de la metrópoli? Este mes de febrero, promete ser pródigo en estas fiestas, únicas que se han de anotar en los carnets periodísticos de la temporada.

Y en estos días se prepara un segundo beneficio en el Odeón. El del último, día lunes, estuvo organizado por la comisión de señoras que dirige el hospital de Mar del Plata. Naturalmente, asistió mucha concurrencia. Es sabido que si se falta a una fiesta de esta índole, se corre el riesgo de malquistarse con las organizadoras, y, casi siempre, una de ellas, si no es dueña de un gran diario, le anda raspando. No conviene, pues, desairar, porque entonces la eliminación de su nombre en todas las fiestas sociales que se publiquen, es segura. ¡Cuántas amigas conozco yo que, por haber faltado a un festival de caridad, han sufrido el más injusto de los olvidos! Me refiero a los beneficios de copete, como estos que se realizan por acá.

El día 5 de este mes, la comisión del templo de San Pedro dará, a su vez, un beneficio. No podía quedar inactiva esta comisión de damas cuando la anterior demostraba tanto celo. Y bien que el templo de San Pedro se halle concluído desde hace años, siempre necesita recursos. Así, al menos, lo expresa con toda humildad el cura párroco, quien, como la ejemplar hormiga, hace acopio para los días fríos y solitarios del invierno.

Este segundo beneficio, más que un propósito de caridad, tiene otro de emulación. No afirmo con esto una enormidad, conociendo como conozco el espíritu de "mi" gente. Hablo también por lo que alguna vez me ha ocurrido, formando parte de sociedades de beneficencia. No se vaya, entonces, a interpretar negro lo que digo blanco. El templo de San Pedro no requiere ya recursos por hallarse terminado. Además, tiene a su lado, y de propiedad de la misma parroquia, edificios de renta, con los cuales se puede allegar medios para su sostenimiento. Por último, no es tan apremiante su situación para improvisar beneficios con cualquier pretexto. Enemiga personal de estas fiestas, siento la necesidad de consignar mi protesta.

Como si esto ya fuera poco, para el día 11 de este mes, la comisión del hospital, tomándose una ventaja sobre su rival, obtiene la cesión de la Rambla, la cierra como si se tratara de una jaula y cobra un peso la entrada, para presenciar, en definitiva, cuatro números de morondanga que se ejecutan en la playa. Un concurso de arena, un pericón nacional bailado por los "artistas" del circo que funciona en los arrabales; doma de potros, que no pueden dar brincos en la pesada arena, etc. ¡Ah!... se me olvidaba: por la noche, ¡fuegos artificiales!

¿Hay derecho de sacar en esta forma el dinero de los veraneantes? ¿No sería más fácil pedir a cada huésped una pequeña contribución, destinada al hospital, cuando se desembarca en el andén? Obligar a los veraneantes que llegan a Mar del Plata, a pagar un peso por concurrir a la Rambla y luego pagar otro por bañarse y otro por afeitarse y otro por entrar al cine, es ir contra los comerciantes que allí se han instalado, pues es seguro que mucha gente, la que no figura en las listas sociales, pero que paga, no concurrirá como acto de protesta.

El hospital (bien sé yo que son dignos de ayuya estos establecimientos) tiene en la Rambla doscientas o más sillas, en las cuales, para sentarse, es menester pagar la módica cantidad de diez centavos. Sumados éstos, al cabo de una semana se obtiene una bonita cifra, porque es notorio que tales sillas son utilizadas, si no con preferencia, al menos con una asiduidad bastante halagüeña para el fin que se persigue.

Todos estos procedimientos de la filantropía mundana no debieran existir en Mar del Plata. He repetido hasta el cansancio que aquí se viene a descansar, y toda ostentación, cualquiera que sea la causa que la motive, está de más. ¿Por qué la "creme de la creme" no organiza un té en el Golf Club, por ejemplo? Allí es un sitio reservado a la "élite", y como ésta es reducida, no presentaría las mismas perspectivas de un festival en grande, en el que puedan concurrir todas las familias, sin distinción de apellidos, que se encuentran en Mar del Plata. ¡Ya se encargará la crónica social de seleccionar cuando haya que publicar nombres!

A esto se halla reducida la vida en Mar del Plata. ¡Cuánto mejor sería que se redujera a jugar al golf y a bañarse! Dos cosas muy apropiadas para la playa.

Dejémonos de beneficios y resignémonos a que llegue Carnaval, tan aburrido siempre en Mar del Plata y tan lleno de incidencias desagradables.

Tal es, señor director, la verdad de lo que ocurre en Mar del Plata, y no crea cuanto digan los cronistas interesados en aumentar los hechos, en su afán de justificar su presencia en el balneario.

CHIA.



Juegos de azar.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m/n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m/n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 28 de febrero, y su resultado se dará a conocer el 9 de marzo. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco número 677, Ciudad".

(1) Charadístico, por Miss Fanny

1ª. Letra	2ª. Letra	3ª. Letra	4ª. Letra
3ª. 2ª. Tiempo de verbo		4ª. 3ª. Tiempo de verbo	

Todo: Tiempo de verbo

(2) Triángulo metátesis, por C. J. S.

FLOR

1 2 3 4 5 6 7.
4 7 6 5 2 3
4 1 6 2 3
3 6 2 7
1 6 7
6 3
1

(3) Charada, por Salterol

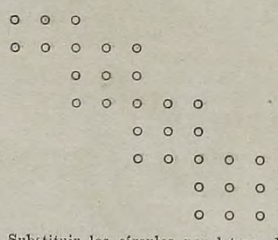
Suena a letra mi primera.
Es artículo mi dos
y mi todo es un molusco
de la tercia morador.

(4) Logogrifo, por Juan Gallotti

RIO

1 5 3 4 2
5 4 1 3 2
1 2 4 5 3
4 5 1 2 3

(5) Cadena, por Emilia Moguillanes

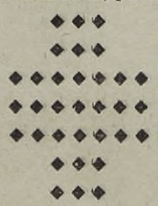


Substituir los círculos por letras, de manera que horizontal y verticalmente se lea: 1.º, número; 2.º, animal; 3.º, navegante; 4.º, nombre de mujer; 5.º, prendas de vestir; 6.º, composición; 7.º, en el almanaque; 8.º, tejido transparente; 9.º, en el mar.

(6) Logogrifo numérico, por S. V. G.

1 2 3 4 5 6 7 8	en el vapor
3 4 7 5 8 5 6	en campaña
2 3 4 5 7 8	verbo
3 2 5 7 8	dios
3 4 7 8	planta
3 2 5	en el mundo
7 8	consonante
6	vocal

(7) Cruz latina, por B. L.



Poniendo letras en lugar de los puntos, léase: 1.º, ave; 2.º, cuadrúpedo; 3.º, nombre de varón.

(8) Logogrifo numérico, por Viola

1 2 3 4 5 6 7 8	poeta español
3 7 6 5 8 2	calle que no existe más
1 3 2 6 2	nombre de mujer
3 5 7 8	animal
1 2 3	mineral
4 5	preposición
7	vocal

(9) Jeroglífico, por Azifade

NOTA 66 R

(10) Pensamiento de Bossuet comprimido, por Cómico

DIOS
IGPO
RUER
ALRG
NOSAEU
NOS ZL
AL
NOSO
NOS

(10) Comprimido, por José Santamaría

NOTA NOTA

Cupido aconseja al Boy-Scout Argentino el uso de nuestros trajes porque la experiencia le ha demostrado que son los más fuertes.



CREDITOS en mercaderías pagables en 10 meses. Soliciten condiciones.

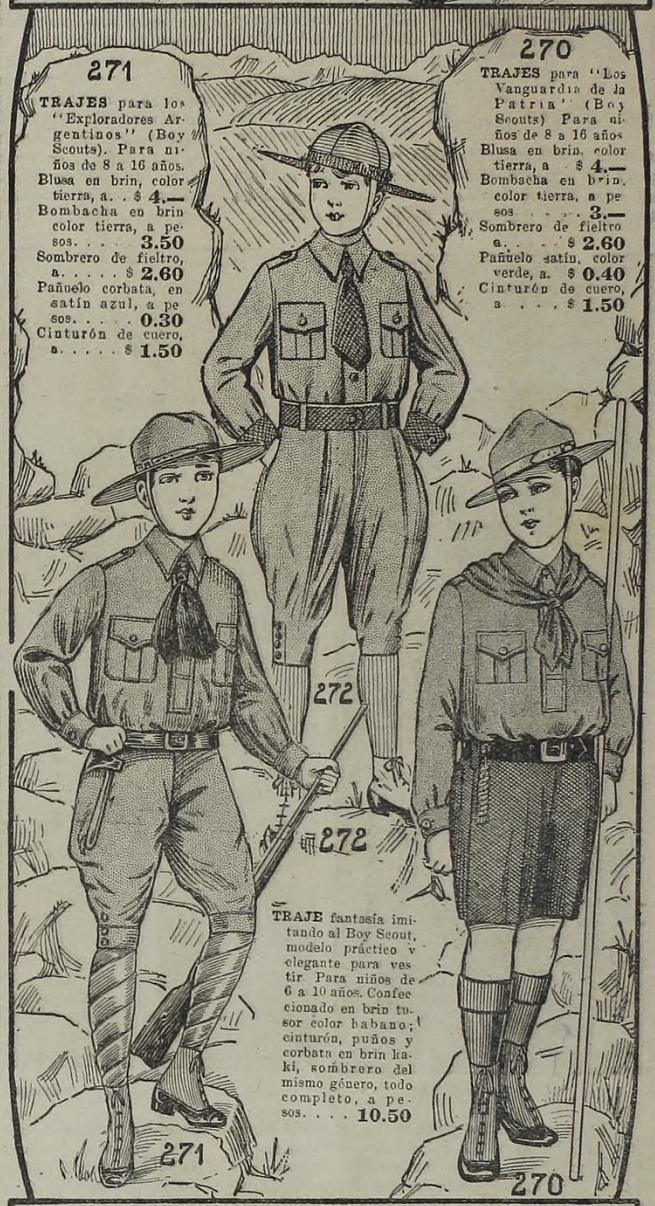
CATALOGO ilustrado gratis enviamos a quien lo solicite.

271

TRAJES para los "Exploradores Argentinos" (Boy Scouts). Para niños de 8 a 16 años. Blusa en brin, color tierra, a. . $ **4.—** Bombacha en brin color tierra, a pesos. . . . **3.50** Sombrero de fieltro, a. . . . . $ **2.60** Pañuelo corbata, en satín azul, a pesos. . . . **0.30** Cinturón de cuero, a. . . . . $ **1.50**

270

TRAJES para "Los Vanguardia de la Patria" (Boy Scouts) Para niños de 8 a 16 años Blusa en brin, color tierra, a . $ **4.—** Bombacha en brin, color tierra, a pesos . . . . **3.—** Sombrero de fieltro a. . . . $ **2.60** Pañuelo satín, color verde, a. $ **0.40** Cinturón de cuero, a . . . $ **1.50**



TRAJE fantasía imitando al Boy Scout, modelo práctico y elegante para vestir Para niños de 6 a 10 años. Confeccionado en brin tusor color habano; cinturón, puños y corbata en brin kaki, sombrero del mismo género, todo completo, a pesos. . . . **10.50**

La Argentina
A. De Micheli y Cía
Av. de Mayo 1001 esq. Bdo de Irigoyen

"Revista de Novios"

Monólogo de una coqueta

Interpretado por la actriz señora Mercedes Díaz.

JULIETA *(displicente y fastidiada.)*

.....

Siento en vagas emociones
de enigmáticos motivos,
un mundo sin atractivos
y un vacío de ilusiones.
Ruda impaciencia me abrasa
y trastorna mi albedrío.
¡Qué estúpido desvarío!...
Yo no sé lo que me pasa!...
Es decir... ¡vana ilusión!
¿Por qué me estaré engañando
si me lo está revelando
la inquietud del corazón?
Ya ocultarlo no pudiera
aunque me cause sonrojo...
Si el motivo de mi enojo
es... que me encuentro soltera!...
Estado que, si me inquieta
y humilla mi vanidad,
es porque... ¡triste verdad!
lo gané por ser coqueta.
Y en virtud del cruel fracaso
que intensifica mi afán,
los añitos se me van,
y esto,... es lo malo del caso.



...y no estoy del todo fea.

(Viéndose a un espejo).

Mas... ¡quién sabe!, que se vea
mi rostro y mi tallecito.
Aun conservo un buen palmito
y no estoy del todo fea.

(Encarándose con el público).

Un joven, con la cabeza
confirma lo que yo digo.
¿Le gusto a usted, buen amigo?
Dígamelo con franqueza.
De una mujer desdeñada
calmará su torpe enojo;
no me guiñe usted el ojo
que me pongo colorada.
Son excesos de malicia
que no despiertan mi encono;
yo, amigo, se lo perdono
porque me hace usted justicia.
Si algo vale la altivez
de mi ardorosa mirada...



¿Le gusto a usted, buen amigo?

la que ha sido tan amada
¿no puede serlo otra vez?
¿Amada?... Sí; no he mentido;
confirmarlo bien pudiera.
¡Más de una amiga quisiera
los novios que yo he tenido!
Todos mi amor pretendiendo
hasta mí fueron llegando,
pero, se fueron marchando
conforme fueron viniendo.
Yo me excedí de coqueta;
¡por eso me fué tan bien!
Ya lo dice el mundo: "quien
mucho abarca pòco aprieta".
En mi torpe condición
tuve el deleznable afán
de tanto altivo galán
ver rendido a discreción;
y, con el amor jugando
y así los años perdiendo,
conforme fueron viniendo
todos se fueron marchando.
Y al morir hoy de impaciencia
por el bien que he descuidado,
confieso que en el pecado
llevo ya la penitencia.

(Toma un álbum de fotografías y lo hojea).

¡Perfidia que se complace
en los afanes mentidos!
¡Oh, galanes fementidos!
es en vano que os emplace
por los afectos fingidos.
Sufriendo vuestro desdén,
admiro vuestra arrogancia.
¿Cómo no, si yo también
con vosotros fuí sostén
y germen de la inconstancia?

(Deteniéndose ante un retrato).

¡Mi capitán! Fué el primero
que mi corazón sitió;
militar y aventurero,
arremetió bravo y fiero,
y, claro, lo conquistó.
Siendo yo plaza sitiada
y él, jefe de operaciones,



Sufriendo vuestro desdén, admiro vuestra arrogancia.

no sé si fuí conquistada
por la luz de su mirada
o el brillo de sus galones.
Mas, el pérfido, a la vista
de la victoria prevista,
dando a nuestra dicha fin,
pronto abandonó el botín
yendo en pos de otra conquista.

(Otro).

A este buen mozo, de gozo
al verlo siempre me inundo,
renaciendo mi alborozo.
Era un arrogante mozo
el simpático Raimundo.
Guapo, nervioso, genial,
con su gracejo habitual,
mi felicidad hacía;
si era un puñado de sal,
venido de Andalucía.
Aun recuerdo sin sonrojo
cuando galante y bizarro
me expresó el primer antojo:
¿Quié ozte prestarme zuz ojo
pa que ensienda mi sigarro?

(Otro).

¿Alberto?... con efusión
me descubrió una pasión
que le quitaba la vida;
yo, claro, compadecida,
acepté su pretensión;
pero, ¡buena la tramaba!,
(y es vergüenza que lo diga)
cuando más confiada estaba,...
pues... me lo sopló una amiga
de quien menos lo esperaba.

(Otro).

Un jovencito formal
que con frases seductoras
me asedió en un carnaval.
Flirteo sentimental
que duró unas cuantas horas.

(Otro).

El vizconde de Amarante.
Hice caso al muy tunante
porque a nadie se le esconde
que aun resultando un farsante,
no es cualquier cosa un vizconde.

(Otro).

Carlos. Un mozo prudente,
muy sencillo y formalote,
con porvenir excelente,
y con quien, justo es lo note,
me conduje displicente.
Un día se propasó;
yo me fingí la enojada,



...nosotras no somos buenas.

"Revista de Novios". — Final

y el tonto se lo creyó;
el caso es que me olvidó
y quedé desesperada.

(Otro).

El pertinaz Sisebuto
a quien, por feo y por bruto,
desairé aunque era muy rico;
y sucedió que este chico
ya no tuvo sustituto.

(Cerrando el álbum).

¿Son pocos?... Tales han sido
varios de los que han conseguido
que mi amor les concediera.
¡Tantos novios he tenido
y aun permanezco soltera!
Sin embargo, a nadie asombre
mí singular proceder
si llego a reconocer
que, si tuvo culpa el hombre,
culpa tuvo la mujer.
Reflexionando en mis penas,
las propias y las ajenas
todas las culpas igualo,
puesto que si el hombre es malo,
nosotras no somos buenas.
¿Qué os parece mi opinión,
niñas de amor que me oís?
Consultad el corazón,
y si desdenes sufrís,
vais a darme la razón.
Tal vez el dulce beleño
de una ingenua inexperiencia
os mantiene en el ensueño
de confiar en vuestro dueño
sin que os mate la impaciencia.
Vuestra confianza reposa
en el prejuicio astuto
de juzgar segura cosa
que los novios de una hermosa
siempre tienen sustituto.
Peligrosísimo error
que causa amargos vaivenes.
Tan veleidoso es Amor
que nos planta en lo mejor
por vengar nuestros desdenes.
Nada de idilios en vano.
Si hoy se pidiese mi mano,
iba a ser astuta y práctica.
Ya no habrá ni un ser humano
que se resista a mi táctica.
Pues me atormenta esta idea:
que el colmo de los quebrantos
de una mujer que no es fea,
es que su destino sea
quedar para vestir santos.
Del amor saber debéis
que es informal y tunante;
y en los novios no os fiéis;
pueden sumar diez y seis
y no pasar adelante.
No vale esperar a luego,
sean diez o sean quince;
con hechos mi causa alego.
El amor asoma ciego
y al punto se vuelve lince.
Es necesario con celo
esperar a que aletee;
y, acechando con desvelo,
lanzarle al punto un anzuelo
y después... ¡que patalee!
Yo rechacé la receta,
y, por mi mal, conjeturo
que me estorbó la careta.
No habiendo anzuelo seguro
es en vano ser coqueta.

Tirso LORENZO.



...iba a ser astuta y práctica.

AUTOMÓVILES "CHALMERS"

Únicos introductores:

J. F. MACADAM & Cía.

326, Balcarce
Buenos Aires

Agentes en Rosario: BARNES & GROSS
Agente en Bahía Blanca: S. COOPER.

$ 4.650
CURSO LEGAL

El Coche Aristocrático
Arranque Eléctrico
6 cilindros
Motor silencioso
y económico



Páginas magistrales

El caballero del Verde Gabán

por Azorín



Cuando Don Quijote llegó a casa del caballero del Verde Gabán, estaba muy contento; acababa de realizar una de las mayores aventuras de su vida: la de los leones. En la puerta esperaban a don Diego—tal vez un poco ansiosos por la tardanza—doña Cristina y Lorenzo. Doña Cristina es la esposa de don Diego; Lorenzo es su hijo. Doña Cristina está en esa edad en que las mujeres hacen soñar a los muchachos que están en los colegios; tal vez tiene una barbilla que se repliega suavemente sobre el angosto cuello del corpiño; acaso en sus ojos hay esa vaga melancolía, esa dulzura, esa añoranza que tenéis vosotras, buenas amigas, cuando estáis a punto de despediros de la edad loca. Lorenzo, su hijo, es un mozuelo absurdo y fantástico; Cervantes dice que su padre no ha podido hacer para nada en el mundo, que estudie leyes; esto le granjea nuestras más calurosas simpatías. Cervantes añade también que tampoco su padre ha podido lograr que trabaje en la teología, esto lleva hacia él con más fervor nuestros afectos.

Doña Cristina y Lorenzo están en la puerta de la casa; un criado, hace un momento, ha avisado que por el cabo de la calleja venía don Diego acompañado de otro señor extraño; al oir la nueva, doña Cristina y Lorenzo han bajado corriendo. Y ya está Don Quijote ante ellos; los dos se hallan llenos de una profunda estupefacción; acaso una turba de muchachos, que les ha ido siguiendo por las calles del pueblo, rodea el grupo; es posible que estas buenas viejas, que no hacen jamás nada, se hayan asomado a las pequeñas ventanas que para este objeto hay debajo de los anchos aleros, y que algunos señores vecinos hayan aparecido en los umbrales de sus casas con sus redondos sombreros y la mano siniestra colocada en los pomos de las espadas. "¿Quién es—pensarán ellos—este hombre extraño que trae don Diego y que lleva una media armadura, una rodela y un lanzón largo?" Entre tanto, don Diego se apea, sonriendo, de su caballo, y dice, dirigiéndose a doña Cristina y señalando a don Alonso:

—¡Recibid, señora, con vuestro sólito agrado, al señor don Quijote de la Mancha, que es el que tenéis delante, andante caballero y el más valiente y el más discreto que tiene el mundo!

Don Alonso, al acabar de pronunciar estas palabras don Diego, se inclina con una profunda cortesía; doña Cristina dobla la cabeza y sonríe con una de esas ligeras sonrisas que vosotras, buenas amigas, tenéis y que nos confunden un poco, puesto que no sabemos si son de ingenuidad o ironía. Y sea, en fin de cuenta, lo que fuere, ello es que, después de hecha también la presentación a Lorenzo, todos penetran en la casa. Cervantes ha tenido buen cuidado de decirnos que esta casa es anchurosa, cómoda; hay en ella un desahogado patio, una bodega, con su jaraiz, y una cueva; arrimadas a las paredes, en bella y simétrica ordenanza, aparecen unas rotundas tinajas, producto de los famosos alfares del Toboso. Don Quijote, durante un momento, ante estas vasijas, por natural asociación de ideas, recuerda a Dulcinea; Sancho, más práctico, menos idealista, — no le tengáis rencor por esto, — es posible que sólo piense en el grato licor manchego. Luego todos franquean la puerta de la sala; la sala es la pieza principal de la casa. Se ven en ella un armario con libros amenos e instructivos, unos cuadros — en que los vivos colores aun no han sido velados por la pátina que hoy los obscurece, — unas cornucopias, un contador de ébano o de caoba, unos anchos sillones con asiento y respaldar entapizados. Don Quijote ha puesto sobre uno de estos sillones su celada, con majestuosa prosopopeya. Todos le miraban en silencio, atónitos, estupefactos; en la puerta, una de estas criadas que Cervantes conocía tan bien (como la Argüello o la Gallega de La Ilustre Fregona) abre los ojos asombrada; Lorenzo y don Diego hablan con voz quedita en un rincón, en tanto que observan, de rato en rato, a hurtadillas, a Don Quijote.

—Pero ¿quién es este hombre tan extraño?—preguntaba Lorenzo a su padre.

—No sé—contesta don Diego.—No sé; a veces parece un loco y otras creo que es la persona más inteligente y discreta que he tratado jamás. En definitiva: no puedo decir si es un loco o un sabio.

Y aquí, en esta perplejidad de don Diego, está todo el encanto, toda la atracción, todo el profundo misterio de esta maravillosa aventura. Don Diego es un hombre sencillo, honesto, discreto; en la casa se respira un ambiente de sosiego, de paz, los muebles están colocados simétricamente; todas las cosas diarias se hacen a las mismas horas; las comidas están siempre a punto cuando llega el mediodía y cuando llega la noche; a idénticos instantes se abren por la mañana las puertas y ventanas y se toca a retirada por la noche; se guardan y conmemoran todas las fiestas y sucesos de la familia; los manteles no están nunca manchados ni se verá jamás un desgarrón en los atavíos de las camas; la ropa blanca está guardada toda con cuidado en unos grandes arcaces de pino en que se ponen unos membrillos y unas olorosas raíces de enebro; en la alacena se apilan mantenencias y gollerías de toda especie; las zafras están llenas de aceite; la vidriada tinaja del pan aparece atiborrada de redondas y doradas hogazas. Y un silencio profundo, un silencio ideal, un silencio que os sosiega los nervios y os invita al trabajo, un silencio que Cervantes califica de "maravilloso" y que dice que es lo que más ha sorprendido a Don Quijote, reina en toda la casa. Y este es un contraste que presta el hondo, el transcendental interés a esta página. En esta casa, este mismo espíritu de orden, este mismo apego al método en todas las cosas diarias, este mismo bienestar sólido, silenciosamente gustado, hacen nacer en sus moradores un íntimo, un suave egoísmo. No quiero que interpretéis malamente ahora esta palabra. Doña Cristina, don Diego, Lorenzo son excelentes ciudadanos; cumplen bien sus deberes; se portan lealmente con los amigos; son afables, son discretos. Pero tal vez algo que salga del ambiente pacífico y cordial de esta casa les sorprende; acaso ellos no pueden tolerar una audacia, un contrasentido, una impetuosidad, una acción loca y generosa, que de pronto eche abajo todas nuestras pequeñas voluptuosidades, todas nuestras previsiones, toda nues-







tra lógica prosaica. Y bien, ¿comprendéis cómo en esta casa del caballero del Verde Gabán ha de causar una emoción tremenda la llegada de este extraño personaje de la triste figura? Don Quijote no tiene plan ni método; es un paradojista; no le importan nada las conveniencias sociales; no teme el ridículo, no tiene lógica en sus ideas ni en sus obras; camina al azar; desprecia el dinero; no es previsor; no para mientes en las cosas insignificantes del mundo. ¿Qué hombre estupendo es éste? ¿Qué concepto es el suyo de la vida y qué es lo que se propone andando en esta forma por los caminos?

Don Diego no lo sabe; él no acierta a decidir lo que es a punto fijo este caballero que ha traído consigo. ¿Es un loco? ¿Es un sabio? El conflicto acaba de plantearse en esta casa; ya las dos modalidades del espíritu — la que representa Don Quijote y la simboliza don Diego—se hallan en pugna. ¿Cuáles serán las consecuencias? La batalla va a decidirse en el alma del mozo Lorenzo. Lorenzo está indeciso: ama la poesía, el ideal, las lejanías vagas y románticas, lo desconocido, lo quimérico; don Diego, su padre, no ha podido hacer que se aplique a más provechosas y sólidas especulaciones; pero hasta ahora sus gustos, sus ímpetus, sus tendencias, se hallaban reprimidas, retenidas por el ambiente sosegado y regular de esta vivienda; acaso con el tiempo, desengañado de sus quimeras y sus ensueños, hubiera llegado a ser un excelente agricultor o un laborioso mercader. Y de pronto aparece en la casa este absurdo don Alonso Quijano, Lorenzo y Don Quijote tienen una animada charla; Lorenzo lee sus poesías al caballero errante.

—¡Viven los cielos!—grita entusiasmado Don Quijote, — ¡viven los cielos, mancebo generoso, que sois el mejor poeta del orbe!

El caballero del Verde Gabán. — (Conclusión)

Ya la batalla está perdida, o, si os place, ganada. Lorenzo no será ni agricultor ni comerciante. Y yo os pregunto, amigas mías, buenos amigos: ¿qué créeis que importa más para el aumento y grandeza de las naciones; estos espíritus solitarios, errabundos, fantásticos y perseguidores del ideal, o estos otros prosaicos, metódicos, respetuosos con las tradiciones, amantes de las leyes, activos, laboriosos y honrados, mercaderes, industriales, artesanos y labradores?

Sintamos una cordial simpatía por los primeros; pero al mismo tiempo—y esta es la humana y perdurable antinomia que ha pintado Cervantes,—deseemos tener una pequeña renta, una tiendecilla o unos majuelos.

AZORIN.

Lo que comen las sardinas.—

Culquiera observación relativa a las costumbres y régimen de las sardinas es de un excepcional interés, puesto que puede darnos a conocer lo que pueda influir en su aparición o desaparición, en su mayor o menor abundancia.

Tratándose de un pez tan vulgar, parecerá extraño que ignorásemos hasta ahora todo lo relativo al mismo: mas no es así, ha habido muchos errores en lo referente a sus costumbres.

Creíase, hasta ahora, que las sardinas eran carnívoras esencialmente: sólo se hallaban infusorios en su estómago, gusanos y pequeños zoófitos. Asimismo, se pescaban muchas sardinas que tenían, al parecer, el estómago vacío, suponiéndose que éstas habían pasado por un prolongado ayuno. Pero ahora, la estación zoológica de Wimereux ha resuelto el problema, observando al microscopio el estómago de algunas sardinas jóvenes, de las que se creía dedicadas a la abstinencia y hallando en su interior bastantes biatomeas, plantas marinas microscópicas de las cuales existían en la tripa de alguno de los pececillos más de veintidós especies distintas.

Los reyes como modelos. —

Los fotógrafos y los pintores que han tenido ocasión de hacer retratos de reyes, aseguran que la mayor parte de los monarcas están muy lejos de hacer buenos modelos. El kaiser, sobre todo, se distingue por su impaciencia; mientras le retratan, se mueve constantemente y manosea todos los objetos que tiene cerca. Cuando un pintor inglés, Cope, fué a Berlín para pintar el retrato del emperador que hoy figura en el palacio de Buckingham, se le dijo que tendría que terminarlo en dos sesiones. "Entonces — dijo el artista— me vuelvo a mi país, porque jamás he hecho un retrato en menos de seis días."



De la reina Guillermina de Holanda se cuenta que, cuando el pintor alemán Lemburg, fué a hacer su retrato, se disgustó mucho al saber que tenía que cambiar de vestido, y quiso ordenar al pintor que la retratase tal como estaba. "De ninguna manera — contestó Lemburg, — o se viste su majestad a mi gusto o no hay retrato; su majesad puede dar órdenes a sus súbditos, pero no a un extranjero". Y no hubo argumento que persuadiese al artista para que pintase a la reina como ella quería.

Zafiros convertidos en diamantes. Curiosas falsificaciones de piedras.—

Los topacios de color carmín y los zafiros blancos son piedras que a veces alcanzan gran valor, según su tamaño y calidad, razón por la cual no dejan de existir falsificaciones, muy perfectas algunas.

El calor es el agente que sirve para hacer semejantes imitaciones, siempre que las manipulaciones se hagan con muchísimo cuidado.

El topacio carmíneo se obtiene calentando hasta determinada temperatura el topacio amarillo, que es de escaso valor, y de esta suerte se consigue darle el tono rojo o un rosa muy delicado.

El topacio de Sajonia o cualquier zafiro muy pálido se pueden poner tan blancos que se asemejen al diamante, pero generalmente, se quedan en la categoría de zafiros blancos, que son piedras muy valiosas también cuando son legítimas.

Por igual procedimiento que el citado, un topacio brasileño puede imitar a un rubí de lo más fino.

Lo mismo que las piedras buenas se falsifican otras más comunes, como por ejemplo, la turquesa que tiene un color azul celeste opaco y que se imita con hueso teñido en una disolución de cobre. Pero esta artimaña se descubre en seguida tocando la piedra sospechosa con un poco de ácido, el cual la cambia de color en el acto. Tratándose de una turquesa legítima el ácido no la afecta nada.

El topacio amarillo se imita coloreando cristales comunes con disolución de plomo, pero también es fácil de descubrir la trampa.

LAS DIARREAS

acompañadas de empacho gástrico tienen con la Leche de Magnesia Estrella su más seguro antídoto, pues es un antiséptico de las vías digestivas que no tiene ninguna acción sobre las mucosas. También se usa con seguridad en la disentería, enteritis muco-membranosa, intoxicaciones e indigestiones. Como antid arréico y evacuante muy poco irritante las madres emplean en los desarreglos digestivos de los niños con preferencia la

LECHE DE MAGNESIA ESTRELLA

En venta: DROGUERÍA DE LA ESTRELLA Ltda. sus secciones y todas las farmacias.



No... Yo ya no uso sobaqueras

Ese es el tema de todas las señoras. El ODO-RO-NO las ha librado de esa grandísima incomodidad. Imaginese el gozo que para Ud. significa llegarse a ver libre de sobaqueras Tres veces por semana le evitarán la fastidiosa transpiración debajo del brazo, en el cuello, manos, pies, etc., sin afectar en lo más mínimo la transpiración natural del resto del cuerpo. Los más afamados médicos lo usan y lo recomiendan. Pruébelo esta noche y se convencerá de sus magníficos resultados.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES HECHAS EN EL PAÍS, QUE PUEDEN SER NOCIVAS PARA LA SALUD

Únicos importadores: River Plate Comercial Co. Calle Córdoba, 800. Bs. As.

Concesionarios para la venta: The Odorono Parlour. Calle Viamonte, 627 Bs. As.



ODO-RO-NO

Curiosidades, rarezas y extravagancias



Un meharí

El "navío del desierto". — Por paradójico que parezca, al camello le disgusta el aislamiento, así de! hombre como de sus semejantes, y sabe expresar su tristeza o su aburrimiento con un repertorio sin fin de voces a cual más extrañas y discordantes, dominando entre ellas un ruido como el que producen muchas burbujas de aire saliendo con fuerza a la superficie de un caldero de agua, pero mucho más fuerte. Si se abandona un camello en el desierto, no transcurre mucho tiempo sin que se empiece a quejar. Aunque esté bien alimentado, enteramente libre y sin carga, razones todas que harían feliz a cualquier otro animal, pasa horas y horas con la boca abierta, lanzando aterradores quejidos sin otra causa que su propio aburrimiento.

* * *

Gusanos curiosos. — Uno de los animales más extraños del mundo es cierto gusanito verde que se encuentra en las costas de Bretaña y de Normandía. En lon días buenos y calurosos, cuando baja la marea, se ven en la arena miriadas de estos "convoluta paradoxa", pero en el momento que los toca el agua desaparecen bajo el suelo.

Su modo de vivir es muy extraordinario. Al nacer comen vorazmente plantas marinas diminutas, y al cabo de una semana o cosa así se les llena el cuerpo de dichas plantas, y entonces los gusanos cesan de comer, dejando a las hierbas ingeridas el cuidado de nutrirlos. Las plantas viven dentro de los gusanos lo mismo que fuera, pues sacan su alimento del aire que el gusano absorbe.

* * *

Una almadía de cocos. — En Filipinas abunda mucho el cocotero, y todos los días llegan al mercado de Manila grandes cantidades de cocos. Para llevar hasta la ciudad esta fruta, la bajan los indios del campo por el río Pasig, no embarcada, sino formando balsas o almadías que se construyen de un modo muy sencillo, formando una armazón con bambúes y bejucos, entre la cual el cargamento de cocos flota en capas superpuestas. Dos o tres indios, que reman con largas pértigas de bambú, se encargan de poner en movimiento tan singular embarcación.



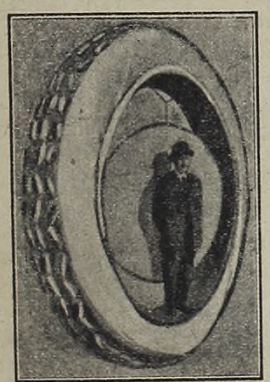
Almadía en el Pasig

* * *

La ancianidad en China.—Profesan los chinos una gran veneración a los ancianos. Este sentimiento se traduce de una manera caritativa, y mucho antes que los pueblos europeos han tenido los chinos su ley de beneficencia para los viejos.

Un código penal impone las penas más severas contra los que rehusan su auxilio a los pobres que tienen una edad avanzada, y es muy raro que la justicia tenga que intervenir en asuntos de esta índole. La ancianidad es también una circunstancia atenuante de los delitos.

* * *



El neumático de las factorías de Detroit.

Un neumático.— El neumático que reproduce nuestro grabado no se destina a ningún vehículo, porque hoy por hoy no se le ha ocurrido a nadie construir un automóvil tan gigantesco que necesite ruedas de tamaño semejante. Es sencillamente un neumático para anunciar los productos de una casa que se dedica a la construcción de neumáticos, en Droit (Estados Unidos).

* * *

Un elogio.—En una reunión donde se hallaba Alejandro Dumas, un señor elogió con gran entusiasmo "Los tres mosqueteros".

—¡Qué suerte la de usted, amigo! — dijo el gran novelista al que le elogiaba.

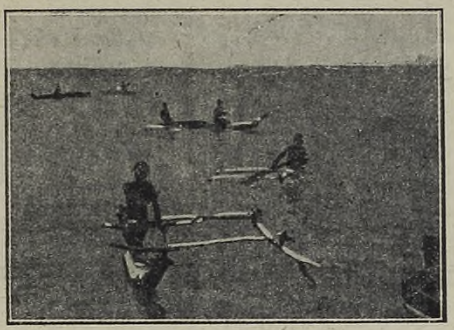
—¡Qué suerte la de usted que no ha escrito ese libro!

—¿Por qué?

—Porque usted, como no es su autor, puede alabarlo cuando quiera, y yo... ¡no me atrevo!

* * *

Embarcaciones primitivas.—La mayor parte de los pueblos salvajes demuestran una habilidad especial para la construcción naval, pues sin nociones de dibujo lineal siquiera, de un trozo de árbol sacan un esquife capaz de luchar contra las olas más embravecidas. Por lo ligeras, sobresalen especialmente las canoas de los

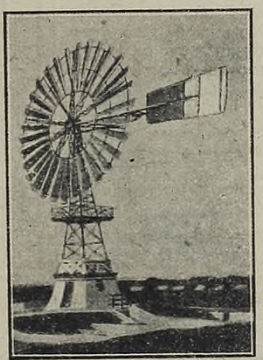


Esquifes de las Nuevas Hébridas

isleños de las Nuevas Hébridas, las cuales son tan pequeñas, que apenas tienen cabida para dos tripulantes, y tan estrechas, que zozobrarían si no llevasen una "batanga" o balancín que contribuye a sostenerlas sobre el agua.

* * *

Molino original — Este molino de viento, cuya rueda no mide menos de doce metros de diámetro, está en Barradel, en Frisia, y se emplea para extraer el agua de unas marismas que se han aislado previamente del mar por medio de un dique. Todo el molino está hecho de acero, y su rueda, que consta de treinta hojas, se encuentra montada sobre una torre de quince metros y medio de altura. El único cuidado que requiere este molino desecador, consiste en el engrasado de sus piezas una vez por semana.



El molino para desecar

Calcúlase que, con una velocidad del viento de tres metros por segundo, puede extraer en un minuto unos diez y ocho metros cúbicos de agua.

* * *

Respuesta heroica. — Presenciaba Epicteto un espectáculo público en una calle de Roma, cuando un capitán de la guardia de Nerón le dió un golpe en una pierna.

—Si no tenéis cuidado, me la romperéis — le dijo friamente.

Al capitán le molestó la advertencia, y volvió a golpearle, esa vez con tal fuerza, que, en efecto, le rompió la pierna.

—¿No os dije que me la romperíais? — repuso Epicteto sonriendo.

* * *

Guerreros africanos.—Los guerreros indígenas de la región del Chad, en el Africa central, recuerdan por muchos conceptos a los caballeros de la Edad Media. Como éstos, para ir a la guerra se preocupan tanto de su aspecto como de la excelencia de sus armas. Estas suelen ser la espada y la adarga, y además llevan como



La escolta del rey Bouba

arnés defensivo una especie de corazas acolchonadas. A sus caballos les ponen una armadura análoga, pero cubierta con larga y flotante gualdrapa, que les da un aire parecido al de los corceles de los antiguos paladines cuando salían a justar en un torneo.

* * *

Un pozo extraordinario.—En un lugar del Canadá se ha abierto recientemente un pozo artesiano tan extraordinario, que en vez de dar agua da arena.

Esta sale a la superficie formando un chorro delgado como el de una fuente; y aunque se vienen haciendo investigaciones para averiguar qué clase de fuerza eleva hasta la boca la corriente de arena, todavía no se sabe más sino que aquélla ejerce su acción a unos treinta metros de profundidad.

* * *

Curiosidad.— Los nudos de la madera reservan a veces sorpresas tan extrañas como los borrones de tinta. En prueba de ello, damos la fotografía de un nudo curiosísimo, en el que cualquiera, por poca imaginación que tenga, puede ver una cara humana, que parece ser la de un viejo de zarzuela antigua, con su abundante y lacia cabellera y su venerable barba.



El nudo en la madera

* * *

La liga contra las plumas. — Se trata de una liga de señoras, en la acepción moral de la palabra, puesto que es una asociación de damas inglesas contra las plumas de los sombreros. Inspira a esta aprupación un sentimiento de piedad para los pobres animales que la moda sacrifica en cantidades enormes para satisfacer sus caprichos a costa de su plumaje.

Aun no hace mucho tiempo se han vendido los despojos de 115.000 aves blancas.

Forma parte de esta liga la reina Alejandra.

* * *

Momia curiosa.—Un trabajador inglés llamado Nicolás Byrne, mientras hacía unas excavaciones en la Peter Street, de Waterford, tuvo un hallazgo verdaderamente interesante. Una momia, mejor dicho, dos momias unidas; la de un gato en el momento de devorar una rata. Se supone que los dos animales murieron repentinamente y quedaron en la posición en que han sido encontrados.

* * *

El gusto y el oído.—Los sabios doctores Nichols y Balley han demostrado en experiencias científicas que la mujer tiene el sentido del gusto menos desarrollado que el hombre, y que le aventaja en cambio en la finura del oído.

* * *

En el continente negro.—Entre los beris, pueblo indígena del Sudán, es costumbre que las mujeres construyan las casas, o mejor dicho las chozas, que están hechas de paja y barro. Los hombres llevan allí una



Choza indígena del Sudán

vida de completa holgazanería: dedícanse a pescar con lanza en los ríos, pues los peces constituyen su principal alimento; pero fuera de esto, no hacen más que estarse sentados a la puerta de sus chozas, sin ocuparse de nada ni interesarse por nada.

* * *

Consejo oportuno.—El rey de Macedonia, Antígono, tenía gran afecto al filósofo estoico Zenón, el cual le solía reprender con bastante libertad la pasión que este príncipe tuvo siempre por el vino. Un día, estando el monarca ebrio, se acercó al sabio, le abrazó con la efusión que suele dar la embriguez, y le dijo:

—Mi querido Zenón, pídeme todos los favores que quieras y te los concederé en seguida.

—Pues hazme el favor de irte a dormir hasta que se te pase la embriaguez.

* * *

Un astrónomo.—Poursaut, el viejo notario de Lyon, era muy conocido de todo el mundo. Se le veía vestido a la antigua, pasearse lentamente por calles y plazas. Una tarde de junio que había prolongado su paseo se encontraba en la plaza Bellecour cuando ya las estrellas brillaban en el cielo. Quedóse Poursaut ensimismado contemplándolas.

La gente fijándose en él, y viéndole observar los astros tan detenidamente, creyó que practicaba importantes observaciones y que iba a pronosticar algo muy interesante, y se fué agrupando en derredor. Cuando el viejo notario se dió cuenta de aquella concurrencia y de aquella expectación, hizo que meditaba unos instantes y dijo en alta voz:

—Señoras y caballeros: según las observaciones que acabo de hacer, y por la experiencia que tengo de las cuestiones astronómicas, creo que antes de un año tendremos cambio de tiempo.

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solicitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a la

Señora Helena L. de Roffo
"El Hogar"—Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

MEDICINA

Los lectores de "El Hogar" pueden consultar sobre enfermedades del estómago y nerviosas, sobre medicina general, clínica infantil, higiene privada, pública y social. Cuando se requiera un examen médico directo podrán solicitar la orden correspondiente para una visita médica gratuita. Se ruega escribir con claridad y concisión.

Dr. Enrique Feinmann
"El Hogar"—Buenos Aires.

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, "El Hogar" — Buenos Aires.

CUIDADO CON LA **TOS CONVULSA**

Sus efectos son terribles para los niños. - Trátela inmediatamente con

SODERSEINE



Solución electrolítica de bismuto que cura en 12 días

Los niños la toman con agrado. — No les causa nauseas como todas las preparaciones á base de éteres y narcóticos, que además irritan el riñón.

Evita las complicaciones.

Depósito general:

Farmacia Franco Inglesa

Sarmiento, 581
Buenos Aires

VD. DEBE GUARDAR SUS VALORES

EN LUGAR SEGURO

Vuestro hogar, vuestra oficina, o vuestra caja de hierro, pueden ser robados o destruídos por un incendio.

El único medio seguro de conservar valores, escrituras, acciones, contratos, joyas, etc., es empleando las CAJAS DE SEGURIDAD del Banco Anglo-Sud Americano, que ofrece protección absoluta para todo género de valores.

La caja cuyo coste de arrendamiento anual es de $ 25.— m/n., tiene un tamaño calculado para satisfacer los requerimientos más usuales.

Pidan folletos explicativos al

BANCO ANGLO SUD-AMERICANO

Sección CAJAS DE SEGURIDAD

Reconquista 46 - Buenos Aires

Satisfacción y gratitud



Doña Dolores celebraba sus bodas de plata con el magisterio. Era una de esas incansables educadoras que había dedicado toda su juventud al noble arte de la enseñanza. Y este día, al verse rodeada de sus alumnos y ex alumnos, que formaban parte de varias generaciones, llegaban a su memoria los recuerdos gratos de su "debut" en una escuela de niñas. Algunas de ellas, acompañadas de sus hijos, habían venido a felicitarla en este día, como para ofrecerle aquella espiritual recompensa a los desvelos que su ímproba tarea le había impuesto durante tantos años consecutivos.

Su casa, modesta pero confortable y bien ordenada, hormigueó todo el día desde las primeras horas de la mañana, con el vaivén continuo de personas que pasaban a saludarla y felicitarla por tan fausto acontecimiento.

Moralista insigne y profunda conocedora de nuestros males sociales, no pudo por menos que aprovechar este día para disertar a sus alumnos y alumnas que la rodeaban, sobre la importancia social de la mujer y la necesidad de darle una perfecta educación como base de una sociedad modelo.

Cuando expuesto hubo su idea a la consideración de sus visitantes, inmediatamente recibió una general y cariñosa aprobación, dándole una muestra más de la respetuosa consideración de que era objeto por parte de todos los que la rodeaban.

Y sentándose todos en torno suyo, medio emocionada, empezó a hablar a sus oyentes:

"Queridos míos: En tan fausto día para mi felicidad, me siento orgullosa de verme rodeada de vosotros que sois la más genuina representación del presente y la esperanza del porvenir y el orgullo de quien os dedicó las horas más felices de su existencia consagrada al noble deber de la educación, que hoy dais muestras de haber recibido con provecho, de lo que me enorgullezco. Pero a pesar de ello, mi larga experiencia en la enseñanza y en la vida, me da una penetración clara de lo que es la sociedad de que formáis parte y lo que debía de ser; y en el fondo de ese inmenso panorama social, deslumbrante de belleza, veo no sé qué extraño fantasma que atenta contra nuestras más caras afecciones, y va sembrando abrojos en el camino de nuestros progresos morales, que son el oxígeno vivificador que siempre me alentó en mi larga carrera de la enseñanza. No creo, sin embargo, que una visión de tal naturaleza tenga alguna razón de ser ni deje de tenerla en absoluto. La moral social, que debe de tener por apoyo la educación perfecta de la mujer, se halla sufriendo un período de crisis inaudito, extraordinario. Y, sin embargo, a la mujer, lo mismo que al hombre, se les enseñan muchas cosas; necesarias unas, casi inútiles en su mayoría. A la mujer se le enseña de todo, menos a ser esposa y madre; y al hombre se le instruye, pero no se le educa: se les dan diversas nociones de la ciencia, pero muy rara vez llegan a adquirirla. Se les enseña mucho y no se les enseña nada. Y este mal ha creado hondas raíces. Nadie puede ponerlo en duda. Sería desmentirnos a nosotros mismos, cosa impropia y aun inmoral para quien sepa ver las cosas más que por la superficie. El maestro obedece a sus superiores y su acción está sometida a un método caduco; y el alumno recibe del maestro la educación que el método le asigna y no la que él presiente necesaria a su mayor desarrollo intelectual. De ahí uno de los principales factores del superficialismo ambiente, y la ruina de la moral social.

"Mas ¡ay! la acción del maestro es muy ínfima comparada con la de la madre en el hogar. Los consejos del maestro y sus ejemplos pueden llegar a olvidarse al alumno, pero los de la madre jamás desaparecen: quedan grabados con caracteres eternos en el corazón de los niños. Si son buenas las causas, bueno será el efecto. Pero ¡ay!, si es mala la causa, ¡el efecto será desastroso!

"Es necesario, pues,—continuó doña Dolores,—educar a las niñas de hoy para que mañana, siendo esposas y madres, contribuyan a regenerar la sociedad desde el hogar, que es la base más poderosa de la perfección moral y social. Enseñando a las niñas la dialéctica del corazón, conmoverán hasta a la misma materia bruta, y la naturaleza ya no tendrá más secretos que ocultarnos, porque habremos llegado a la cumbre más elevada de la sabiduría humana. El día que esto sea comprendido por el hombre, erigirá en el hogar un altar a la mujer, y la sociedad habrá llegado a ser el modelo más perfecto. Educad a vuestras hijas y salvaréis a la sociedad de una gran catástrofe moral."

Y con la orgullosa satisfacción de haber cumplido un sagrado deber de conciencia, así habló a sus alumnos y ex alumnos que la rodeaban, los que con religioso respeto oyeron los mesurados razonamientos de aquella educadora modelo e insigne moralista.

Se fueron despidiendo uno tras otro, dejando patentizada su gratitud hacia doña Dolores, quien sentía por ellos un maternal cariño.

Y aquel día, reconcentrando en sus recuerdos todas las emociones de su juventud pasada, sintióse feliz, y no pudo contener una lágrima delatora, inconsciente, de la satisfacción que la emocionaba al ver la gratitud de sus alumnos por sus desvelos pasados.

Amador RODRIGUEZ GUERRA.

¿Son buenas las mujeres como policías?—

M. Claude, ex jefe de la policía de París, dice haber comprobado que las mujeres conocen a los criminales por intuición, aunque les falta esa facultad policíaca que permite deducir hechos de detalles ordinarios. Pero tienen, sin embargo, muy desarrolladas otras dos facultades que les permiten descubrir a los delincuentes: su intuición y un don de observación que no lo adquieren los hombres.

Un juez inglés, James Stephen, notó que las mujeres tienen ojos para descubrir cosas invisibles para los hombres, y que son infinitamente superiores en lo tocante a la observación de detalles domésticos y detalles referentes al aspecto personal, de los cuales deducen hechos mejor que los hombres.

Como se ve, esta conclusión difiere un tanto de la de M. Claude.

Lord Bramton recibió una vez una lección tan convincente a propósito de lo que las mujeres pueden observar en medio minuto nada más, si tienen motivos para concentrar la atención, que siempre recomendaba a los abogados jóvenes que procediesen con cautela cuando trataran de impugnar la certeza de las observaciones de una mujer, en lo referente a detalles nimios.

Vidocq, el detective francés, declaraba que yendo disfrazado no temía las miradas de los hombres, pero se echaba a temblar si una mujer se fijaba en él, aunque fuese ligeramente.

También es un hecho curioso el que las mujeres, rara vez son víctimas de las mujeres, como Madame Humbert.



La distancia no aumenta el precio

El medio más corto
El más cómodo
El más rápido
El más barato

es el **TELÉFONO**

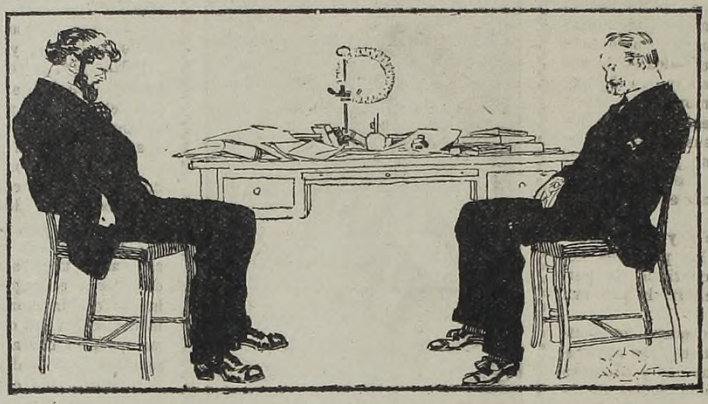
U. Telef. 815, Avda.
" 879, "
Coop. 3412, Central

Llame usted desde cualquier punto de la ciudad o de sus alrededores.

Mirás Hnos. & Cía.
Balcarce 212

CHINATO
GARDA
Tónico aperitivo

El miedo de vivir



El miedo de vivir—dice Bordeaux—es una enfermedad que hace principalmente estragos en sociedades como la nuestra, de antigua civilización; los síntomas de esta tisis moral pueden parecer contradictorios, pues hay dos modos de tener miedo a la vida, como hay dos especies de egoismo.

La primera y más frecuente ha sido denunciada por el Dante, y marcada en el tercer canto del "Infierno" con su desprecio; es la especie de las "tristes almas que vivieron sin censura ni alabanza", como las de los ángeles que no fueron fieles ni se rebelaron como Luzbel, y a los que ni Dios ni Satanás admiten en su compañía; los seres más despreciables y más desdeñosamente tratados en "La Divina Comedia"; esos apenas han vivido; han tenido "miedo de vivir". La otra especie la forman los que sólo aceptan la vida a beneficio de inventario, siempre que satisfaga su fin personal de goce o ambición, pudiendo tomar por divisa la célebre definición de Mérimée: "la vida es un tapete verde donde no se divierte uno sino mientras se juega fuerte". Analicemos ambas especies de tisis.

El miedo de vivir consiste precisamente en no merecer alabanza ni vituperio; es el cuidado constante de la propia tranquilidad, evitando todo peligro, fatiga, pasión, entusiasmo o sacrificio; es el egoismo pasivo que se encierra en la mezquindad de una existencia sosa e incolora. Ese miedo es el que inspira al joven en la elección de una carrera haciéndole elegir el funcionarismo, con el modesto sueño de un retiro pacífico; es el que mantiene en el celibato a muchos solterones, cuando no les aconseja un matrimonio de interés; es el que produce el temor de los hijos y la economía de paternidad; es la causa de las abstenciones electorales en los partidos moderados, del desdén que sienten por la política las clases medias, como si pudiera prescindir de la política, y como si de los males que se la achacan no fueran los primeros culpables los que se encierran en la inacción de su egoismo, contentándose con murmurar desdeñosamente con aire superior de los asuntos públicos. "No quiero ver la enfermedad ni la muerte—dice a su marido Hedda Gabler, la heroína más morbosa de Ibsen;—evítame el espectáculo de todo lo que sea feo"; y esta estética persona, en el momento de matarse por hastío, después de haber vivido para sí misma, nota que el ridículo y la bajeza han manchado como una maldición cuanto ha tocado en su vida.

El miedo marca en el rostro a esa nueva raza de jóvenes que sólo parecen cuidarse de su salud y que, aun no digiriendo sino con ayuda de aguas minerales y de camomila, no abren la boca sino para criticar y denigrar, no alaban nada, no aman nada, no desean nada, como si tuvieran en las venas sangre de pescado. La otra forma del miedo de vivir no teme el esfuerzo, la fatiga ni la batalla, siempre que el objetivo sea el goce. Don Juan es la más brillante encarnación de este egoismo audaz. Es la energía de los bandidos; y en los negocios, en la política, en sociedad, se encuentran hombres y mujeres que no quieren obtener de la vida más que goces, arrojándola después como una naranja estrujada que ha soltado todo su jugo. El romanticismo, al proclamar el derecho a la pasión, a la dicha y a la libertad, alentaba este desarrollo de la fuerza individual; hoy lo alienta otro romanticismo—el feminismo exagerado—y el individualismo ha encontrado su filósofo en Nietzsche, con su super-hombre.

Pero ¿no es paradójico llamar "miedo de vivir" a la doctrina que glorifica la vida y dobla su intensidad? No; porque los que tienen miedo de vivir quieren vivir como el niño del ovillo del cuento, tirando del hilo de la vida de modo que sólo les ofrezca novedades y goces; y limitar la vida a la juventud es despreciarla, y temer o aborrecer la vida ordinaria es tener miedo a la vida, ya que es imposible que ésta se componga siempre de sensaciones extraordinarias.

Entre las manifestaciones de la enfermedad está la necesidad de divertirse. Hay que distraerse; y para ello, se compone uno un programa de diversiones inaguantables, y se convierte la existencia en un cinematógrafo; la vida no consiste en estar constantemente distraído, y no debe confundirse la acción con la agitación: la única verdadera energía es la disciplina.

Nacemos en estado de dependencia (de país, de raza, de medio, de educación, de fortuna, de salud), y esa dependencia hay que aceptarla resueltamente, y ese es nuestro primer acto de heroísmo. La voluntad, la energía, intervienen después para modificar nuestra condición natural mejorándola, y esa serie de esfuerzos realizados con tal fin es lo que da a la vida todo su valor. El dolor físico, especialmente, se nos ha hecho insoportable; pero ese dolor, como el moral, son completamente indispensables de la vida: antes del sufrimiento, apenas se distinguen los débiles de los fuertes. La energía permite soportar el fracaso, el dolor, el esfuerzo; es una fuerza preciosa que hay que disciplinarla. Tengamos fe en la bondad de la vida y aceptemos todas sus cargas y responsabilidades.

POLVO DE JABON INVICTA

MARCA REGISTRADA

POLVO DE JABON INVICTA

Un ensayo con el POLVO DE JABON "INVICTA" le convencerá de su gran utilidad en el lavado de ropa fina, en la limpieza de pisos, platos o cualquier otro objeto fino, cuya superficie no deba exponerse al peligro de raspaduras. — El paquete de 250 gramos vale tan sólo 30 CENTAVOS. — Pida "INVICTA" en todos los almacenes.

POLVO DE JABON INVICTA

LAVADO DE ROPA MODERNO

SEÑORITA: QUEREMOS DEMOSTRARLE QUE SI VD. NO ES HERMOSA LA CULPA ES SOLO SUYA

Si Vd. abandona el cuidado de su rostro, privará a su persona de ese elemento de distinción y elegancia que se llama belleza. Pero si Vd. se preocupa de él, lo habrá adquirido proporcionándose su dicha.

No olvide estas reflexiones y escúchenos: No haga nunca uso de preparados baratos, ni dé crédito jamás a promesas anónimas, pues sólo conseguirá arruinar su cara. Use para tocador el solamente productos reconocidos como buenos y que le sean ofrecidos con una garantía positiva.

La importancia de las casas que venden los productos "MAGDALIN", aseguran a Vd. esa garantía, comprobando sus méritos indiscutibles.

Hace un año que estos productos de tocador fueron introducidos en el país, y hoy las grandes tiendas, droguerías y farmacias los han adoptado como una cosa necesaria. ¿Esto qué demuestra?... Nos han solicitado y están ya repartidas las 10.000 muestras que habíamos preparado. Esto ha bastado para que la demanda sea tal que hoy podemos asegurar a Vd. que los productos "MAGDALIN" ocupan el lugar que tienen sus similares de 20 años de existencia.

GARANTIMOS: 1.º Que el Jabón Magdalín reune propiedades curativas; 2.º Que los Polvos Magdalín blancos, rachel o rosados: no tienen plomo ni bismuto y que ellos no necesitan ceras, cremas o grasas para adherirse perfectamente; y 3.º Que el Agua Magdalín, que viene en tres colores: blanca, rachel y lila, adaptable, respectivamente, a las personas morochas, a las de rostro muy colorado y a las rubias, es un preparado absolutamente inofensivo, y que, mediante su uso, desaparecen para siempre todos los defectos de la piel: grasitud, pecas, manchas, etc. El Agua blanca "boratada" Magdalín es la reina de las aguas conocidas.

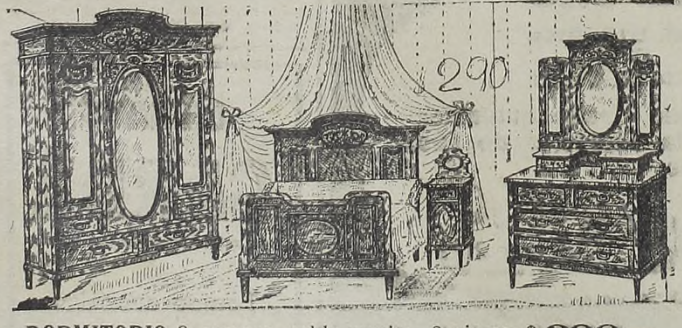
Depósitos y venta.—Droguerías: Franco-Inglesa, Gibson, Raffo y Schafer, Beretervide, Soldati, Indio, Americana, El Aguila, de Rosario; La Inglesa, de Bahía Blanca; Gámez Hardoy, etc.—Tiendas: San Juan, Ciudad de Méjico, La Piedad, Ciudad de Londres, etc., y en toda farmacia o tienda de la República.

TORRÉS y Co. Bermejo 394. — ÚNICOS IMPORTADORES

En Mar del Plata.—Farmacia Argentina

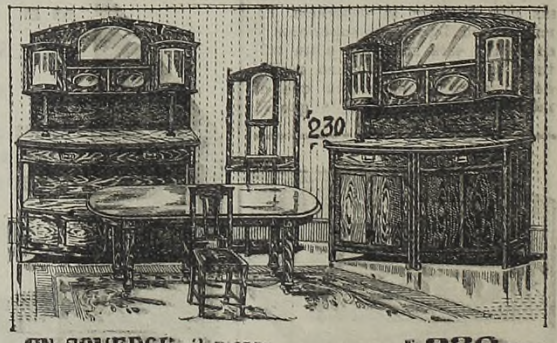
Precios.—En la Capital: AGUA, $ 2.—. JABON, $ 0.40. POLVOS, $ 1.50.

Es en la PROVEEDORA de las 14 PROVINCIAS de D. ETKIN, Rivadavia 2743-45, donde comprará Vd.



DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, 8 piezas, $ 290.—

Otorgamos CRÉDITOS



UN COMEDOR, 2 piezas..... $ 230.—

Completo, 12 piezas..... $ 310.—



Cómo será el mundo en lo futuro



Vas a pasar tus ojos, lector amigo, por un maravilloso estudio de ciencia y de imaginación, hecho por el célebre escritor norteamericano Hudson Maxim, que traza una visión del porvenir, tan clara y tan verosímil que bien pudiera llamarse "profética". La fecunda imaginación del autor, lanzándose osadamente al gran misterio del Futuro, ha abierto amplia brecha dejando entrever algo de lo que reserva el próximo siglo a los que nos suceden en el planeta.

Fuéranos posible volar a través del espacio, con velocidad considerable, y lograríamos dar alcance a los rayos de luz reflejada que abandonaron nuestro planeta hace miles y aún millones de años. Tuviéramos, además de alas, un número infinito de órganos visuales, y así, podríamos, mientras prosegua nuestro vuelo, ver claramente toda la historia de la Tierra.

No menos maravilloso espectáculo se ofrecería a nuestra contemplación si nos fuera dable, de igual suerte, explorar el futuro y seguir al hombre en su escala ascendente, hasta verle alcanzar el zenit de la vida moral, intelectual y física, desde donde habría de lanzar sobre nosotros sus progenitores una mirada llena de extrañeza.

Descendiendo la escala, nos aterrorizaríamos advirtiendo que el Sol se apagaba gradualmente, que la Tierra sorbía, sedienta, los vastos mares, y que el llamado Rey de la Creación, retornando a la caverna troglodítica, excavaba sin tregua en busca de unas partículas de agua, más preciosa entonces que el oro.

La predicción del porvenir.—

Nadie puede vaticinar acaecimientos futuros sino basando éstos en la experiencia del presente. El pronóstico debe ser una resultante de las direcciones actuales. Ni existe efecto sin causa, ni hay causa que no sea en sí misma un efecto de otra causa anterior.

Cada uno de los átomos existentes sigue una dirección matemáticamente exacta, determinada por las fuerzas de los restantes átomos, actuando entre sí de una manera recíproca.

En la Naturaleza no hay, pues, azar. Y, por consiguiente, no hay nada de eso que llamamos suerte o buena estrella. Nuestras vidas son parte minúscula del gran concierto cósmico.

Apostados en el mismo umbral de lo que aún "no es", llegaríamos a adquirir un conocimiento infinito de las causas actuantes, y de ese conocimiento obtendríamos luego una suma infinita de ciencia profética. Pero, desgraciadamente, nuestro saber es tan limitado y tan finitas son nuestras facultades que sólo nos es posible conjeturar y generalizar.

Lo que puede predecirse.—

No obstante, es mucho lo que puede predecir el hombre observador, con algún grado de certidumbre. Por ejemplo, no es locura vaticinar un avance de la humanidad enormemente más rápido que el efectuado hasta ahora.

La edad presente es edad de inventos, de ingeniería mecánica y química, es edad de ciencia y de conquistas materiales. Y a esta edad del cálculo numérico sucederá, sin duda, otra edad sociológica, una era de conquistas morales y filosóficas, y al mismo tiempo, de un mayor perfeccionamiento de la salud física.

Si comparamos la época actual con los tiempos antiguos, observaremos que, desde el punto de vista moral, nos separa de ellos un verdadero abismo. No se reconocía entonces la existencia de cosa tan importante como son los derechos humanos inalienables.

Por fortuna, para las actuales sociedades humanas, se generaliza el sentimiento de confraternidad: al mundo se le va teniendo, no por un conjunto de naciones, sino por una sola y vasta nación; el patriotismo rebasa ya esas líneas de demarcación convencionales que se llaman fronteras; los hombres, en fin, vánse convenciendo de esta profunda verdad: todos somos hermanos, todos comemos en una mesa común, y nos caldeamos en un hogar común. En suma: la mutualidad en el goce es lo que da valor a la posesión.

La mutualidad de la posesión.—

Realmente, el archimillonario Carnegie, poblando de bibliotecas públicas, el mundo no hace otra cosa que crear fuentes del saber en una morada más grande que la suya particular; el riquísimo J. P. Morgan enriqueciendo los museos norteamericanos de valiosos cuadros, adorna los muros de la vasta habitación universal; Rockefeller derrochando millones en mejorar la situación de sus colonos y empleados y en embellecer sus dilatadas propiedades, no labora para un grupo determinado de seres vivientes, sino para la gran familia humana. De modo que Carnegie, Morgan, Rockefeller y todos los filántropos en general, lo que hacen, en definitiva, es aumentar el grado de comodidad del planeta, lo mismo para ellos que para los demás hombres. Un célebre filósofo francés dijo en cierta ocasión: "Todo derecho, toda filosofía y toda sabiduría, descansan en la práctica de estos principios: modérate, instrúyete y vive para el prójimo, con objeto de que el prójimo viva para ti". El mejor hombre práctico será aquel que siga dócilmente dichos sabios preceptos.

Así, pues, lo primero que debe hacerse, puesta la vista en el milenario que se aproxima, es preparar a la gran familia humana para las posibilidades de ese milenario. No puede llegar semejante era de bienestar, semejante estado de coexistencia dichosa, si antes no extirpamos del vasto huerto humano las plantas nocivas que ahora crecen en la estufa de las malas pasiones fertilizadas por las drogas y regadas con el maldito alcohol. Y siendo ello así, antes de que penetremos en el paraíso humano hay necesidad de hacer paradas en esas tres estaciones dolorosas que se llaman cárcel, reformatorio y hospital.

Progresos del humanitarismo.—

Del mismo modo que casi todos los grandes países de inmigración se creen en el deber de seleccionar los individuos que a ellos arriban y que más tarde han de mezclar su sangre con el elemento indígena, tenemos también el derecho de elegir—y no tardaremos mucho en saberlo hacer—la sangre que debe seguir formando el caudal del gran río humano.



El tráfico aéreo dentro de unos cuantos años.

La reforma debe llegar, no por el castigo del culpable, sino por su aislamiento. En los tiempos futuros, será separado de la sociedad el delincuente con tanto rigor como el leproso. Las generaciones que vienen se preocuparán tanto de castigar al autor de un robo o de un asesinato, como ahora nosotros de azotar o de encarcelar al atacado de viruela o de locura.

¡Qué inmenso estado de atraso en cuestiones penales no revela esto que hacemos ahora reduciendo a prisión a quienes cometieron delitos porque no podían menos de cometerlos, es decir, a criminales natos, y dándoles luego libertad, una vez extinguida la pena, para que tornen a mezclar su sangre con la humanidad sana y la contaminen!

Para evitar ese mal sólo existe un remedio: fundar una gran institución donde permanezca rigurosamente aislado el náufrago humano. Inútil nos parece decir que esa institución debe tener carácter nacional. Diferente en un todo de la prisión contemporánea, sus puertas serían guardadas por la benevolencia y el cariño. El recluso tendría a su disposición extenso parque, amenos jardines, casitas de campo y alquerías. La prisión no sería un amazacotado y triste edificio de ladrillo o piedra, sino verdadera ciudad poblada de escuelas y colegios, con sus casinos, bibliotecas y museos. En una palabra, el delincuente disfrutaría de cuantas comodidades proporcionara la vida civilizada por entonces. Sólo habría una restricción para el que allí entrase: no se le dejaría que transmitiera su sangre a otro ser humano; el recluso no podría casarse. A su muerte no habría, pues, hijos que heredasen la propiedad tenida vitaliciamente por el recluso. El taller, la alquería o la oficina que poseyera el penado no pasarían a sus sucesores naturales, en cuanto sería todo de la comunidad: fallecido un recluso, volvería su propiedad al dominio común, para ser poseída por otro delincuente llegado de la sociedad de hombres libres.

La guerra contra la enfermedad.—

En toda guerra humana, las epidemias causaron docenas de víctimas por cada soldado muerto en el campo de batalla. Y aun cuando se disipen las siniestras sombras de la guerra, la dolencia infecciosa continúa en silencio diezmándonos sin piedad y sin descanso. El bacilo libra contra nosotros continua batalla; y el bacilo es casi siempre vencedor.

Carecemos de arma eficaz para atacar al bacilo, nuestro mortal enemigo. Hemos de permanecer, pues, espectadores impotentes, viendo cómo son devorados por los microscópicos lobos de la dolencia nuestros seres más queridos.

En términos más claros: urge el descubrimiento de algún procedimiento electro-químico con cuyo auxilio se extermine a los gérmenes patológicos en los mismos tejidos por ellos invadidos, en la linfa y en la sangre, sin que ese exterminio dañe las células orgánicas. Semejante "desideratum" habrá, sin duda, de ser logrado en lo futuro. El que descubra el procedimiento para curar en veintiocho horas a un enfermo infeccioso será el bienhechor más grande de la humanidad: tan grande, que a su lado palidecerán todas las figuras que tuvo la Historia por colosales.

Problema es este al que deben conceder seria atención los químicos, los electricistas y los físicos. Vayan, por lo que valgan, unas indicaciones a este propósito.

Sábese desde hace mucho que introduciendo un diafragma en un electrólito y haciendo actuar una corriente eléctrica de tensión considerable, el contenido de una de las cámaras de los electrodos será empujado a través del diafragma y llevado a la cámara del otro electrodo; y esto seguirá ocurriendo hasta que se establezca una diferencia de presión entre las soluciones que llenan ambos compartimentos. El fenómeno es conocido con el nombre de "electro-osmosis" o cataforesis. Ciertas fábricas emplean ya la electro-osmosis en el curtido de pieles: forzando una solución química curtidora en el interior de los cueros, obtiénese, al parecer, considerable economía de tiempo y de dinero. Nosotros nos atreveríamos a proponer que el cuerpo humano constituyera una parte del diafragma empleado en la electro-osmosis o cataforesis, con lo que se obligaría a las substancias químicas germinicidas a atravesar los tejidos humanos, la linfa y la sangre. Convertido ya el cuerpo en una parte de dicho diafragma, ¿no podría ponerse en uno de los compartimentos del electrólito una solución del cloro, por ejemplo, empleando una corriente eléctrica que fuera capaz de saturar de cloro el interior de los tejidos, la linfa y la sangre, destruyendo así los gérmenes patógenos sin llegar a una concentración peligrosa para esos mismos tejidos, esa linfa o esa sangre?

La conquista del aire.—

Esta conquista del aire, que hoy comenzamos a realizar, será uno de los grandes hechos del milenario. Todo lo que facilite los viajes y los transportes, aproxima lo remoto, hace del extranjero un compatriota y del extraño un vecino y un amigo.

Nuevas fuentes de energía.—

Existe un estupendo problema, que el hombre está llamado a resolver toda vez que de su solución dependa la posibilidad de que no se interrumpa la obra del progreso y de la civilización. Es indispensable encontrar una fuente de calor y de energía inagotables en cantidad y a escaso coste. Resuelto ese problema, el ascenso humano ha de ser juego de niños.

Dispusiéramos de una máquina que aprovechase la energía latente en la hulla con una economía igual a la que realiza la gaviota utilizando el carbono que consume en sus alimentos, y podríamos entonces desarrollar diez veces más energía que la ahora obtenida del combustible empleado para mover las ruedas de la industria y del comercio. Pero, aun admitiendo que fué-

ramos capaces de inventar semejante máquina, ¿bastaría para cubrir nuestras necesidades largo tiempo?... Sin duda, no; puesto que los depósitos de hulla ocultos en el seno de la tierra sólo durarán unos cuantos siglos.

Y no es sólo esto lo grave. Es que, como nos ha demostrado Lord Kelvin, estamos quemando también el aire atmosférico. Cada tonelada de hulla consumida hace inadecuadas para la respiración doce toneladas de aire. De modo que, aun suponiendo que dispusiéramos de carbón mineral hasta el fin del mundo, llegaría matemáticamente el minuto trágico de carecer de aire para quemar la hulla; y en ese mismo minuto, saturada la atmósfera de ácido carbónico, perecería por asfixia todo lo que vive porque respira.

Visión del porvenir.—

Toda humana necesidad se satisface con calor y fuerza. De modo que, cuando el calor y la fuerza se abaraten hasta el grado mínimo, la Tierra será un lugar de delicias: mares y continentes vibrarán bajo la presión del dedo humano, guiados por la inteligencia humana.

Un día habrá de llegar en que puedan ser fertilizados los campos con el aire, mediante la formación directa de los compuestos de nitro por el nitrógeno extraído de la atmósfera con ayuda de la corriente eléctrica. Cuando eso ocurra, las hoy penosas labores agrícolas se convertirán en agradable pasatiempo. Las futuras generaciones poseerán estufas caldeadas eléctricamente, extendiéndose sobre miles de hectáreas; la granja agrícola, aun en los climas septentrionales, tendrán, pues, a voluntad del agricultor sus cosechas de verano y sus cosechas de invierno.

Como la telefonía sin hilos dará la vuelta al mundo, será tan fácil entablar una conversación con los antípodas como hoy hablar con un vecino de calle.

Ya habrá desaparecido para siempre el solitario y triste caserío rústico, pues las gentes del campo se agruparán en pequeñas ciudades dotadas de todas las comodidades y diversiones de las grandes metrópolis. La localidad rural tendrá su teatro; sólo que los actores vivirán y representarán en Nueva York, París o Londres. El escenario consistirá en un gran bastidor blanco, y el "Hamlet" que se represente en Londres será transmitido por teléfono, telarmonio y televisor, y reproducido sobre la escena-bastidor de los patagones.

Los pasajeros de los gigantescos trasatlánticos aplaudirán las obras teatrales que les transmitan desde Nueva York, París, Londres, Berlín, Tokío y Pekín, los aparatos de comunicaciones hertzianas. Por lo demás, el coste de un viaje tan placentero no será mayor que el de un día de asueto en la actualidad.

Recientísimos experimentos permiten ya albergar la esperanza de que los modernos alquimistas realicen el sueño de los antiguos, convirtiendo en oro los metales más despreciables. Si ello ocurre, el oro encontrará nuevas y extensas aplicaciones.

Y ya que tratamos de la guerra, conjeturemos lo

Cómo será el mundo en lo futuro.

(Final)

que podrán ser las luchas de los pueblos en el porvenir. Desde luego, puede asegurarse que una guerra en el próximo milenario se asemejará a una partida de ajedrez. Todo movimiento de los ejércitos beligerantes se operará ante la mirada del mundo; para entonces no serán posibles las maniobras secretas y las marchas a cubierto. Los periódicos dispondrán de un completo servicio de exploradores aéreos, meciéndose sobre los campamentos, las escuadras y las fortalezas. No se efectuará un solo movimiento estratégico en las flotas o en los cuerpos de ejército, que no sea reflejado a los pocos segundos sobre los blancos transparentes de las Bolsas de Comercio y de los rotativos de París, Londres y Nueva York.



La ciudad del porvenir será una sola enorme construcción con un estupendo arrecife de arcadas, galerías, parques y jardines superponiéndose hasta una altura inconcebible.

La ciudad del milenario.—

El extranjero que visita hoy a Nueva York experimenta indecible sorpresa al contemplar sus gigantescos "rasca-cielos". ¡Cuál no sería, pues, su estupefacción si le fuera permitido volver a la inmensa metrópoli algunos siglos después!

Lo primero que advertiría es que la actual ciudad fué demolida y reedificada, levantándose sobre los antiguos cimientos tremendas estructuras, comparadas con las cuales la orgullosa Torre Eiffel de hoy no sería sino modesta cabaña de pieles-rojas.

Esa ciudad del futuro no habrá de estar constituída por edificaciones aisladas, de arquitectura independiente, sino por inmenso bloque de construcciones uniformes: en vez de muchas casas, sólo habrá una sola casa, habitada por millares o millones de individuos. Las actuales calles a ras de tierra formarán los cimientos; las grandes vías entregadas al tráfico serán plataformas sin fin, a la altura de quince o veinte metros del suelo. Estupendo arrecife de calles, arcadas y galerías, parques y jardines, se elevará sobre la ciudad, superponiéndose hasta alturas hoy inconcebibles, sirviéndole de sustentación colosales columnas de un diámetro análogo al de la Puerta del Sol de Madrid. Cada una de las mansiones será una verdadera torre de Babel, donde vivirán doscientas o trescientas mil personas, y éstas tendrán para su recreo extensos parques a la altura de las nubes y amenos jardines oreados por el aire purísimo que hoy sólo respiran los aeronautas. En metrópolis así construídas, claro es que la corriente comercial no se efectuará horizontalmente, sino verticalmente: los intermediarios del comercio y de la industria, lejos de correr desalados por las calles, harán uso continuo de los ascensores, y toda la ciudad estará, por tanto, convertida en un inmenso jaulón hormigueante de pájaros humanos.

Contemplada a distancia, la ciudad futura adquirirá el aspecto de una débil armazón de acero con múltiples tirantes y sostenes, a través de los cuales tendrán el sol y el aire mucho más libre acceso que en el actual sistema de ciudades. Llegada la noche, cuando millones de arcos voltaicos incendien el cielo proyectando el inmenso haz de luz en las tinieblas del espacio, la ciudad del milenario se asemejará a titánica antorcha, en torno de la cual revolotearán los aeroplanos y los globos dirigibles como enjambre de mariposas blancas atraídas por gigante llama.

Hudson MAXIM.

$ 4 m/n la docena

Fuerza
Vigor
Salud



AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE

Su precio económico la pone al alcance de cuantos necesitan salud. Su calidad extraordinaria hace que ni los productos mas caros puedan sustituirla

CERVECERÍA BIECKERT Lda.
SAN JUAN 3334 - Buenos Aires
UNIÓN TELEF. 2272 (Mitre) COOP. TELEF. 290 (Oeste)

¿Necesita un fortificante?

Adopte Vd. sin vacilaciones un tónico y reconstituyente de eficacia perfectamente comprobada; un medicamento que vigorice el organismo, que regenere la sangre y sobre el cual se haya pronunciado la ciencia médica recomendándolo en forma clara y concluyente.

Adopte Vd. el gran creador de vitalidad y fuerzas; el más eficaz y seguro de todos:

Bioforina
Liquida de Ruxell

De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías de las Repúblicas Argentina y del Uruguay.

Abuelita



...Ríe, canta y goza con su nietecito...

Una rosa seca entre las hojas de un libro antiguo. Su fragancia es ideal. Embalsama. Embriaga el espíritu con la quintaesencia que emerge de sus pétalos sin color.

Es un símbolo. Una reliquia inapreciable. Venero de virtudes. Arca divina que concreta la vida en su expresión más alta. Viejo tronco caduco que parece sintetizar lo humano. Caparazón vetusta que encierra una lozanía primorosa de belleza y de amor. Punto de arranque lejano y luminoso que alumbra una epopeya. Viejecita sublime que languidece al par que surgen sus retoños—floración milagrosa que no muere—en la sucesión eternal del amor.

¡Abuelita! Se compendia todo en la encantadora evocación. Sus ojos azules, transparentes como su alma de niña, plácidos y serenos, reflejan el espíritu, pleno de bondad y tolerancia. Divina bondad que la embellece, estuco que la matiza, fulgor que la aureola, inevitable dulzura que absuelve el pecado y tolera el error!

Los cabellos blancos iluminan su faz, como un resplandor de luna que contribuye a beatificarla y darle esa expresión indefinible, inmaterial, que atrae misteriosamente.

El tiempo, perenne segador, ha ido alquitarando su persona por un proceso conocido de atrofia, pero sólo ha logrado reducirla físicamente sin detrimento alguno de sus facultades intelectuales. Muy por el contrario, su entendimiento agúzase día a día, aumenta su fina perspicacia y se mantiene el pensamiento límpido, claro, sin fugas, constantemente alerta, como procurando demostrar su gallardía sana y fresca.

Deleita con descripciones animadas, dramáticas, de sucesos diversos y hechos triviales que adereza con la gracia picante del atractivo. Su memoria es asombrosa, nada olvida, el más ínfimo detalle lo refiere con pulcritud y nitidez. Si el relato la toca de muy cerca, se transfigura, sus mejillas plácidas se coloran, los ojos giran habladores adelantándose a la emoción, las manos estrujan el vestido y su cuerpo palpita elocuente como si necesitara de todos sus resortes de expresión para dar más cabal la impresión de verdad de sus reminiscencias.

Sola, en la juventud, sin amparo, supo encontrar en el deber el poderoso estímulo de todos los sacrificios y merced a su férrea voluntad, inaccesible al desmayo, pudo escribir su página con rasgos vigorosos, inconfundibles, que delatan su estirpe y afirman su temperamento singular.

Fallecido su compañero, soportó los vaivenes dolorosos de la suerte hostil con altivez, pertrechada en la torre azul de su independencia de carácter y rectitud de intenciones. Rodeada de hijos, fué madre, hermana, consejera y amiga. Epocas de severa austeridad en el hogar y de respeto, conciliable con el cariño, pero no con su manifestación ferviente y apasionada, fué neutralizando de manera paulatina la frialdad protocolar de los actos familiares hasta conseguir que aquel se transformara en nido cálido de afecciones y sentimientos.

Fué así innovando añejos hábitos. Sin embargo siempre manifestaba su adhesión a aquel regimen en que se la educara, quizá por el temor ingenuo de aparecer francamente rebelde a costumbres inculcadas desde la infancia.

Primogénita, había sido educada con esmero. Su instrucción vasta y selecta la habilitaba para la brega diaria y con ese bagaje unido a su condición de mujer fuerte, luchó con denuedo muchos años, hasta que sus hijos, hombres ya, la suplantaron en la labor. No por eso dejó de acompañarles, incitándolos para seguir debatiéndose con las múltiples veleidades del destino, y ya entrada en años pudo retraerse a su hogar, convirtiéndose en el santuario de devociones de su familia, emblema de gloria palpitante que como una reliquia sagrada, perdura con todas sus virtudes y bondades.

Su vida transcurre hoy alegremente, distraída por las gracias de sus nietecitos a quienes mima y agasaja. Y es delicioso contemplarla rodeada de tantas cabecitas vivarachas, en medio de las cuales aparece como una visión blanca con su halo de plata, repartiendo ternezas y cariños con suavidad que encanta y refiriendo a los mayorcitos alguna historieta fantástica, interrumpida por infinidad de inocentes preguntas, que se complace en contestar ampliamente como si al sentirse halagada, diera rienda suelta a sus expansiones, satisfecha y feliz.

El bienestar actual de que disfruta, compensa las vigilias de tiempos pretéritos y las deferencias que le dispersan cuantos la tratan endulza sus horas. Levántase temprano siguiendo una vieja costumbre y gusta de acicalarse con nimiedad antes de dejar sus habitaciones. Pasea por el jardín largo rato, donde se entretiene con sus plantas preferidas hasta que se la llama para el desayuno. Pide le lean las novedades del día y cumplido este punto de su programa habitual, tiene ya en qué distraerse. La algarabía infantil no cesa hasta la noche y su día se desliza placentero y animado por toda clase de astucias y enredos de los chicos.

Su alma de niña se descubre; ríe, canta y goza con sus nietecitos y esa idiosincracia paradojal que va de la nota ingenua y sin malicia a la ingeniosidad sutil, completa su personalidad y la define.

—

¿Quién posee la clave del destino humano?

¡Abuelita! ¿Estarás destinada a seguir viviendo? Tu preciosa existencia ¿se hallará subordinada a la ley fatal de lo quebradizo y deleznable? ¿En un día aciago, no escucharemos tu dulce voz armoniosa y tu consejo ponderado, reflexivo y ecuánime?

¿Perderá tu espíritu vivaz su aguda perspicacia y esa ductilidad admirable que sorprende? ¿Tus ojos azules dejarán de reflejarlo sin mácula, sereno, persuasivo y sagaz? ¿Necesitas morir, acaso, para eternizarte en la memoria?

¿El altar donde veneramos tu imagen filial, resplandeciente y adorada, quedará baldío y sin luz?

Daniel José STOCKDALE.



Señores...

...en cuanto a lo exquisito de los platos, no es a mí a quien Vds. deben dirigir su agradecimiento, sino al sin rival

Aceite "BUITONI"

pues, es a la pureza de sus olivas a lo que se debe el buen éxito de esta comida.

He dicho.

En VENTA en TODOS los BUENOS ALMACENES

EDUARDO de BARY & Cía.

ESMERALDA, 916 — Buenos Aires

Cuando los reyes se visitan.—

Las visitas entre soberanos requieren largos preparativos. Cuando hace años fué el kaiser a visitar al rey de Inglaterra se habían empleado doce meses en preparar lo necesario para la llegada del visitante. Meses antes de efectuarse la visita, el rey que ha de recibirla manda al futuro huésped un programa detallado de las fiestas y ceremonias públicas y de etiqueta a que ha de ser invitado el forastero. En tales programas figuran generalmente algunos banquetes oficiales, una función de gala en el teatro y una cacería, si la visita no cae en tiempo de veda.

Formado el programa y después de haberlo aprobado el rey, se somete a la aprobación del monarca invitado, el cual hace las alteraciones que quiere, y una vez aprobado definitivamente, se empieza en seguida a disponerlo todo, sin olvidar el menor detalle. Una de las mayores dificultades con que tropiezan los organizadores al hacer los preparativos, la constituyen los días en blanco, o sean los días en que no hay ningún festejo ni ceremonia preparados, por destinarse esas fechas a lo que desee el regio huésped, y no hay que decir que es de suma importancia el que no sufra dilación ni tropiezo la realización de los deseos de un monarca en visita.

Los días que dura la estancia del forastero se alteran por completo las costumbres diarias de la corte. La etiqueta manda en tales ocasiones, que la corte de la nación que recibe la visita adopte los usos y costumbres de la corte del monarca visitante, y que durante esos días sea idioma oficial el del viajero. Si el idioma es poco conocido se emplea el francés, pero los menús y los programas se redactan en el lenguaje del visitante.

Con el proyecto del programa se envían también al futuro huésped fotografías de las principales habitaciones que ha de ocupar, y si indica el deseo de que se haga alguna alteración en ellas, se ejecuta inmediatamente.

En lo que los reyes viajeros se parecen a los demás mortales es en la costumbre de las propinas. El regio huésped deja siempre dinero en abundancia, para gratificar a la servidumbre, en cantidad proporcional a la importancia del cargo que cada cual desempeña.

¡PORQUE SUFRIR DEL ESTOMAGO!

La ambición de todo dispéptico es tener "un estómago como el de los demás", La dieta restringida, las privaciones y los sufrimientos de que otros están exentos, les apoca el ánimo y retardan la curación

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS es un remedio racional para el estómago, que suave, pero con seguridad normaliza las funciones digestivas. Es un medicamento recomendado por los médicos y de eficacia positiva para las enfermedades del estómago é intestinos. Venta Farmacias y Droguerías en frascos grandes y chicos. Pídase folleto á Carlos S. Prats, San Martín 66, Bs. Aires.

"PURGATINA"

para el Estreñimiento y para la Bilis

Los Cochecitos Plegadizos

"SIDWAY"



Protegen con eficacia la delicada espina dorsal de los niños.

Son los únicos cuyo asiento elástico es ajustable a la edad y peso de cada niño. Pueden plegarse con facilidad ocupando poco espacio. Se imponen por su calidad, elegancia y duración. Son higiénicos, espaciosos, confortables, silenciosos, irreprochables.

¡¡UNA VERDADERA OBRA DE ARTE!

"SIDWAY"

ES EL ENCANTO DE LOS NIÑOS



Unicos introductores:

G. Sell & Cía.

Av. de Mayo - 1431 - Buenos Aires

Faja Abdominal

"GESELL"



Elástica - Sin ballenas. Inmejorable sostén del abdomen en casos de obesidad, vientre caído, hernia umbilical, riñón flotante, etc. así como para usarla antes y después del alumbramiento.

La faja "GESELL" procura ESBELTEZ al TALLE, ELEGANCIA AL ANDAR, RESISTENCIA A LAS FATIGAS, SOLTURA Y GRACIA A LOS MOVIMIENTOS.

GESELL & Cía.

Av. de Mayo N.º 1431

El jardín de nuestros poetas

Al oído

¿Vendrás, entonces, conmigo,
en la barca del Ensueño?
¿Así es que yo, tu mendigo,
podré llamarme tu dueño?

Cordialmente bogaremos
con nuestra amiga la Luna,
la suave Luna. Tendremos
como bohémica fortuna

aquellos mágicos temas
de tu alma, que es serenata
de nostálgicos poemas
en bella noche de plata.

Con las horas fervorosas
del Arte y de la Pasión,
sabremos vivir las cosas
de Chopin y Mendelssohn.

Ebrios de besos y amor,
ebrios de Grecia y cantar,
iremos, haciendo honor
al destino de soñar!

Para Quijote tendremos
el grito entusiasta... ¡Sus!...
Y plegarias llevaremos
hasta el alma de Jesús.

A lo recóndito iremos
de los versos de Rubén,
y alguna vez brindaremos
con Byron y con Verlaine.

Después, sin amargas cuitas,
yendo por agros floridos,
juntaremos margaritas,
animados, divertidos...

Evocaremos constantes
las canciones del Amor,
y bien juntos, consolantes,
cruzaremos el Dolor...

Tus penas serán las mías,
las mías serán las tuyas,
y haremos, con hidalguías,
que Pierrot traiga las suyas.

Compasivas, palpitantes,
con páginas del Corán,
amorosas, anhelantes,
nuestras dos almas irán.

Reiremos y lloraremos,
fervorosos, buenamente,
muy cristianos... ¡bogaremos
tan ensoñadoramente!

Guillermo SULLIVAN.

¡Aleluya!

Quiero aromas y colores,
quiero flores;
quiero luces, armonías,
bulliciosas parlerías
de unas voces de metal;
quiero risas de chiquillos,
quiero piar de pajarillos
y campanas de cristal...

A mi torre de poeta
ha llamado la alegría,
con la última violeta
se fué mi melancolía!

ROFEZNE.



Victrola IV, m$n 45 pone a su disposición los servicios de los más célebres cantantes y músicos del mundo.....

Todos los hogares deberían tener una Víctor-Victrola

Le traerá a su propia casa—en estas noches agradables de verano—los mejores artistas y músicos del mundo. Le proporcionará, cuando quiera y durante tanto tiempo como quiera, música para bailar, tocada por las bandas y orquestas más célebres del mundo.

Nuestra Oferta Especial

Acaban de llegar 100 **Victrolas IV**—la última creación de la gran fábrica Víctor—que tocan con toda perfección todos los discos Víctor. **Venga hoy** o mándenos sólo $ 45 m/n. y le entregaremos una en cualquier punto de Buenos Aires o de Rosario o la enviaremos embalada a la estación del ferrocarril para ser despachada a cualquier parte de la República. Por $ 70 m/n vendemos el aparato con diez discos Víctor nuevos, todos de diez pulgadas y de doble faz, o sea 20 piezas seleccionadas, de acuerdo con sus instrucciones y además incluímos el gran catálogo de discos Víctor con fotografías de los músicos más famosos. No espere —venga hoy—antes que se agoten, o telegrafíenos para reservarle la suya.

NUESTRA GARANTÍA

Devolveremos el dinero si cualquier artículo comprado en nuestra casa no está de acuerdo con lo que ofrecen los avisos.

Pratt & Cía.

Buenos Aires Calle San ...artin 205 a 217

Rosario Cordoba Esquina Maipu



Los poetas jóvenes : Rafael de Diego



¿Mi autobiografía? Creo que sólo podrá interesar en cuanto se refiere a la parte espiritual, y para corresponder a la gentilísima invitación considero oportuno referirme a "Las Angustias", libro de poesías publicado bajo los auspicios de la revista "Nosotros", que con tanto cariño recibió la crítica en general. Pláceme esta declaración hoy que, por desgracia, estilan los escritores blasfemar de sus críticos con esa vanidad con que nuestros padres lucían inconmensurables melenas.

Un espíritu ingenioso agregaría que no formulo la indicada queja porque puse las peras al alcance de la mano. Si tal hubiera ocurrido, sería muy de mi agrado, pues no podría darme el lujo de creerme un incomprendido. Indicaría, además, que no soy un genio, sino un ser vulgar que se diferencia de la gran mayoría, en que además de mis tareas comunes hago versos, si bien los motivos en que me he inspirado podían ocurrírsele a todos los habitantes de Buenos Aires, ciudad de donde no he salido, a no ser para hacer, una época, vida de estudiante y periodista en aquella queridísima ciudad de La Plata, tan cara a mi corazón.

La vida que yo he hecho, la hacen los muchos jóvenes de mi país, ansiosos como yo de ir superándose día a día. Pero esos jóvenes son hijos de familias en que todavía domina el sentimiento religioso, y creen en una serie de ideas superiores y hasta en política. Y llega un día en que esos jóvenes, al pretender comprobar la base real de tales comuniones, sufren una fuerte desilusión, pierden la fe que se debía tener para vivir como se debe, se les relaja la voluntad y se abandonan a una vida de sensualidad, de concesiones y de mistificación. tificación.

Yo también sufrí esa desilusión, porque no soy un excepcional. Y porque quiero mi religión y quiero mi patria y quiero a la humanidad profundamente; porque soy un hombre y estoy ligado a todo, y porque tengo en mí, como todo mortal, sangre de Orfeo, Pitágoras y de Jesús, que fueron estrellas, y de Judas, Atila y de Nerón, que fueron infames y se pasearon sobre los cuerpos y las almas.

Yo también pude abandonarme, ya que cuando abrí los ojos a la vida hirióme profundamente ésta con sus injusticias, sus falsedades y sus tristezas.

Y si no abandoné el arte por la política, es porque creo, desde hace tiempo, que el arte es el sacerdocio moderno y la política la forma inferior de la religión.

Entregado al arte, entendiendo fomentar el ansia de una humanidad mejor, convencíme que sólo tendría valor la prédica de bondad y de fraternidad viniendo de boca de quien sufriera; pero como no basta decir que se ha sufrido, sino que es menester mostrar la propia carne taraceada, la propia alma martirizada, así lo hice. Tan sólo la poesía es capaz de perpetuar el temblor de nuestras lágrimas.

Mostrando las muchas tristezas de la vida, mostré las propias y las que existen por nuestro egoísmo, hasta ir a parar en un foco de dolor inenarrable, origen de la mayoría de los dolores humanos: los niños.

El abandono en que se dejan los niños, la forma en que son educados, es un atentado de lesa humanidad, un insulto a Dios. Yo que he sufrido todas las tristezas de una infancia que considero abyecta, creo que ese abandono de los hombres es un crimen abominable.

Por eso publiqué mi libro "Las Angustias", y me entristeció que hubiera hombres tan torpes que me observaran por haber hecho un libro triste, y no cantara al rancho y al zorzal... ¡Rancho y zorzal! cuando en mi país están las calles llenas de niños viciosos, desfallecidos de hambre.

Pedir ranchos y zorzales al que ha tenido que vivir en la urbe contemplando cómo la juventud se hunde en el materialismo más absurdo, enemiga de todo sacrificio y que, cuando mucho, se deja sugestionar por movimientos políticos a base de personalismos ridículos.

Tienen razón los que creen que "Las Angustias" es un libro pesimista. Es un libro triste, casi desesperante, pero lo es en la manera que las campiñas obscuras, incitación a elevar los ojos hacia las estrellas resplandecientes, que al tiempo de hacernos sentir nuestra insignificancia, nos llenan el alma de esa emoción casi divina, que constituye el verdadero sentimiento religioso y que inspira a los hombres la absoluta bondad.

Observando ahora las objeciones que se me hicieron respecto a innovaciones e irregularidades, aparentemente caprichosas, notadas en algunas composiciones y que no corresponden a conocidas leyes métricas, debo advertir que tales innovaciones son fruto de lo que para mí constituye el ritmo emocional. He pretendido dar al verso la naturalidad que convenía al motivo de la composición, aunque fuera en desmedro de lo que se considera inmanente ley métrica. Que he conseguido mi objeto es indudable, pues la primera palabra de toda la crítica fué ésta: "Es un libro lleno de emoción".

En estos días entregaré a la imprenta un nuevo libro: "Las Estelas". Le seguirán dos volúmenes de prosa: "Tragedias humildes" y "Parábolas grotescas", y luego "Las Estatuas", poema de carácter religioso.

Rafael de Diego

Las mujeres que pasan

Mujeres que ya pasaron
y que no habrán de volver;
mujeres que nos amaron,
caprichosas, sin querer.

Primaveras, primaveras
que ya nos dieron sus flores;
viejas fuentes mañaneras
cantando coplas de amores.

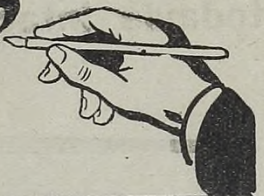
Ya florecerán rosales
en los sotos del vergel,
y los trinos matinales
dirán su loco rondel.

Pasarán otras mujeres,
gemirán otros dolores,
cantarán otros placeres
la gloria de otros amores;

y nosotros pasaremos
para no volver jamás!
"¡y nosotros nos iremos
y no volveremos más!"

RAFAEL DE DIEGO.

Avenol



es la palabra de orden

adoptada por la ciencia médica para recomendar a las madres el gran producto alimenticio que deben suministrar al niño.

AVENOL se ha impuesto en el país por el alto valor nutritivo de los cereales seleccionados con que se elabora; por su reconocida pureza y por sus notables cualidades para robustecer el organismo infantil.

A los quince días de nacer el niño ya puede usted comenzar a alimentarlo con AVENOL.

Se vende en DROGUERÍAS, FARMACIAS, etc.

Numerosos CERTIFICADOS de AUTORIDADES MÉDICAS están a su disposición en

LA VASCONGADA SOC. ANÓN.

PUEYRREDON Y CANGALLO — Buenos Aires

LA CASA DE LIQUIDACIONES

Pedro V. Scotti & Cía

MAIPÚ, 65

Invita a Vd. a visitar su

Gran Exposición

de Muebles importados y del país.

Procediendo las existencias de CONCURSOS y QUIEBRAS vendemos a precios nunca vistos juegos de:

COMEDORES y DORMITORIOS

Vestíbulos, Sala y Escritorios, Sillas y Sillones.

CAJAS DE SEGURIDAD, HELADERAS

Artefactos de bronce macizo para luz eléctrica, etc., etc.

ENTRADA LIBRE

MAIPÚ 65

LA GRANDIOSA
LIQUIDACION

de los artículos de Verano, ha sido iniciada en todos los departamentos de GATH & CHAVES, con éxito inmenso.

La oportunidad para comprar se desprende de la misma excepcional baratura de los precios remarcados, y que sólo regirán por unos días.

Apresúrese a visitar las casas de GATH & CHAVES ahora que el surtido está todavía intacto.

THE SOUTH AMERICAN STORES

GATH & CHAVES LTD

Casa Central: FLORIDA y CANGALLO

Anexo: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

G.C LTD

2 Febrero 1917

Año XIV
Núm. 383

Notas gráficas

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



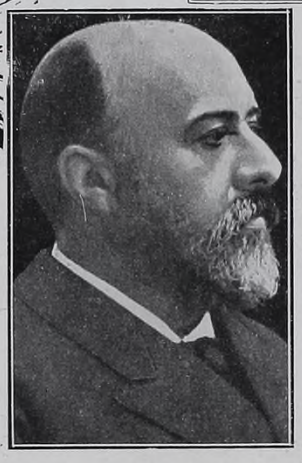
Por los riachos del Tigre

Fot. remitida por Rossi.

La próxima temporada teatral

Algunas de las principales figuras





J. Ortega Munilla, autor de "Corona de espinas".



Angel Guimerá, autor de "Jesús que vuelve".



Jacinto Benavente, autor de "Cómo se perdió y se encontró el equipaje de la señora marquesa".

Los autores que estrenarán en el Odeón



Srta. Vallín Pardo, que vuelve al Colón.



Señora María Barrientos, que será este año la gran atracción del Colón.



Franco Paolantonio, futuro director del Colón.





Emilio Thuillier, primer actor de la compañía del teatro Lara, de Madrid, que actuará en la Opera.





La inimitable Goya, cuyo regreso aguarda con simpatía el público porteño.

Otra vez tendremos a la "bailaora" Pastora Imperio.



Pedro Mascagni, director del Colón.

Nuestro gran mundo





Señorita María Rosa Peña Olivera.



Sra. María Luisa Basavilbaso de Virasoro.

Señora María Rosa Olivera de Peña.



Señorita E. Tezanos Pinto.

Fots. Bay Baudoin y Witcomb.

Notas gráficas del interior de la república

Una belleza salteña



Señorita N. Barón Peña

Rosario



El personal del Banco de la Nación Argentina en el día de las bodas de plata de la sucursal rosarina

El coso de las flores de Lomas de Zamora





Coche ocupado por las señoritas de Larralde.

Palco ocupado por las señoritas de Baliña, Videla Lema y Underwood en la fiesta al aire libre celebrada en homenaje a nuestra Señora de la Paz.



Coche ocupado por las señoritas Méndez y Parenti.

Fots. Graf, Martin, Lázaro y De Micheli.

Las actrices bonitas





Miss Mabel Danby, aplaudida actriz del "St. Martin's Lane Theatre", de Londres.



Miss Gabrielle Ray en la obra "Flying Colours".

Miss Gina Palerme, del "Palace Theatre".



Mlle. Regine Flory, célebre bailarina francesa.



La misma bailarina en su interpretación de la obra "Vanity Fair".



Miss Marjorie Pallerson, en "Pierrot el pródigo".



La mujer y la guerra



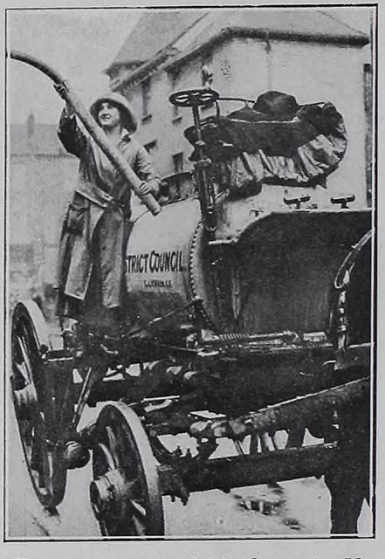
Señorita inglesa que realiza en una estación el trabajo de los "changadores".



Una pastora de Cawford (Inglaterra)



Una guarda campestre, en el norte de Francia, publicando un bando.



Una "sportswoman" irlandesa, miss M. K. Mc. Veagh, de obrera municipal.



Una obrera fumista sustituyendo a su marido durante la guerra.



Mujeres empleadas como obreras en una fábrica inglesa de cerveza.



Las "albañiles", de Londres.



Mrs. A. S. Hitchcock, que presta servicio en el cuerpo de aviación italiano.

En la rambla de Mar del Plata



Los señores Leopoldo Lugones, Angel Sojo y Alfredo Palacios.



Srta. Manuelita Lloveras



Srta. de Saguier.



Srta. María Luisa de la Cárcova.



Señorita de López Lecube y señor Chanetón.

Fots. Witcomb y Bay-Baudoin.

El chic femenino

Modelos para el próximo carnaval



"El reloj de sol": el disfraz es de género fruncido de terciopelo blanco.—"El pavo real", es de chiffon de oro y raso azul y verde.—"El jardín", el peto es de tafetán y la falda de chiffon gris



El traje de arlequín de la izquierda es de seda negra con bordado azul y plateado; el segundo disfraz es también de seda, de color azul turquesa y verde esmeralda. El modelo central es de raso rosado y cinta azul. La figura que sigue es un bonito traje, con tricornio y antifaz. El último es un original pierrot femenino.

¿Por qué tenemos cosquillas? :: Su explicación científica



Un principio general admitido hoy por la ciencia, es que todos nuestros instintos y emociones han sido necesarios para la vida y conservación de la especie. Entonces, preguntarán algunos, ¿qué influencia pueden haber tenido en nuestra conservación las cosquillas, por ejemplo? Por extraño que parezca, las cosquillas tienen una alta importancia, tanto, que empiezan a ser por sí solas objeto de una nueva ciencia. En este hecho tan familiar para todos pueden hacerse observaciones muy curiosas. En un niño, las cosquillas constituyen un apetito intermitente, esto es, alternativamente positivo y negativo. Háganse cosquillas a un niño, y se notará que procura defenderse de ellas; déjese de hacérselas y el chiquillo pedirá que se las hagan de nuevo. La afición al cosquilleo es especialmente propia de la primera infancia, y se encuentra siempre asociada con el gozo y la risa. No es el hombre únicamente el que es propenso a las cosquillas; muchos animales lo son también cuando jóvenes; pero no todas las especies sienten las cosquillas en el mismo sitio.

El doctor Robinson, verdadero creador de la ciencia de las cosquillas, ha estudiado el asunto con gran detenimiento, y ha llegado a fijar las partes del cuerpo en que cada ser animado tiene cosquillas. En el hombre estas partes son las axilas y partes próximas; las costillas, especialmente las de más abajo; las partes anterior y lateral del cuello, sobre todo junto a la clavícula; los costados, las corvas y articulación del brazo delante del codo.

Los monos tienen cosquillas en los costados; los cachorros de león en el cuello. En los potros de un año, las cosquillas residen principalmente en los pechos y en los costados. Las terneras, los cervatos, los corderillos y los cabritos parecen insensibles a las cosquillas, insensibilidad que muestran todos los animales de pezuña, relativamente a los niños, los monos y las fieras pequeñas.

Las conclusiones que el doctor Robinson deduce de sus estudios, son en extremo interesantes. En primer lugar, todos los animales sensibles a las cosquillas son los que en su juventud se muestran más inclinados a pelear entre sí, en serio o en broma, y esta ley se extiende al hombre. Además, las regiones en que residen las cosquillas son las mismas que, en una lucha seria, resultan más vulnerables; y por último, todos los seres citados, a excepción del hombre, están armados de garras y dientes que emplean para dirimir sus cuestiones personales.

Ahora bien: un perro que, temeroso de las cosquillas, aprende en su juventud a defender los sobacos, el cuello, los costados y las demás partes de su cuerpo que han de ser vulnerables más adelante, estará sin duda más apto para sostener la terrible lucha por la existencia, que un animal que no haya pasado por el mismo aprendizaje. Obsérvese, en efecto, que una herida en la arteria axilar, en la yugular o en el vientre son mortales para un perro.

Las cosquillas son por consiguiente, algo así como un aviso del propio organismo que indica al animal cuáles son sus partes más sensibles, las que más le importa defender cuando llega a la mayor edad. Si los juegos de la mayor parte de los animales, y aun del hombre mismo, son un bosquejo de las luchas que han de sostener en el mundo, la sensibilidad de las regiones del cuerpo en que se experimentan las cosquillas, son el boceto de la vulnerabilidad de estas mismas regiones. Con sus juegos, el joven ser aprende a luchar; con las cosquillas, aprende a defender las partes más débiles de su cuerpo. En la raza humana, la utilidad de las cosquillas es en nuestros tiempos casi nula. Por eso sin duda, se encuentran ya tantas personas absolutamente insensibles a este singular fenómeno.

---

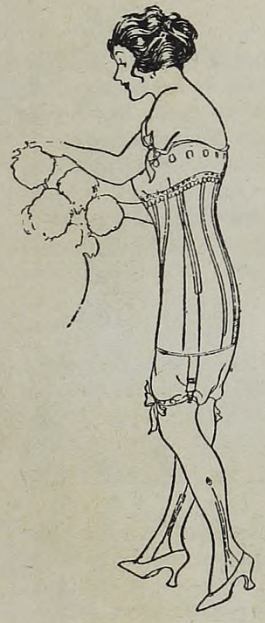
* * * Un informe oficial recientemente publicado contiene cifras interesantes que demuestran el prodigioso desarrollo alcanzado por Nueva York en una década.

En 1886, la población de la ciudad ascendía a 1.480.000 almas. En el curso del mismo año los tranvías aéreos transportaban 127 millones de personas, y los coches 210 millones, registrándose un total de 8 accidentes mortales en los tranvías y 23 en los coches.

En 1908, el número de habitantes alcanzaba la cifra de 4.250.000. Los tranvías aéreos o subterráneos transportaron 646 millones de viajeros y mataron 75 personas; los tranvías de nivel transportaron 1.072 millones de viajeros, y causaron 313 víctimas.

* * * Seguramente habrá pocas personas que se figuren lo que representa el negocio de los grandes hoteles de Europa.

Para establecer uno de esos grandes palacios que se ven en las capitales extranjeras se necesita un capital en proporción a los ingresos y gastos del negocio. Hay hoteles de éstos donde sólo la cuenta de la compra asciende a 140.000 o 180.000 pesos oro anuales.



The H. W. Gossard Co.

FLORIDA, 601
BUENOS AIRES

¡El Corset para la Niña!

El cuerpo flexible y esbelto de una jovencita exige un corset cómodo, bien conformado, suave y dúctil, que sostenga la espalda sin oprimir el busto.

Con el corset GOSSARD científicamente delineado y adaptado se aseguran gracia en los movimientos y flexibilidad incomparable. Todo médico lo aprueba.

SOLICITEN CATALOGO

Wear Gossard CORSETS
They Lace In Front

Un montón de recetas útiles

Un betún muy bueno para el calzado se hace con hollín de la chimenea y agua de jabón.

* * *

Los corchos tapan tan perfectamente como los tapones de cristal si se bañan previamente en aceite hirviendo.

* * *

La simiente de apio da un gusto excelente a las sopas y puede emplearse cuando no haya medio de procurarse la planta.

* * *

Las medias negras no pierden el color aclarándolas en agua de añil y estirándolas sin plancharlas.

* * *

El calzado endurecido por la humedad se suaviza frotándolo con vaselina.

* * *

El metal inglés es una liga compuesta, según Moussier, de 440 partes de estaño, 10 de cobre, 1 de sulfato de níquel, ½ de sulfato de bismuto, 4 de antimonio y 1 de tungsteno.

* * *

Cemento-piedra.—Esta fórmula la recomienda el ingeniero americano Mr. Sadtler. Mézclense 8 partes de pez, 6 de resina, 1 de cera y de ¼ a ½ partes de yeso.

Este cemento da resultados admirables para pegar placas de pizarra.

* * *

El aceite de las latas de sardinas puede utilizarse en lugar de la manteca, para los pasteles y puddings de pescado.

* * *

Para el cansancio de los pies, se baña en agua caliente con un buen puñado de sal, moviéndolos dentro del baño hasta que el agua se enfríe. Después de secarlos y de ponerse calcetines limpios, se nota un gran descanso.

* * *

Para quitar el olor de la pintura de una habitación, basta poner en la estancia una cebolla grande picada.

* * *

Cuando los padrastros molestan por estar la piel muy seca, se les aplica por las noches un emoliente sencillo que los humedece y pone esponjosos.

* * *

Para que los guantes negros de cabritilla duren mucho, se calzan, y tomando pequeñísima cantidad de vaselina, se les frota hasta que desaparezca todo rastro de grasa.

* * *

Las manchas de nitrato de plata se quitan con una solución de cianuro potásico, o, si esto parece peligroso, con una solución concentrada de ioduro potásico, seguido de un lavado con una solución de hiposulfito.

También puede emplearse una solución compuesta de 10 gramos de bicloruro de mercurio, 10 de cloruro de amoníaco y 80 de agua destilada.

* * *

Las manchas de iodo desaparecen humedeciendo la parte manchada con una solución de hiposulfito de iodo.

* * *

Para evitar la congelación del agua en los radiadores de un automóvil, por ejemplo, puede emplearse la glicerina, pero este producto es bastante caro. Resulta más económico emplear una solución de cloruro de calcio y agua, en proporción de 100 gramos de cloruro por litro de agua.

* * *

Una cucharadita de vinagre añadida al agua en que se cuecen las aves las pone muy tiernas, aunque sean viejas, y no afecta en nada al gusto.

* * *

Para blanquear la franela amarillenta se echan en un litro de agua dos cucharadas de harina y se calienta agitándolo continuamente.

Esta pasta se emplea como jabón, después se lava la franela con agua clara, y queda perfectamente blanca.

* * *

Preservativo contra las picaduras de insectos.—Eter acético, 5 partes; eucalipto, 10; tintura de piretro, 50 y agua de Colonia, 10. Dilúyase todo en cuatro o cinco veces su volumen de agua.

* * *

Las mesas de caoba se estropean mucho por poner encima de ellas platos calientes. Las manchas blanquecinas que éstos dejan se quitan frotándolas primeramente con un poco de aceite común, aplicando luego unas gotas de espíritu de vino y pulimentando finalmente la madera con un trapo seco.

* * *

Los sombreros de paja negros se quedan como nuevos frotándolos con un trozo de terciopelo untado ligeramente en manteca, y sacándolos brillo después con otro trozo de terciopelo seco.

* * *

Cuando se va a echar vino blanco en una cuba que ha contenido vino tinto, conviene disolver tres kilos de sosa en veinte litros de agua hirviendo, enjuagar muy bien el tonel con dicha disolución y aclararlo después varias veces con agua pura caliente.

* * *

Para saber si la leche es pura se limpia muy bien una aguja de hacer media, se introduce en el líquido y se saca inmediatamente en sentido perpendicular. Si la leche es pura tiñe la aguja; si tiene agua, por poca que sea, el líquido no se adhiere al acero.

* * *

Todos los que emplean reveladores fotográficos de diamidofenol o de amidol, saben que el bromuro potásico ejerce muy poco efecto y por consecuencia es bastante difícil sacar partido de un clichè muy pasado empleando dichos reveladores. Pero en el Congreso de química celebrado en Londres, M. Namias hizo notar que los baños de diamidofenol se tornan muy sensibles a la acción del bromuro si se les añade ácido bórico. Esta adición no influye nada en la aparición de la imagen, aun cuando el baño esté saturado de ácido, y en cambio tiene la ventaja de conservarlo largo tiempo y de asegurar su sensibilidad a los bromuros alcalinos.

La fórmula recomendada por Mr. Namias es la siguiente:

Sulfito de sosa cristalizado. . .	100	gramos
Agua.	4	„
Acido bórico en polvo.	5	„
Diamidofenol.	0,5	„

La solución de bromuro potásico al 10 por ciento se agrega cuando es necesario, como los demás reveladores.

* * *

La dentadura de los niños hay que limpiarla dos veces al día; pero sobre todo no debe olvidarse la limpieza por la noche porque las partículas de alimento producen caries.

Las manchas producidas por las materias colorantes del alquitrán se quitan con tintura de jabón concentrado.

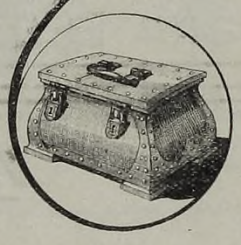
* * *

Destrucción de hormigas y hormigones.—Teniendo en cuenta que las hormigas son muy aficionadas a las substancias azucaradas, se las puede atraer con lazos formados por esponjas empapadas en agua azucarada o untadas en miel. Estas esponjas, una vez llenas de hormigas, se sumergen en agua hirviendo.

Pero este sistema es insuficiente, y conviene destruir el hormiguero, cuya situación se descubre observando las idas y venidas de las hormigas. Para ello se espera a que sea de noche, a fin de que las hormigas estén recogidas, y se ahoga a toda la colonia con agua hirviendo o con una emulsión de petróleo y jabón moreno, que se hace con 10 litros de agua, un kilo de jabón y un litro de petróleo.

Otro procedimiento consiste en echar en el hormiguero una substancia venenosa que no sea volátil, como el sublimado corrosivo, el sulfato de cobre o unos trozos de cal viva mojada en agua.

El Secreto



EL mejor tabaco del mundo en su estado natural, no sirve para fumar. Debe ser madurado, tratado y ligado. Y es precisamente en esto, donde el tabaco de tantas marcas de cigarrillos no llega á la perfección.

NO hay que confundir ligar con mezclar Mezclar una clase de tabaco con otra, es cosa que cualquiera puede hacer, pero armonizar hábilmente diferentes características del tabaco habano—pronunciando una, suavizando otra, en una palabra: nivelar los más finos de fragancia y sabor—esto es lo que se llama ligar; un arte difícil, llevado á su mayor desarrollo en los cigarrillos REINA VICTORIA.

SON DISTINTOS

EN ninguna parte del mundo es posible conseguir un cigarrillo más fino. La calidad de los REINA VICTORIA está garantizada por el cuidado sin fin, la incansable vigilancia que se aplican á los mismos y por las grandes reservas siempre en existencia de los mejores tabacos cosechados en La Habana.

ES así que no es únicamente de cuenta del magnífico tabaco habano hacer á los cigarrillos REINA VICTORIA tan deleitables, es también la liga, un secreto del dominio exclusivo de sus fabricantes.

ES por estos motivos que los cigarrillos REINA VICTORIA son tan diferentes de los cigarrillos ordinarios; es por esto que tienen aquel encanto—aquel sabor sutil—sujestivo más que pronunciado, que deleita el paladar más delicado.

Reina Victoria

La solterona

Pisa muy blando Petrita con sus zapatillas de paño. Pisa tan suave, que está a tu lado y no la sientes; entra en la cámara y no retiembla el suelo, sube al sobrado y no rechina la escalera.

—Petrita, pasas como una sombra.

—Como lo que soy—te responderá.

Petrita no se casa. De día corre el pueblo. Llega la noche, espléndida y radiante, alumbrada por la serena luz de las estrellas, templada por un cefirillo infantil que arrastra hacia el lugar el aroma de los tomillares. La calle retirada y solitaria, la noche misteriosa, en silencio la casa, la reja florecida, y en la reja... Petrita. ¿Qué falta? ¿Faltará la juventud? Petrita pone el oído al viento y escucha. En los oídos de los viejos zumban vocecillas misteriosas que no siempre son los lamentos del órgano al perder su vigor. En los oídos de Petrita suenan alguna vez palabras del pasado. Y como esas palabras son tan impertinentes y tan inoportunas, Petrita quiere ahuyentarlas y se zambulle en su lecho de solterona.



Arropada hasta las cejas y apretando los párpados para llamar al sueño, oye Petrita una solemne campanada. A la una de la mañana, en el corazón del invierno, faltan muchas horas para que llegue el día. Petrita acude al rezo, piensa en edificantes ejemplos de amor divino, repasa de memoria el santoral... Pero todo es inútil. ¿Dónde estará aquel sueño feliz e inconmovible de los quince años? ¿Dónde estarán también sus quince años?

Malhumorada, tira la ropa y se lanza del lecho. ¡Ay! Por ella responden sus cabellos, sus pómulos, sus angulosas líneas, la tirantez de aquellos dos desoladores cables que resaltan en el cuello desnudo... Dentro de su vitrina está un San Antonio de talla sonriendo beatífico, los ojos bajos y las mejillas sonrosadas; el niño Jesús que lleva en sus brazos baja también los ojos y sonríe lo mismo que el santo; pero ellos vieron en tiempos muy remotos una Petrita lozana, y entonces no era la compasión la que les hacia bajar la vista y sonreir.

Vestida ya Petrita, anda impaciente de un lado a otro de la alcoba cambiando de lugar trastos y cachivaches; abre la ventana y no ve más que la obscuridad de la noche. Luego se acerca a un cofre enorme y antiquísimo, especie de arca santa, forrado en terciopelo carmesí con artísticas cerraduras cinceladas. Allí están las ropas de novia de su madre y las dulces prendas de su perdurable soltería. Alza la tapa, aparta la historia de medio siglo, escrita en aquella balumba de atavíos femeniles destronados, y saca una cajita envuelta en telas como una momia egipcia, y de la caja un paquete de cartas.

El papel amarillo y la tinta desvanecida como un recuerdo... Petrita empieza a leer. Ya puede complacerse el reloj de la torre en prolongar las horas. Puede llamar el alba y sonar en el ancho portalón empedrado el trajín de los mozos que avían los aperos de labranza. Petrita lee. En esas cartas están sus quince años.

Luis BELLO.

---

* * * El Japón ha gastado en marina, durante el año pasado, 37.450.000 pesos oro.

* * * En Rumania, cuya población es de seis millones de habitantes, hay diez mil ciegos.

* * * Para dar idea de los productos del estado de Idaho (Estados Unidos), dice un periodista yanqui que se ha recibido en Nueva York una manzana que pesa 822 gramos y que mide 68 centímetros de circunferencia.

* * * En Suiza se fabrica anualmente chocolate por valor de cuarenta millones de francos.

* * * Según consta en una estadística oficial del Japón, de los 346.590 matrimonios que se efectuaron en dicho país durante el año pasado, ni una sola de las novias pasaba de los veintidós años.

* * * De cada cien huelgas, 28 son por aumento de salario, y sólo 11 por reducción de las horas de trabajo.

* * * Una casa francesa de cintas cinematográficas ha gastado veinte mil pesos oro en reproducir una ópera.

LIQUIDACIÓN de todos los artículos de VERANO



Batón en voile y fulares fantasía, cuello y puños de broderie blanco, pesos **6.50**

Moderno tapado en faya de seda tipperary, adorno de bordados en seda, pesos. . . . . **15.—**

Saco de punto, para playa, forma de gran moda, en colores y negro . . . . . $ **19.50**

Vestido moderno, en tafetán de seda con mangas veladas, cuello fantasía, en colores y negro, a pesos. . . . . **48.—**

LA IMPERIAL

HERNÁNDEZ y Cía. - Victoria 802 e. q. Piedras

Elegante traje en voile de hilo, en todos colores y blanco, adornos de vainillas. . . . . $ **29.—**

Tailleur en gabardinas finas de lana, forros de seda. . . . . $ **65.—**

¿Son degenerados los hijos de los millonarios?

En vista de los frecuentes casos de locura y de manía suicida que se registran entre los hijos y descendientes de los multimillonarios, los médicos yanquis han llegado a sospechar que la lucha por la fortuna produce en los cerebros de los grandes negociantes alguna anormalidad que es causa de la degeneración de su descendencia.

Según los médicos, los padres o antecesores de estos locos y suicidas, en su tensión mental constante, agotan sus nervios de tal modo, que sus descendientes nacen en un deplorable estado de organización mental y nerviosa.

A propósito de esto, uno de los casos más trágicos que pueden citarse, es el de Mrs. Herbert M. Sears, una de las principales damas de la alta sociedad de Nueva York, tanto por su capital como por su belleza, que se tiró por el balcón de su alcoba en un acceso de manía suicida. Mrs. Sears poseía una fortuna de cinco millones de dólares, heredada de su abuelo materno John F. Sater, conocido financiero de Norwich. Los trastornos nerviosos de Mrs. Sears comenzaron a manifestarse en los primeros años de su matrimonio. Creíase rodeada de enemigos, y al fin, presa de un brusco temor, puso fin a su vida en la forma que dejamos relatada.

La hija mayor de Mr. Rockefeller es un caso curiosísimo de las ironías de la suerte. Una mujer tan rica coomo ella, dió en la manía de creerse en la última miseria, y tan de veras lo sentía, que llegaba al extremo de rebuscar los mendrugos de pan en la basura que tiraban en su casa. Poco después de casarse con el profesor Strong comenzó a hacer cosas muy extrañas. Teñía la ropa de sus hijos, y aprovechaba los trajes suyos para vestirlos, zurcía y repasaba las prendas, compraba sólo lo más indispensable, y en cantidades muy pequeñas, y hasta regateaba y rebajaba el sueldo de los criados.

Ni su marido ni su padre podían convencerla de que no se hallaba en la pobreza. Una vez Mr. Rockefeller sacó del banco un millón de dólares en billetes, y se los enseñó a su hija para demostrarla que no la amenazaba la miseria, pero no produjo ninguna sensación la vista de aquella fortuna. Con la esperanza de curarla, su marido la llevó a Francia, y allí murió con su manía.



Una nueva teoría científica

El caso de uno de los hijos de Mc. Cornick, el inventor de la regadera de vapor, es de los más tristes y, según los doctores, es uno de los que demuestran más claramente el peligro que amenaza a los hijos de los millonarios. Mc. Cornick hacía una vida muy metódica y tenía gran disposición para los negocios, pero de improviso se volvió loco. Su monomanía empezó a manifestarse en forma de un vivo deseo de alcanzar grandes velocidades. Entre los accesos de demencia tenía períodos de melancolía aguda, y al cabo de unos cuantos meses se acentuó de tal modo su perturbación mental, que fué preciso recluirle en un manicomio.

Teodoro Haveneyer, gran negociante, y uno de los fundadores del trust del azúcar, ha sido también muy desgraciado con sus hijos. Dos de ellos se suicidaron, y otro murió loco. Natalia Ida Haveneyer era una de las jóvenes más bellas y más hechiceras de la sociedad de Nueva York, y por lo tanto no la faltaban pretendientes hasta que se casó con Mr. John Mayer. Cuando más felices eran, y cuando nada podían desear los cónyuges, Natalia tuvo un período de melancolía, y acabó por pegarse un tiro, sin motivo ninguno para ello, como no fuera la debilidad cerebral que la impulsó al suicidio.

La muerte de su hermano Carlos Federico Haveneyer tampoco tiene explicación. Se suicidó ante el temor constante que sentía de volverse loco.

Estos casos, y los de Mrs. John Wilmerding y Guillermo S. Vanderbilt Allen, parecen confirmar la teoría médica. Mrs. Wilmerding era biznieta del anciano Comodoro de este apellido y Allen era nieto del mimo. Ambos pasaron varios años en el manicomio, y al fin salieron, más bien porque su manía no era peligrosa que por hallarse completamente curados.

Los mismos doctores dicen que con sólo mirar a Harry Thaw, el multimillonario homicida, de que habló hace poco la prensa, no se podía dudar de su perturbación mental, y añaden que sus tendencias homicidas son una de las pruebas más convincentes de la degeneración cerebral del hijo del millonario.

EL ALIMENTO DE LOS HIJOS DE MÉDICOS ::

"Germinase"

es el único alimento para niños que ha reemplazado y aún superado a cuanto alimento similar extranjero se conocía hasta ahora en nuestro país;

porque, aparte de su indiscutible y comprobada pureza y perfección, tiene la apreciable ventaja, SOBRE TODOS, de estar preparado con CEREALES FRESCOS de nuestro país y de ser un alimento cuya preparación ha sido rigurosamente calculada para los niños argentinos, teniendo en cuenta las costumbres, género de vida, de alimentación, etc. de nuestro pueblo.

En mérito a sus bondades, la "GERMINASE" se usa diariamente y ha sido adoptada por:

Hospital de Niños de Buenos Aires
Casa de Expósitos " " "
Hospital de Clínicas " " "
Instituto Modelo de C. Médica "
Institutos de Puericultura "
Dispensarios de Lactantes "

Hospitales Municipales de Buenos Aires
Asistencia Pública " " "
Hospital de Niños La Plata
Dispensarios de Lactantes " "
Dirección de Salubridad " "
Hospitales y A. Pública Rosario

Dispensarios de Lactantes Rosario

Instituciones de Beneficencia:
"Gotas de Leche"
Hospitales y Asilos de las principales provincias argentinas.

Pida usted referencias a los médicos de esas respetables instituciones

NOTICIA IMPORTANTE: A raíz del enorme éxito obtenido por nuestro alimento, que es el primer producto serio elaborado en el país, han aparecido una multitud de productos que pretenden competir con la "GERMINASE" y que, naturalmente, no pueden ofrecer al público las honrosas referencias que — con todo derecho y honestidad — invocamos. Se ha llegado hasta imitar el exterior de nuestros envases, *pero el contenido de aquéllos está muy lejos de poder competir con la* "GERMINASE".

Es bueno que las madres no se dejen sorprender con productos deficientes y exijan siempre la "GERMINASE"; es el alimento de confianza, que con mayor frecuencia prescriben nuestros médicos más inteligentes, aun para sus propios hijitos.

En venta en todas las farmacias, G. A. S. A. "Gath & Chaves" y en las Despensas de primer orden, únicamente.

Fábrica y Depósito: Solís 1415, Buenos Aires

Nuestros antepasados de hace dos mil siglos

¿Cuándo apareció el hombre? ¿Dónde? Estas son preguntas que se viene haciendo la ciencia desde hace mucho tiempo, sin que las respuestas lleguen a satisfacer nuestra fácil credulidad. Sin embargo, toda teoría respecto de este hecho transcendental es siempre interesante, y en este artículo de divulgación se recogen las ideas más acertadas y difundidas hasta el día sobre el origen de nuestros antepasados.

Los orígenes de la historia del hombre es, sin género de duda, el más interesante de los estudios; sin embargo, no es el que de más antiguo ha preocupado a la humanidad. Lejos de eso, es la rama más moderna de la ciencia. Preocupaciones religiosas y filosóficas han contribuído a que durante largos años la antropología prehistórica fuese mirada como pecaminosa y herética, y ha sido necesaria la evidencia de los hechos para que se abriese camino esta ciencia, cultivada hoy con entusiasmo por muchas personas nada sospechosas de impiedad.

La antropología prehistórica data realmente del año 1833, en que casi simultáneamente se encontraron en Suiza, en Bélgica y en Francia trozos de pedernal labrados por la mano del hombre, que sólo podrían ser armas o utensilios de razas primitivas desconocidas.

Aquel descubrimiento fué atacado por muchas eminencias científicas, mientras la narración bíblica hacía imposible que los tales artefactos fuesen anteriores a 10.000 años a. de C., pero los estratos o capas de terreno en que fué hecho el hallazgo no permitían dudar sobre la autenticidad del mismo, y nuevos descubrimientos vinieron a confirmar las conclusiones deducidas de los primeros, hasta que la prehistoria vino a ocupar un puesto, y un puesto importantísimo, junto a las ciencias naturales, o mas bien entre éstas y las ciencias históricas. Hoy, en efecto, sería ridículo negar lo que constantes hallazgos vienen poniendo de manifiesto. El prehistoriógrafo no sólo ha demostrado que el hombre empezó ocupando, física y moralmente, un nivel poco o nada superior al de los grandes antropomorfos, nivel del que paulatinamente ha ido elevándose en el transcurso de miles de siglos, sino que ha podido determinar con relativa exactitud las diferentes fases de esta evolución cultural, y sus relaciones con los diversos períodos geológicos.

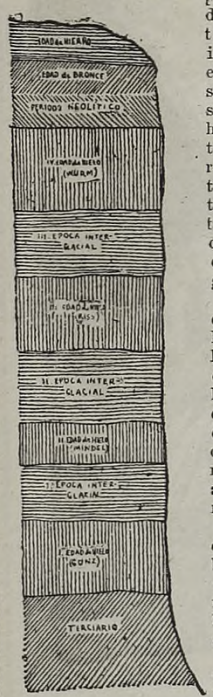


Diagrama de los diferentes períodos glaciales

Como el tetraprothomo y el diprothomo por los cuales nuestro gran paleontólogo Ameghino trató de recabar para nuestra tierra la cuna de la humanidad, carecen hoy por hoy de todo comprobante, tenemos que seguir considerando como nuestros antepasados, a los hombres de hace dos mil siglos.

Admitida esta suposición, veamos lo que se sabe acerca de los más antiguos pobladores humanos de la tierra, conocidos hasta el momento por los antropólogos.

Entre los descubrimientos más sensacionales que han servido a los prehistoriógrafos de base para sus conclusiones, merecen especial mención los hechos en la Dordoña, en Francia, especialmente en el valle del río Vezere, donde se hallan numerosas cavernas y abrigos, o grandes cavidades bajo las rocas, conteniendo restos humanos y de animales, así como muestras del arte y la industria primitivos. El francés Lartet y el inglés Christy fueron los primeros que exploraron esta estación prehistórica, el año 1859; pero los descubrimientos más curiosos han sido hechos más recientemente por un arqueólogo suizo, el profesor Hauser, que durante diez y seis años ha estado haciendo excavaciones en el valle del Vezere. En el verano de 1908, ante un grupo de antropólogos alemanes, Hauser descubrió un esqueleto humano en una de las cuevas de Le Moustier, esqueleto tan diferente de cualquiera de las razas humanas actuales, que los sabios lo han considerado como de una especie distinta, bajo el nombre de "Homo moustierensis". Algún tiempo antes, en octubre de 1907, el doctor Schoetensack había encontrado cerca de la aldea de Mauer, a diez kilómetros al este de Heidelberg, una quijada de hombre primitivo, que se denominó "Homo heidelbergensis", y mucho antes, en 1856, se encontró en Neanderthal el primer cráneo de hombre fósil, que se considera el más antiguo de los encontrados en Europa. Pero el descubrimiento del "Homo moustierensis" por Hauser tuvo excepcional importancia por tratarse de un esqueleto muy completo y con todos sus dientes. El cráneo, un tanto simiesco, tiene algún parecido con el de los indígenas de Australia, y los huesos de los miembros demuestran que se trataba de gentes de escasa estatura, pero muy robustas y vigorosas. Las piernas y los antebrazos eran singularmente cortos, y el fémur muy encorvado, como el de un mono, y de sección más redondeada que en el "Homo sapiens".



Este esqueleto debió pertenecer a un joven como de unos diez y ocho años, pero en el mismo verano de 1908, y en la aldea de Chapelle-aux-Saints (Corrèze, Francia), se encontró un cráneo del mismo tipo, aunque de más edad, junto con instrumentos de piedra y restos de bisonte, reno, caballo, cabra montés, rinoceronte y zorro.

Al año siguiente, el mismo Hauser encontró en Combe-Chapelle, y en capas más recientes, de la época llamada "auriñaciense", otro esqueleto que fué llamado "Homo aurignaciensis", y que representa un tipo humano más elevado que el "moustierensis" La diferencia entre ambos, sin embargo, es mucho mayor que lo que podría esperarse del diferente nivel geológico, lo que induce a creer que este hombre auriñaciense no era un descendiente de la raza o especie musteriense, sino otra raza distinta llegada por emigración. El profesor Klaatsch opina que este pueblo auriñaciense vino de levante, y que de él descienden las razas de Cro-Magnon y Chancelade, así llamadas de dos localidades de la Dordoña en que se han hallado otros restos humanos fósiles. Tenemos, pues, en una limitada región de Europa y sólo durante los varios períodos de la época glacial, nada menos que cinco tipos o razas humanas muy diferentes, y tal vez se encuentren más el día que, terminada la guerra, puedan proseguirse las excavaciones. Lo cierto es que en la Dordoña, en los Pirineos y en alguna otra localidad de la Europa occidental, existió el hombre durante cientos de miles de años, mientras el resto del continente estaba cubierto por gigantescos glaciares que lo hacían inhabitable. Puede, pues, decirse que aquella región fué en cierto modo la cuna de los europeos.

A pesar de vivir en este continente, el origen del hombre europeo es el que principalmente debe interesarnos, pues sólo él es nuestro abuelo, desaparecidas o desplazadas las razas aborígenes de América, a las que nada debemos, aunque como ellas ocupamos el vasto solar colombiano. Europeos étnicamente y por la civilización, cuanto concierne al estudio antropológico del hombre primitivo de Europa, nos toca de cerca y nos interesa. Con este criterio juzgamos este artículo de interesante lectura para nuestros favorecedores.

Mucho le queda por hacer aún a la antropología prehistórica, cuyos estudios y descubrimientos han quedado, como es fácil comprender, interrumpidos por causa de la guerra. Cuando ésta finalice, no han de ser pocas las sorpresas que nos serán dadas sobre tan transcendental estudio, y acaso mucho de lo que en este artículo se dice, parte de lo que en él se afirma, llegue a ser una mentira convencional, con la que nos hemos contentado y hemos llenado un vacío en el acervo de nuestros conocimientos mientras no arribábamos a la verdad absoluta, fin de todos los humanos esfuerzos.

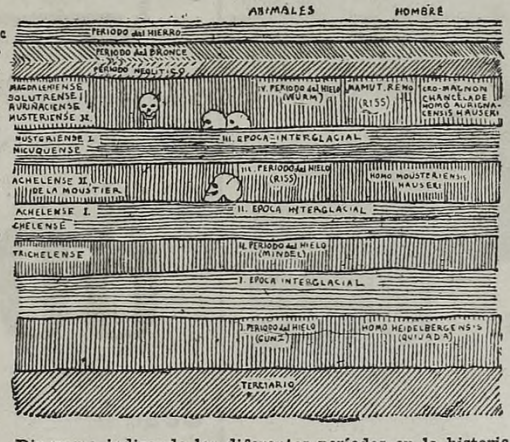


Diagrama indicando los diferentes períodos en la historia del hombre primitivo

Mujeres policías y soldados. —

En Noruega está tomando gran incremento el feminismo; pero desde que las mujeres tienen derecho a votar, se ha recrudecido el antagonismo de sexo, sobre todo por haber sido destituídos empleados antiguos del Estado para dar sus destinos a las mujeres, las cuales trabajan por sueldos más reducidos que los hombres.

El oficio de cartero, por ejemplo, lo desempeñan mujeres, y ahora se piensa dejarlas entrar en la policía.

También se dice con toda formalidad que pronto se las permitirá prestar servicios en el ejército. Empezarán por los puestos pacíficos de oficinas, administración militar, etc., pero no se desespera de verlas combatir.

Anécdotas del kaiser



Una vez que fué Guillermo II, completamente solo, a un cuartel de Berlín, el cabo de guardia le reconoció en seguida y le saludó. Complacido el kaiser por la marcialidad del muchacho, se acercó a él y le preguntó:

—¿Por qué está usted tan triste, cabo?

Y como el interrogado no supiera qué contestarle, añadió:

—¿Amores contrariados, eh?

Entonces el cabo le confesó que estaba enamorado de la hija del sargento mayor, y que éste no los dejaba casarse hasta que ascendiese a sargento.

—¿Quiere usted mucho a la chica?

—Sí, señor,—repuso el militar.

—¡Entonces diga a su futuro suegro que Guillermo II le ha hecho a usted sargento!

Y cuando el cabo salió de guardia, se encontró las insignias de su nuevo grado encima de la cama.

El kaiser se sentía, antes de la guerra, muy orgulloso de ser almirante inglés. En cuanto recibió el nombramiento aprovechó la primera ocasión que tuvo, para desempeñar su cargo. Seguido de una porción de oficiales, visitó el buque insignia con el mayor detenimiento, entrando hasta en la enfermería. Allí vió una planta rara, y preguntó su nombre, pero el almirante estaba poco fuerte en botánica y se quedó sin saber qué decir. La pregunta del emperador pasó de boca en boca entre la oficialidad, mientras que el kaiser aguardaba la respuesta como si de ella dependiese el porvenir del mundo. Los oficiales eran tan poco botánicos como el almirante, y al ver que nadie sabía el nombre de la planta, Guillermo II se echó a reir exclamando:

—¡Hurra! ¡Al fin se ha encontrado algo que no sabe la armada inglesa!

Una noche sacó un cigarro y empezó a buscar algo con que cortarle la punta. Uno de los caballeros que le rodeaban, se apresuró a ofrecerle su cortaplumas, y al devolverlo dijo el emperador solemnemente:

—Tómelo y guárdelo bien. Con el tiempo será histórico.

Ensayando una obra en el teatro de la Opera de Berlín, el director no acertaba a organizar un baile eslavo. Su opinión difería de la de otras personas allí presentes, y durante unos instantes todos se quedaron silenciosos. De improviso, oyóse una voz del auditorio, que comenzó a describir con gran autoridad cómo se bailaba aquella danza en Hungría, dando instrucciones para bailarla bien, y luego el mismo que había hablado, se puso a hacer indicaciones a la orquesta y a los bailarines. Pero al notar que todos le miraban asombrados, gritó:

—¡Sí, mírenme ustedes, pero es como digo!

Era el kaiser.

Una vez que oyó reirse a dos personajes de su séquito, por algo que estaban refiriendo, el emperador les preguntó de qué se trataba, y le contaron que un maestro de escuela de Berlín, había puesto a sus discípulos para su ejercicio de composición, el siguiente tema: "Qué ideas pueden formarse de los diferentes soberanos de la casa de Hohenzollern, por los pies de sus estatuas."

El emperador telegrafió en seguida al ministro de instrucción pública, mandándole que recogiese todos los ejercicios que pudiese, de los escritos por los alumnos sobre aquel asunto. Al poco tiempo recibió tres, uno de los cuales concluía haciendo observar que mejor podría juzgarse del carácter de los soberanos, por las caras que por los pies.

—¡Este chico es sensato!—dijo el kaiser a modo de comentario, y escribió al pie del ejercicio: "Considérese esto como la mejor condenación del tema."

El muchacho autor del escrito, a quien le fué devuelto con el autógrafo del emperador, lo conserva en gran estima.

El kaiser es galante. Una danesa, joven y bonita, que toca muy bien el violín, dió un concierto en palacio, y el emperador no pudo menos de expresar su admiración con estas palabras:

—¡Toca usted el violín admirablemente! Cuando la escucho con los ojos cerrados me parece estar oyendo a Sarasate... ¡y sin embargo, prefiero tener los ojos abiertos!

Cerveza de saltamontes.—

En un notable estudio sobre bebidas indígenas, publicado por el "Philippine Journal of Science" se describe el más extraño brebaje que se puede imaginar.

El "sa-fu-eng" muy del gusto de los igorrotes de la isla de Luzón, se prepara del modo siguiente: Se cuecen separadamente arroz, camotes (especie de boniatos), saltamontes y carne de cerdo, se echan todos estos ingredientes en una tinaja medio llena de agua fría, y se añaden huesos machacados después de la cocción. Se deja en reposo la mezcla una decena de días, y se obtiene al fin un líquido fermentado, agrio y con un olor espantoso para las narices de cualquiera. Los igorrotes beben con fruición esta cerveza, que en muchas tribus constituye la única bebida durante las comidas.



En todas partes
Los productos de
Fabricación Carpinacci
por su bondad invariable son los de mayor aceptación

AGUEDA
BIZCOCHO-BOMBON
Especial para pebetes
de 2 a... 80 años

Iris
Porteños
Morochos
Noemi
Ricura
Fregoli
Coco Delicius
y
Tortacriolla

BISCOTINA
Pan ideal para
DISPÉPTICOS, NEFRÍTICOS
y DIABÉTICOS

H. y A. CARPINACCI - Sucesores de A. CARPINACCI e Hijos
2036-38 - CALLAO
1534-36 - CHARCAS
BUENOS AIRES
SUCURSAL MAR DEL PLATA
RIVADAVIA FRENTE AL BRISTOL

Medias de Seda
para señoras,
parte superior
de algodón,
puntera y talón
reforzados.
el par
60
ctvs.
Casa Argentina
Scherrer
Merceria
Alemana
161 Suipacha 185



Pidan prospectos
gratis de "Eclatine"
Agua para el Cutis.

La carta de recomendación



Buenos Aires estaba enfermo.

Lo han dejado las epidemias de cólera y fiebre amarilla, pero lo aqueja otra enfermedad interna.

Este pueblo padece de una afección moral, de un trastorno funcional de las pasiones.

La causa de esta afección es la necesidad, pero no la necesidad imperiosa de vivir y de poder emplear los elementos necesarios para mantener en función los organismos.

Generalmente hablando, los habitantes de Buenos Aires, tienen qué comer, con qué vestirse, aire para respirar, luz para ver y todos los demás elementos que utilizan los órganos para mantener sus funciones.

Las necesidades estrictas de la vida pueden, pues, ser llenadas sin gran esfuerzo, en este pequeño centro de población.

Pero no sucede lo mismo con las necesidades facticias que no por ser menos reales, son menos apremiantes.

Existe entre nosotros la necesidad imperiosa de aparentar.

Ningún hombre se contenta ahora con tener con qué cubrirse la cabeza; si hay que cubrirla es necesario hacerlo con un sombrero a la moda y perpetuamente nuevo.

Ninguna mujer usa su pañuelo para guardarse del aire frío de las noches y de la humedad de la atmósfera; no, señor, para obtener ese propósito se necesita una gorra y no una simple gorra, sino una gorra con flores. Si a más de esto la mencionada gorra tiene la sobresaliente cualidad de haber sido comprada en la calle de la Florida, la necesidad de cubrirse la cabeza queda enteramente satisfecha.

Para tener un sombrero siempre a la moda y siempre nuevo, es necesario comprar muchos sombreros, y para poseer una gorra siempre servible, es necesario comprar gorra para iglesia, gorra para teatro, gorra para paseo, gorra para verano, gorra para invierno, gorra para levantarse, gorra para estar despierto, gorra para dormir; en fin, es necesario tener un cargamento de gorras de todas clases, tamaños, formas y colores.

Excusado es decir que para llenar la necesidad de no resfriarse, se necesita actualmente una pequeña renta de quinientos "patacones" al año.

. . . . . .

¡Felices tiempos aquellos en que comer sopa con tocino los domingos, constituía el supremo de los goces, y en que cuidar las cabras a caballo era la más loca e increible de las ambiciones!

De su peso cae aquí la reflexión de que, para satisfacer las necesidades de un individuo de nuestros tiempos, se necesita mucha plata.

Trabajar y lucir son dos cosas que se excluyen.

El obrero que trabaja toda la semana, viste de blusa por el interés de conservar su paletó para los domingos.

Pero ¿qué se diría de un hombre conocido que usara sombrero bajo los más de los días, y de felpa y alto solamente los domingos y días de guardar?

El "qué dirán" importa, pues, una nueva necesidad, la necesidad de trabajar poco.

Y si se pone esta necesidad al lado de la de ganar mucho, resulta lo que todos sabemos, es decir, que los más desean un buen acomodo.

Un buen acomodo quiere decir en castellano, un empleo en el cual se trabaje poco y se gane mucho.

De aquí la ingente suma de pretendientes que tiene cada puesto vacante.

Para alcanzar un empleo se necesitan empeños, buenas relaciones.

Cualquiera diría que para ocupar un puesto se necesita aptitud; pero esto que parece verdad a primera vista, es un sofisma en Buenos Aires.

Las aptitudes son las cualidades en que menos se piensa.

El favor, la recomendación, la condescendencia, germinan de un modo alarmante y han dejado enfermiza a esta sociedad.

Verdaderamente, en Buenos Aires, el valor del médico ha desaparecido o se ha desvirtuado.

Tener amigos (¿quién no tiene amigos en un país en que todos somos iguales?) es la mayor de las ventajas.

Los puestos en que se gana dinero circulan en un núcleo de amigos.

No se pregunta cuál es el más apto, sino cuál es el mejor recomendado.

De esto resulta que la vida de las entidades políticas, financieras, comerciales, literarias e industriales, es insoportable, por los tiempos que corremos.

Ser ministro o capitalista es lo mismo que ser mártir y condenado en vida.

Cada entidad de este pueblo recibe diariamente veinte cartas de recomendación y escribe veinticinco.

Se necesita una renta sólo para papel y plumas.

Como en todos las cosas, la necesidad de dar cartas de recomendación, ha traído el abuso.

Ya no son los hombres eminentes quienes las dan y las reciben.

Desde el presidente hasta el basurero, todos tienen quien recomendar y quien les haya sido recomendado.

Yo también recibo cartas de recomendación y las escribo por docenas.

Felizmente he dado con la luminosa idea de contestar en los sobres, lo que me ha dado una pequeña economía. A proceder de otro modo, la profesión no me daría para mis gastos.

La carta de recomendación se ha hecho una contribución, un atributo que todos pagamos por el solo derecho de usar el nombre que nos pusieron en la pila.

Por esto las cartas de esta clase han perdido su valor, y se necesitan muchas para que valgan como una.

A estas cartas les ha sucedido lo que al papel moneda.

Primero un peso valía ocho reales plata; ahora se necesitan veinticinco pesos para hacer un "patacón".

El abuso ha traído el descrédito y la baratura de la mercancía.

Como todos recibimos cartas de recomendación, todos las damos sin escrúpulo.

Todo el que tiene un oficio, las da; todo el que usa un nombre que siquiera esté en el almanaque, las da también.

Para este propósito, las mujeres hacen un incalculable consumo de papel timbrado, y no son estos billetes los menos eficaces.

La belleza, la posición y el sexo, abren las puertas para todo.

Es muy difícil decir no a una mujer bonita que dice sí.

Todavía me acuerdo que tratándose de una solicitud en que yo tenía razón, el gobernador Castro me dejó de una pieza diciéndome que había unas cuantas señoras que no querían la cosa.

Es incalculable el poder de las mujeres.

Una de las causas que me inducirían a quedarme soltero, sería el temor de que hostigaran a mi mujer para pedirle cartas de recomendación. Si ella era desairada, el desairado era yo; y si era atendida, ¿por qué atenderían una recomendación de mi mujer, más bien que una mía?

Hay indudablemente peligrosas maneras de hacer el bien.

Pero por serio que sea el conflicto en que nos hallamos y mientras salimos de él, no dejan de presentarse casos curiosísimos y ridículos en esta forma de distribuir puestos; el siguiente, por ejemplo:

Hace poco se presentó en casa el señor don Pedro Romualdo Mosqueira, que era portador de una carta de recomendación para mí.

Atendiendo a ella, pregunté a don Romualdo en qué podía serle útil.

—Me han dicho, señor—me contestó,—que usted es algo relacionado aquí y quería que me diera una cartita para algunos de sus amigos.

—Perfectamente; ¿en qué desearía ocuparse?

—En una empresa de diarios, por ejemplo.

—Muy bien. ¿Sabe usted leer?

—No, señor.

—Perfectamente; tome usted asiento un instante.

Dicho y hecho, tomo la pluma y escribo:

"Señor don Eduardo Dimet, director y propietario de "El Nacional":

Estimado amigo:

Le presento a usted al señor don Pedro Romualdo Mosqueira, que me ha sido calurosamente recomendado por nuestro común amigo don Héctor Varela. Desea ocuparse en su imprenta y yo creo que se contentará con un módico sueldo de ocho mil pesos, si usted le pone al frente de la administración de su establecimiento.

Saluda a usted atentamente

N. N."

Haría de esto un mes, cuando una mañana recibo una carta que decía:

"Señor don N. N.:

Querido amigo:

Usted que tiene tanta relación con Dimet, hágame el favor de darle al portador de esta, don Rómulo Mezquita, una cartita de recomendación que le sirva a lo menos para presentarse.

Este señor desea ocuparse en algún diario, y como me ha sido muy recomendado, no vacilo en pedirle a usted un servicio en favor de un extranjero necesitado.

Suyo afectísimo

Juan A. Golfarini."

¿Quién será este don Rómulo Mezquita?, decía yo, cuando alzando la vista, percibí la simpática figura de mi antiguo conocido don Pedro Romualdo Mosqueira, que en sus tribulaciones por emplearse en un diario, hasta su nombre había perdido!

La cosa era sencilla. El círculo de

El sport ante todo



El muchacho.—No se asuste, señora. Estoy buscando la pelota que el jugador ha extraviado.

La carta de recomendación

(Final)

amigos se cerraba. El hombre volvía al punto de que había partido, después de haber andado a pie por las calles de Buenos Aires, doscientas setenta y cinco leguas en un mes, tras una o más cartas de recomendación.

—¡Cómo es esto, señor don Romualdo!—exclamé, abriendo tamaña boca.

—¿Cómo ha de ser?—me contestó;—todo el mundo me ha recibido bien, pero cada cual me despedía con una carta y muchos ofrecimientos.

—Como usted supondrá, llevé su carta a Dimet; Dimet me dijo que el puesto que yo pretendía estaba ocupado, pero que en el empeño de servirme, me recomendaría a Luis Varela, como lo hizo; Varela me recomendó a Bilbao, Bilbao me recomendó a Walls, Walls me recomendó a Cordgien, Cordgien me recomendó a Gutiérrez, Gutiérrez me recomendó a Cantilo, Cantilo a Mansilla, Mansilla a Ojeda, Ojeda a Choquet, Choquet a Quesada, Quesada a Balleto, Balleto a del Valle, del Valle a Goyena, Goyena a Paz, Paz a Mallo, Mallo a Golfarini y Golfarini a usted, y aquí me tiene otra vez al principio de mi carrera.

Excusado es decir que yo solemnicé tan original peregrinación con toda la hilaridad que pude disponer.

—¿Y ese cambio de nombre, señor don Romualdo?

—Ese cambio de nombre es que a fuerza de repetir "Pedro Romualdo Mosqueira", el nombre me parecía vulgar y largo, y pensando que era más cómodo para las cartas de recomendación uno más corto, lo acorté llamándome Rómulo Mezquita.

—Pues señor don Rómulo Mezquita, conforme ha cambiado de nombre, cambie también de aspiraciones, y en lugar de buscar un empleo en diarios, acepte cualquier trabajo, de cobrador, por ejemplo.

Don Pedro Romualdo Mosqueira tiene actualmente una agencia de cobranzas, vive sin lujo, pero cómodamente, y sólo tiene una enfermedad que amarga su vida; sufre de epilepsia... cuando ve una carta de recomendación.

Eduardo WILDE.

Agosto 1872.

¿Es veneno la sal?

Las sales contenidas en los alimentos representan importante papel en el sostenimiento de nuestro organismo. Si se toman dos perros, por ejemplo, de la misma edad y del mismo peso, y se les somete, al uno a un régimen alimenticio abundante, pero sin sal, y al otro al ayuno absoluto, se observa que el perro privado de alimento vive diez o quince días más que el privado solamente de sal. Este experimento, repetido miles de veces con idéntico resultado, ha despertado naturalmente la curiosidad de los sabios. ¿Por qué esa muerte precoz? Porque los alimentos privados de sal, no sólo son impropios para la vida, sino que son nocivos.

¿Cuál es el valor exacto del cloruro de sodio o sal de cocina en la alimentación? Rosenthal da a un perro alimentos abundantes, pero sin sal, y al cabo de unos días comprueba que el perro tiene albuminuria, y que ésta desaparece en cuanto el animal toma sal. Wundt ha hecho la prueba en sí mismo, y al tercer día se le presentó la albuminuria, que hizo desaparecer volviendo al régimen ordinario. Es evidente, por lo tanto, que la sal es necesaria al organismo animal, pero no por eso ha de creerse que cuanto más sal se tome, mejor se estará; pues tomando la sal en grandes cantidades, se presenta también la albuminuria y los riñones ofrecen manifiestas lesiones de nefritis.

Para estudiar hasta dónde llega la acción de la sal, nada más notable que el caso clínico del doctor Widal: el enfermo que acudió a su sala tenía los párpados tumefactos, la cara verdosa, las piernas hinchadas, y apenas podía respirar porque sus pulmones estaban infiltrados de serosidad y comprimidos por el líquido de la pleura; Widal acudió al régimen lácteo de cuatro litros diarios de leche, y a los ocho días el enfermo estaba deshinchado y casi curado; entonces, Widal, sin alterar el régimen, añadió a la leche 10 gramos de sal diarios; a las veinticuatro horas la albuminuria reapareció como al principio. Entonces el doctor hizo un experimento: prescindió de la leche y dió a su enfermo carne, pan y patatas, privadas de sal, y la albuminuria desapareció mejor todavía que con la leche, pues ésta dejaba cerca de 4 gramos de albúmina en la orina, y la carne sólo dejó 70 centigramos. El éxito maravilloso de este ensayo producirá una revolución en el tratamiento de los diabéticos, pues la base de este tratamiento es ahora la "decloruración" alimenticia. Achard y Paisseau lo han aplicado a un enfermo que, a consecuencia de una cirrosis del hígado, tenía en el peritoneo 8 litros de líquido, y con el régimen "desalado" el líquido ha desaparecido en ocho días.

¿Qué consecuencia sacar de todo esto? ¿Debe admitirse, con Widal, que la sal obra sobre el riñón como un tóxico, o aceptar, con Achard, que la sal irrita el riñón mecánicamente? Ambas hipótesis se han sostenido, pero ninguna es exacta. Los experimentos de Castaigne y de Rathery prueban que el riñón—el organismo—necesita cierta cantidad de sal para mantenerse normal; si en los alimentos hay más o menos sal de la necesaria, las células del riñón padecen; si hay exceso de sal, se achican y se reducen al estado de membranas inertes; si hay falta de sal, se hinchan y estallan. En ambos casos la manifestación más aparente del estado anormal del riñón es la albuminuria. Hay, pues, que tomar sal, pero no debe tomarse más que la necesaria.

TROPICAL

"Viyella"

(Marca registrada)

es un tejido superior, con el cual puede hacerse blusas de verano, camisones, ropa interior de niños, camisas para hombres, pyjamas, etc. Se vende en las principales tiendas. Vea la palabra "Viyella" en el borde.



"VIYELLA" no encoge, es muy suave y lo hay en crema, estilos rayados, cuadritos y otros gustos, en varios espesores, para calle y para casa, tanto para Señoras, como también para Caballeros y Niños.

"Tome Hierro" Dicen los Doctores, Si Desea Usted Abundancia de Fuerzas y Poder de Resistencia.

Hierro nuxado pondrá a toda persona delicada, anémica y nerviosa, un 200 % más fuerte en sólo dos semanas, en muchos casos.

NEW YORK, N. Y. — "Infinidad de personas cometen el error de creer que tomando una medicina estimulante, una droga narcótica o cualquiera otra preparación secreta, van a obtener nuevas fuerzas y salud", dice el Dr. Bourgey, un especialista de París, "cuando es un hecho bien sabido que la fuerza real y verdadera sólo podemos derivarla de los alimentos que ingerimos; pero existen muchísimas personas que aun de los alimentos no derivan la necesaria fuerza y poder vital, debido a que su sangre no contiene hierro en cantidad suficiente para el necesario proceso de transformación y asimilación. Estas personas reconocen por su estado de debilidad y nerviosidad que algo grave ocurre en su organismo, pero no sabiendo a ciencia cierta lo que es, comienzan a medicinarse para el estómago, el hígado o los riñones (si es una señora o señorita, para las enfermedades "propias de su sexo") o para alguna otra enfermedad que, aunque el paciente lo ignora, es en realidad ocasionada por la falta de hierro en la sangre. Este estado de cosas continúa a veces por tiempo indefinido y el paciente siempre en el mayor sufrimiento y desespero, casi sin saber qué hacer". "Si alguna de las personas que me escuchan", continuó el Dr. Bourgey, "se encuentra en el número de estos desgraciados que sufren, no sintiéndose fuerte o del todo bien, le aconsejo no perder un momento en someterse a la siguiente prueba: Vea primero qué distancia puede caminar sin cansarse; tome después dos comprimidos o pastillas de hierro nuxado tres veces al día durante dos semanas; pruebe entonces nuevamente sus fuerzas y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. Con mis propios ojos he visto multitud de personas nerviosas, anémicas y enfermizas, que siempre de algo se han estado quejando, duplicar y aun triplicar sus fuerzas y poder de resistencia, librándose al mismo tiempo de síntomas de dispepsia, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado y otras enfermedades, en un tiempo relativamente corto, solamente tomando hierro en la debida forma. Hierro nuxado, es la preparación a base de hierro más moderna que se ofrece hoy al público, y por experiencia propia sé que en esta forma es absorbido y asimilado por el organismo con suma facilidad. Muchos de los famosos campeones y atletas norteamericanos han ganado sus contiendas, porque, reconociendo el secreto de la fuerza y poder de resistencia, han provisto su sangre de suficiente cantidad de hierro".

NOTA.—El hierro nuxado, que arriba recomienda el Dr. Bourgey, es, como ya antes decimos, una de las formas más modernas en que hoy día se prepara el hierro orgánico. En esta forma tiene las ventajas de que el organismo lo asimila con la mayor facilidad, de que no ennegrece la dentadura y de que no revuelve el estómago. Es un medicamento poderoso en casi todas las formas de indigestión, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado, pobreza de sangre y otras enfermedades. Se vende en las principales farmacias y droguerías. Unico importador: Luis F. Milanta, Moreno, 927, Buenos Aires.

Para la gente menuda: Cuentos, concursos y curiosidades infantiles

El niño rabonero

En un pueblito llamado La Fuente, vivían dos familias que eran vecinas: estas tenían dos niños llamados Carlos y Andrés, que los mandaban diariamente a la escuela. Carlos y Andrés se querían mucho e iban siempre juntos a clase, pero un día Carlos varió de conducta y se juntó con otros compañeros malos que lo llevaron a la perdición.

Un día, Carlos se halló con sus malos compañeros, y en vez de ir a la clase como de costumbre, hizo la rabona, repitiendo ésta hasta quince días seguidos.

Viendo la profesora del grado que este niño faltaba tanto a la escuela, se resolvió ir un día a la casa de sus padres, a ver por qué no iba más Carlos a la escuela, o si estaba enfermo.

La madre de Carlos quedó sorprendida al oir esto.

—Pero señorita...—dijo.—Si Carlos va todos los días a clase.

Mandó la señora sentar a la profesora hasta que llegase Carlos.

Pasaron momentos muy silenciosos, cuando... Carlos abre la puerta para dar un beso a su madre, pero no alcanzó a hacerlo, pues se sorprendió al ver a su maestra.

—¿Cómo es esto, Carlos,—dijo la señora—tú mientes a tu madre diciendo que vas a la escuela frecuentemente cuando vas a vagar por allí?

Carlos se puso a llorar al verse descubierto y cayó de rodillas ante las dos personas diciendo:

—¡Es cierto, madre, perdóname! ¡Te juro que jamás mentiré!—**Pedro A. Peluffo.**

La venganza del cuervo

Aquella noche, la avisada raposa, llevada por su instinto propio, se acercó con cautela a la cueva de su madre, a quien suponía postrada en su lecho de muerte; aun dudaba si sería cierto aquel mensaje que le trasmitió su vecino, el cuervo: "De la casa de tu madre he venido; está para morir y te quiere ver." El cuervo era su enemigo, lo sabía muy bien la raposa y no lo olvidó.

Cuando muy niña, acostumbraba a recorrer la campiña en compañía de su madre, quien no le perdía de vista. El cuervo ardía, enfurecido, de ver los atrevimientos de su vecina.

Cada noche penetraban en el castillo del cuervo las dos raposas y hurtaban todas las provisiones del mancebo, las llevaban a su casa para el banquete que celebraban en su casa con un crecido número de amigos. Concurrían a los festines de las raposas dos personajes importantes: el erizo y el gavilán, los demás invitados eran gente menuda. El cuervo, lindamente dormía aquella última noche de rapiña. De pronto un leve rumor fué a interrumpir su sueño, luego le acabó de despertar un ruido muy extraño, como el rodar por tierra de un cuerpo que cae. Del susto, el cuervo dió un estrepitoso graznido, luego miró a ver lo que era y pudo distinguir una débil raposa que se revolcaba por el suelo.

La infeliz trepó al árbol donde dormía el cuervo para robarle una presa que se la iba a comer al otro día, pero su mala suerte quiso que resbalara desde lo más alto, y rodó por tierra, donde se revolvía de dolor porque se había roto una pata. Aquí llegó el momento de quedar descubiertas las continuas raterías en el castillo del cuervo. Terriblemente indignado el cuervo, prodigó algunos recios picotazos a la raposa, que huyó con una pata colgando, cuya renguera le duró toda la vida.

—Te conoceré por lo renga—díjola el cuervo—y espero vengarme de ti.

La raposa no se olvidó jamás de aquel juramento.

. . . . . .

En las veladas que noche a noche tenían lugar en los salones de la raposa se criticaba mucho la soledad en que vivía el cuervo, las repetidas veces que se habían aguado sus bodas y lo viejo y pelechento que se iba quedando; pero cuando nadie lo imaginaba siquiera, he aquí lo que sucedió. El cuervo, buscando la ocasión de dar lugar a su venganza, se dispone a presentarse como uno de tantos señores que frecuentaban los salones de la raposa, compró un pico flamante, unas alas rizadas y renegridas con un traje de joven y a la moda, así transformado se dirigió a la tertulia.

—Adelante, caballero—gritó la vieja raposa al mirar en los dinteles tan ilustre personaje.

Avanzó el cuervo sin vacilar, hizo mil cortesías a las damas y se acomodó frente a frente de la raposa joven, que estaba toda solapada, pero escondía su pie cojo. Te conozco, díjose para sí en cuanto le miró.

Ninguno de los presentes era tan fino en sus modales; ninguno le igualaba en donosura; su gentil figura se destacó en el acto; el erizo escondió sus púas, el gavilán se tornó mustio y melancólico, las orugas se quedaron con la boca abierta.

La vieja raposa contemplaba todo aquello desde su butaca, reía y sostenía su interminable charla; pero su interesante hija no miraba nada, tenía los ojos fijos en el suelo, con muestras visibles de contrariedad.

—¿Qué piensas, niña? — díjole su mamá.

—Nada; tengo sueño, madre—respondió la hija.

Al oir esto el cuervo se levantó y se fué a saltos, porque no sabía caminar de otro modo, y tocando con su pico la oreja de la niña se permitió decirle un secreto. Lo que le dijo no se supo; pero se notó la indiferencia con que le escuchó la raposa. En vano el cuervo se paró a esperar alguna respuesta, mas no la obtuvo.

Desairado públicamente, el cuervo tomó su galera y se marchó sin despedirse de nadie. Al punto la vieja dijo a su hija:

—¿Quién será ese alto personaje que acaba de salir?

—¿No le conoces?—dijo la niña,—eres más sabia que yo, bien puedes adivinarlo quién es.

Al cabo de unos minutos todo había concluído en aquel salón, los invitados se retiraron satisfechos, las raposas se entregaron al sueño.

El cuervo, en su abrigado lecho no podía dormir, pensando de qué manera la sorprendería a la raposa astuta; desde ya lo consideraba más difícil porque los diarios de ese día anunciaban el casamiento de la espiritual raposa.

—Qué puedo hacer—se decía,—cuando ya va a tener marido que la defienda de todos los peligros! Pero algún día será la mía.

Fué todo un acontecimiento el enlace de la raposilla coja; supo disimular su renguera cuando venía del brazo con su esposo. Los nuevos esposos se fueron a vivir a una casita nueva, construída sobre el ribazo del río, a una gran distancia de la casa de su madre. Eran muy felices; pero en toda la comarca se hablaba de un ladrón, que no pasaba noche de apoderarse de pollos, gallinas, etcétera.

No había duda que el esposo no podía permitir que a su mujer le faltara ricos pollos tiernos, de modo que por la noche se iba a la rapiña y dejaba sola a la raposa.

Desde la copa de un árbol el viejo cuervo observaba todo.

Proyectó dar un susto a la raposa y esperó que su marido saliera para poner en obra su plan. Estaba sola en su casa cuando de pronto se acercó el cuervo y díjole:

—De la casa de tu madre he venido, está para morir y te quiere ver.

Alzó el vuelo en seguida y se remontó hasta la otra ribera del río, donde vivía la vieja.

—Buenas noches, señora, ¿no sabe usted por qué darán esos gritos desesperados unos pollos que están allá?—díjole el cuervo.

—¿Dónde?—respondió ansiosa la interpelada.

—Allá, río abajo, en una ramada de poca talla.

—Me voy al momento a saber lo que ocurre.

El cuervo se dispuso a espiar a la raposa, y cuando la vió alejarse se introdujo en la cueva y se acurrucó.

—Aquí esperaré—se dijo—que venga la astuta a ver a su madre; pero el cuervo se hubo llevado consigo un perro automático, que, tocándole un botón, salía a escape dando ladridos.

Después de un rato de espera se sintió las suaves pisadas de la coja que, recelosa, se dijo:

—Para que mi madre me conozca voy a toser.

Antes de llegar, la raposa coja se puso a toser sin ganas. El cuervo la oyó desde el interior de la cueva y tocó el botón al perro listo, el cual salió a escape dando fuertes ladridos. La raposa huyó de una manera que no se podía calcular la velocidad de su carrera, pero cuando llegó, fatigada, a su casa, la esperaba su esposo con extrañeza.

Todo satisfecho el cuervo, por lo bien que le salió la broma, se dirigió a su castillo, donde pasó lo restante de la noche entregado al sueño... —**María Josefa Bustamante.**

19º Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Chacabuco, 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 8 de marzo, a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 16 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuesta, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

Los héroes de la fantasía

Don Félix de Montemar



¿No le reconocéis bajo este nombre? Pudiera ser que no; pero no hay latino que no lo conozca, ni que no tenga algo de él: unos, lo enamorado; otros, lo inconstante; aquéllos, el valor; los de más allá, la tardía religiosidad; algunos, casi todas sus virtudes y todos sus defectos. Si se os recuerda que don Félix de Montemar es "el Estudiante de Salamanca", sin duda vislumbraréis ya de quién se trata, y no os quedará duda alguna sobre su verdadera personalidad en cuanto sepáis que es el mismo tipo gallardo y libertino, espadachín e irrespetuoso, que tantas veces ha salido a relucir en el mundo de la fantasía, llamándose tan pronto Juan de Mendoza como Miguel de Mañara, Luis Osorio o Juan Tenorio.

Dentro de la inmensa inverosimilitud de su historia, es el tal personaje tan humano, que de él han hecho su héroe favorito incontables poetas y dramaturgos. Tipo propio de los tiempos de capa y espada, es, no obstante, tipo que vivirá siempre en la literatura.

Este don Félix, don Juan o don Miguel es el prototipo del calavera empedernido, voluble, arrojado, que ni admite freno ni reconoce ley, y que en aras de su caprichosa voluntad está dispuesto a sacrificarlo todo, desde su conciencia hasta su vida. No es perverso, porque no hace el mal por el mal, sino porque el bien es incompatible con sus pasiones; y si en sus relaciones con las mujeres falta a cada paso a la palabra empeñada, porque así lo exige su natural inconstancia, en su trato con los hombres es un caballero de temple que tiene su honor en mucho y que no retrocede, con tal de verlo incólume, ante ningún peligro. Fiado en la fuerza y seguridad de su brazo, que le permiten librarse de la justicia humana cuando ésta se atreve a inmiscuirse en sus asuntos, olvida que hay otra Justicia suprema, contra la cual de nada sirve su bien templada tizona. Considerando al infierno muy distanciado, goza, sin temerlo, de los placeres de la vida; arrebatado por el vicio, desoye al cielo, y sólo se arrepiente cuando le abrasa el fuego que ha de matarle. No es matón ni pendenciero por gusto, pero si un insulto a su honor o un obstáculo a sus pasiones le obliga a sacar la espada, puesto a defenderse no ceja ante nada, ni aun ante la voz de la sangre, y los muertos le causan tan poco pavor como los vivos. Sólo hay una cosa que le obliga a cambiar de carácter, a abandonar la senda del vicio, por la que tan lejos había llegado, y a pensar en el más allá donde todo mal es castigado y todo bien recibe su premio. Esa cosa es la contemplación de su propio funeral, el misterioso, inexplicable espectáculo de su propia muerte.

Y con su arrepentimiento acaba la historia de don Félix, don Miguel o don Juan, estudiante salmantino o caballero de Calatrava, pero siempre representación de una personalidad atractiva, aunque siniestra, que con voluntad férrea y libertad sin freno se afirma contra todo y contra todos, menospreciando la justicia, la moral y la razón, arrojándose con fogosidad salvaje contra la sociedad entera, llevando por todas partes el escándalo y el crimen, provocando al mismo cielo, y sucumbiendo al fin, pero siempre audaz e impenitente, ante la fuerza irresistible de lo sobrenatural.

---

* * * A medida que el hombre se eleva en la escala de la civilización su cráneo pierde espesor. Inútil es decir que el clima y la situación geográfica desempeñan un papel importante en la conformación de las paredes craneanas. Sin recordar el gorila o el chimpancé, basta citar las razas negras, llamadas equivocadamente inferiores; los negros tienen el cráneo duro y grueso hasta el punto de soportar sin estremecerse siquiera un golpe que sería mortal para un blanco.

Una calavera de negro, bota como una pelota de goma y resiste el choque, mientras que el cráneo del blanco se divide en mil partículas como una ampolla de cristal.

* * * La funcionaria mejor pagada del mundo entero es, sin disputa, Miss Margarett V. Kelly, subdirectora de la casa de la moneda de Nueva York.

Todo el dinero del Tío Sam, y Dios sabe cuánto tiene, pasa por las manos de esta empleada. Ella es la encargada de comprar los metales preciosos y de convertirlos en numerario con auxilio de los mil cuatrocientos obreros que tiene a sus órdenes. Sus emolumentos ascienden a seis mil pesos oro anuales.

En dos horas

se forran sombrilla y paraguas, garantizando la buena calidad de las sedas y se componen abanico y bastón de paseo y con estoque.

PRECIOS MÓDICOS

La casa cuenta con oficiales especialistas.

GRAN BAZAR
PEDRO BIGNOLI

Fábrica de ABANICOS, SOMBRILLAS, PARAGUAS y BASTONES

C. PELLEGRINI esq. SARMIENTO
BUENOS AIRES

COCINAS ECONÓMICAS

MARCAS:
STELLA, STAR, IMPERIAL, EXPRESS

Para usarse con leña, carbón o coke
De las mejores fábricas de Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

MODELOS ESPECIALES
chicos o grandes para uso de familia

Con o sin servicio de agua caliente
La construcción de nuestras COCINAS es de una prolijidad perfecta y los mecanismos ideales para el manejo.

Nuestras marcas registradas STELLA, STAR, IMPERIAL y EXPRESS, son una garantía absoluta para nuestros favorecedores.

Precios desde $ 22

COCINAS A GASOLINA

Las COCINAS a gasolina vienen a llenar un vacío sumamente sentido en todos los hogares, por su

Higiene, Rapidez y Confort

La sencillez de estas COCINAS permite su uso por cualquier persona inexperta.

SIN RUIDO - SIN PRESION - SIN OLOR - SIN BOMBA - MUY ECONOMICAS

Con una, dos o tres hornallas. Con o sin horno. Fácil manejo y transportables.

PRECIOS DESDE $ 10

Pedir el folleto descriptivo Cocinas a Gazol HOGAR N.º 4

ANDERSON & KAY
47, Maipú, 49 - Buenos Aires

Idilio y tragedia

—Ahí va, ahí va—gritó a lo lejos un pelotón de chiquillos, corriendo pecho arriba por uno de los campos del pueblo, detrás de una bandada de perdigones.

En los peñascos de las cuencas y en el fondo de las gargantas del terreno, el eco repite desde cien sitios "¡ahí va, ahí va!", de un modo desvanecido y aéreo, como si otras cacerías se verificaran en diversos sitios del monte.

¡Qué vistosa y qué bizarra partida de cazadores!

El hijo de la "Chirrina", Andrés, general en jefe del andante escuadrón que escasamente llega a los doce años, reparte órdenes y pedradas en todas direcciones y anima al tropel con su actividad y lo dirige con su buen golpe de vista "trapacera". Le ha prometido una buena su padre, pero sabe el muchacho que el hosco autor de sus días está en el pueblo inmediato, y al verse el rapaz libre, estalla de alegría, como si fuera el graneado de un fuego de artificio. Le siguen pisándole los talones, Periquín, hijo de la Tarasca; Anselmo, nieto de la Cantimplora; Lorencillo, sobrino de la Porcuza; Jusepo, hijo de Trincacopas; Celedonio, ahijado de Matapenas; Robustiano, nieto de Orinaduros; Pantaleón, primo de Piernascombas, y hasta dos docenas de desarrapados, que, cuando llegan las postrimerías de agosto, se lanzan a las cacerías de "pájaros", y no dejan en todo el contorno árbol sin pedrada, huerto sin avería, lagarto sin ser acosado, culebra sin ser perseguida, y charco o poza sin que reciba sus cuerpos denegridos.

Congestionados los rostros bajo el potentísimo sol que cae de los cielos, descalzos de pie y pierna, sin montera ni cosa que resguarde el cráneo del calor, y reuniendo entre todos un traje hecho jirones, pues el que lleva un pernil, carece de lo demás, y el que enseña un tirante, no tiene calzones que sujetar, va comunicándose en atropelladísimos diálogos, rendidos ya y asfixiados por la carrera.

—¡Por ayí se han metío, miales! —gritaba Andrés—ayí san acurrucao junta la aberca; vamos a eyos.

Y cautelosamente, inclinando los cuerpos para ofrecer menos blanco a las perspicaces miradas de los perdigones, se dirige la partida de chiquillos al boscaje que pone techo de greñas a la superficie del estanque.

¡Qué baho de frescura al entrar bajo aquella tupida bóveda! El enzarzado pabellón deja dibujarse en el suelo una azulada randa de sombra taladrado de lunares de oro, que se deslizan sobre el agua cuando el viento mueve mansamente el ramaje. Los chiquillos muestran, salpicados de esos lunares de luz, piernas, brazos, rostros, manos y cabezas. A veces, el fantástico encaje sacude su tapiz aéreo, y entonces los millares de pupilas oro corren sobre los cuerpos de los muchachos con precipitación deslumbrante y vertiginosa...

Después de buscar inútilmente los perdigones, se ponen a mirar los rapaces, echados sobre los muros del estanque, la copia de los cielos, de las ramas, del musgo y de todo el bosque, allá en el fondo misterioso del agua. Sobre ésta, caen infinitas filtraciones babeando sus hilos sonoros, y cada gota, al caer, parece llevar el canto de una lírica orquesta. Un nutrido repicar de sones armoniosos halaga dulcemente los oídos con efectos de músicas extrañas. Los muchachos callan un momento, seducidos por esta sinfonía, y se ponen a contemplar los círculos, rayas, rizos y ondulaciones que arrugan la "tez" susceptible del agua. ¡Qué misterios! Allá abajo, en el hondo de aquella sima transparente, una violentísima mancha de fuego, un relámpago de vivas tremulaciones, ofusca y pincha los ojos con mil espadas de oro: es la copia del sol.

—¡Mira, y no se apaga!—dice uno de los chiquillos al verlo lanzar sus llamas de triunfo.

—Porque está ma abajo del agua y no le yegan laz gota.

—¿Y a cuántas brazas estará de nosotros, tú?

—¡Anda! Lo menos a veinte.

—¿Vamo a cogé una caña pa pincharle?

Los perdigones surgen de pronto, bruscamente, del matorral, y dejan cortado el diálogo de los cazadores.

—¡Ayí van, ayí van!—repiten de nuevo los chiquillos, lanzándose en polvoroso tropel, como dice Virgilio, y los peñascos de las gargantas y los pedruscos de las cuencas devuelven las sonoridades fantásticas y repiten muy débilmente: "¡Ayí va!..."

Ladera arriba los granujas huyen como demonios: uno tropieza, otro quita la vez al delantero, éste da una voltereta para caer de pie como los gatos. En un recodo, los perdigones se acoclan rimando el color de sus plumas con el de la tierra, y el escuadrón de cazadores pasa de largo.



Cuando llegan las postrimerías de agosto se lanzan a las cacerías de pájaros

Entonces los animales se remueven, inspeccionan el terreno alzándose sobre sus patitas, y viendo el campo libre, toman la ruta del monte.

Rendidos de nuevo los chiquillos por el sol y la carrera, dan en tierra bajo unos parrales, rojos los carrillos, las frentes sudorosas, el aliento jadeante y desollados manos y pies.

—¿Sabei que pica bien el sol?—clama el revoltoso "jefe" con los ojos encandilados.

—Jaremos sombreros con las pámpanas.

—Bien pensao, miá tú.

Y las guirnaldas flotantes de la vid, los sarmientos vestidos de hojas, caen tronchados al suelo en haces hermosos. Un rapaz traza en un periquete una corona, y se la planta; otro combina un círculo de verdura y lo ajusta a sus sienes; el de más allá teje una trenza de pámpanos y la rodea al cráneo, hirviente; éste arregla la más graciosa diadema de Baco y engalana su cabeza con ella; todos se adornan como dioses griegos, y son de ver las caras sucias, los carrillos dados de obscuras pinceladas, los torsos de color de bronce empavonados por el sol, bajo aquellas coronas egregias, bajo aquellos adornos clásicos.

Grita uno de los chiquillos "¡Por ayí van!", y las profusas figuras del cuadro, fijas en el suelo, se inclinan hacia un mismo punto: combínase una sucesión de perfiles, revuélvense de modo distinto los cuerpos, adoptan las manos diversas actitudes, y la riente plasticidad y la gracia más pura y fresca, seducen en el lienzo vivo y caprichoso.

El cuadro se descompone cuando se persuaden los chiquillos de que no pasan los perdigones.

—Puez eyo e que hay que buscarlos.

—Eso digo yo.

—Puez yo no. Yo digo que ez mejó ir a arcanzá er nío e cigüeña que hay e no arto e la atalaya.

—Mejó e jezo—clama la mayoría de las voces, y allá va la risueña partida entre las llamas vibrantes del sol que arranca chispas de las piedras.

La atalaya era una torre en ruina, una altísima edificación de moros, un prodigio de vetustez con su manto de hilos de araña, sus anfractuosidades llenas de germinaderos de reptiles, sus matorrales a media obra, que no se sabe de qué jugo beben, y sus troneras por las que se veía la lista del mar azul y las arenas.

Una especie de espuerta de broza, un nido colosal hecho a trompicones, dejábase ver en la cima, y cerca de él, sostenida por milagroso equilibrio sobre un pie, una cigüeña castañeteó el largo pico al ver acercarse a la torre el tropel de libres muchachos, y se elevó a grande altura.

Se echó la "china" para ver a quién le tocaba hacer la ascensión al nido; hubo disputas, bulla, gresca, arreglos, desarreglos, y, por fin Andrés, Andresillo, el más denodado, el más valiente, el más simpático, fué elegido para el caso.

—Bueno—dijo,—pero no matamoz los pájaro zi los tiene; ná más que velos, ¿eh?

Se remangó el único jirón de manga que tenía su camisón, lió en un estropeado papel un cigarro de pámpanas secas, describió varios brincos y zapatetas antes de aferrarse a la obra, y por fin se agarró, en actitud de rana, al edificio. Ascendió por aquella escala inverosímil; ganó, trazando culebreos, algunas varas de altura, arañó, sintió el escalofrío del riesgo varias veces, y en un huequecillo mayor que los demás, puso un instante el cigarro para hacer descansar a los pulmones. Fumó de nuevo, tornó a saltar la pajuela, hizo en el aire unos garabatos de alegría con una pierna libre, y apechugó de nuevo con la torre.

Ya estaba cerca del nido, y forcejeaba, cansado de la lucha a una altura vertiginosa. Aterrados los espectadores, ni proferían palabra siquiera. De pronto sintió Andrés un colosal aletazo en el rostro, a la vez que oyó un graznido feroz de ave furiosa; llevóse el rapaz ambas manos a la cara, perdió con el punto de apoyo el equilibrio, y cayó al espacio; volteó, rebotó, grieteándose el resonante cráneo contra una peña. La punta del cigarro tardó más en bajar, y por un capricho del aire fué a caer, encendida y humeante, en la desportillada boca del muchacho.

El idilio se había trocado pronto en tragedia, en tragedia imponente y horrible.

La primera idea de los chiquillos fué la de salir huyendo; algunos ni volvieron la cara atrás hasta entrar en el pueblo, yendo a refugiarse en el seno de sus madres; otros dieron parte de la desgracia entre espasmos de muerte y castañeteamiento de dientes y la noticia voló como un río de pólvora por el pueblo. Salieron a recibir el cadáver, que era conducido en hom-

bros, viejos, mujeres, niños y todo el vecindario en masa.

Un plañido fúnebre, compuesto por gritos de cien locos, por exclamaciones de pena de cien labios, y por los retorcimientos de dolor de la madre, llegaba al alma con el trágico aparato de las grandes desgracias.

—¡¡Mira, mira!!—decían las mujeres a sus hijos.—Pa que te sirva de escarmiento, pa que no güervas a andá por ezos campoz.

Los niños veían con agrandamiento de ojos el cuerpo muerto, y retrocedían espantados. En la humilde casa de Andrés fué colocado el cadáver, y la noche cayó sobre el espíritu de la madre como un océano de sombra. Todos los vecinos del pueblo acudieron al velatorio; en el regazo de las mujeres, los niños; en grupos cabizbajos, los de igual edad a la de Andrés; los viejos, acostumbrados a los dolores, con una tranquila resignación al lado de otros viejos; las mujeres con el alma en cruz, clavada por la pena.

Cuando el padre de Andrés volvió del pueblo cercano, bien internada la noche, vió el pueblo de luto, gentes a la puerta de su casa, resplandores de cirios que salían de su habitación, y por último, como quien es presa de una pesadilla, a su hijo muerto. Hubo una explosión inmensa de lágrimas, un valiente triunfo del sentimiento.

Se tiró el padre contra el suelo, diciendo que quería morir como su hijo; pensó desgarrarse de pena, estallar.

La tensión del dolor lo redujo al cabo de algunas horas. En el velatorio imperaba un silencio absoluto, roto sólo por algún recrudecimiento de lágrimas.

En las profundidades del silencio, allí donde los seres que asisten a un velatorio oyen terribles músicas "negras", palpitaciones de cajas destempladas, compases repetidos de duelo, andares de muerte y voces de visiones, el alma humana formula, traza la interrogación eterna, y espera con el oído puesto en la sombra. Todas aquellas músicas extrañas no pueden concretar una frase, no pueden cuajar una palabra.

Las armonías pasan y vuelven; tan pronto

Idilio y tragedia. — (Final)

preludian marchas lúgubres, tan pronto imitan sollozos y rezos, ya remedan ruidos de mantos que se arrastran; los cirios restallan y dejan una línea de ceroso humo en el aire: las almas sienten inmovilidades de piedra; sólo el gran mecánico, el corazón, añade su música involuntaria a las misteriosas que pasan por el fondo tenebroso del silencio...

Amaneció, y vino una luz de muerte a manchar de palideces los rostros; las miradas parecían despertar de una noche eterna.

Durante el día vinieron los chiquillos compañeros de Andrés, a echar lágrimas y jazmines en su caja. Una niña, como de cinco años, llegó con un brazado de rosas, las echó sobre otras rosas, se arrodilló y movió los labios como vió que hacían las mujeres. ¡Oh, divina oración la suya, tan pura como la luz de una aurora de Mayo!

Por la tarde, en medio de la quietud excelsa de los campos, se dió principio al entierro. El cura, revestido de negro, llegó con su acompañamiento sagrado a la puerta de los padres del muerto, y les pidió al hijo de su alma. La madre arrojó un inmenso grito de sorpresa que dejó rotas sus entrañas. El canto fúnebre lo pidió con nuevos clamores, escudriñando el corazón para estremecer sus más leves fibras.

Cogieron los que fueron amigos de Andrés la caja, y estalló esa sinfonía terrible, tremenda, de aullidos de almas que se retuercen y despedazan de dolor, de congojas que rompen en lágrimas, de voces profundas que entonan el canto de la muerte, de aroma de las rosas ajadas, de jazmines marchitos, de clamores, de besos, de llantos.

Es la inmensa frase de pena con que se despide al que fué: la tierra cae sobre la gracia segada en flor; las piedras insensibles retumban en la caja dando golpes de cólera; los ojos que quedan bajo tierra, no verán más los rayos melancólicos del día, los misteriosos simulacros de luz de la tarde, el ajamiento de tintas de los cielos, el mar azul que no lejos de la tumba canta su estrofa eterna.

Hay que decir adiós al muerto. Pretendió subir donde los pájaros y cayó por falta de alas. Dios se las puso al cuerpo de las aves, y no quiso prenderlas al cuerpo de los niños, que son más bellos que los pájaros.

Salvador RUEDA.

Una granja de perros esquimales.—

En los suburbios de Londres, en Grove Park, hay una granja dedicada a la cría de perros dirigida por una mujer. La especialidad de Mrs. Scott, este es el nombre de dicha señora, la constituyen los perros esquimales a los cuales adiestra debidamente antes de ponerlos a la venta. El negocio es limitado, porque no se trata de vender perros para las expediciones a los Polos.

En Groenlandia y en Alaska hay buenos perros, pero los de la primera de las citadas regiones no pueden exportarse sin un permiso especial del gobierno danés, y los perros de Alaska no son todo lo buenos que puede desear el explorador ártico.

Uno de los principales defectos del perro esquimal es su indisciplina y aunque obedecen al amo con quien se han criado, éste tiene que emplear con ellos la fuerza bruta.

En cambio, los perros que salen de la granja de Mrs. Scott son perros educados, digámoslo así, que obedecen dócilmente las órdenes y que saben trabajar. De sus perreras no salen más que animales de pura sangre. Su comida se compone exclusivamente de pemmican y pescado seco procedente de Noruega. Mrs. Scott ha proporcionado perros para muchas expediciones polares.

La suddita.—Un combustible nuevo.—

En el Sudán escasean mucho la leña y el carbón, por lo cual son bastante difíciles allí las tentativas industriales.

Para remediar esta pobreza, se les ha ocurrido a dos alemanes utilizar como combustible la hierba que flota en el Nilo y que se multiplica con rapidez tan extraordinaria que muchas veces entorpece la navegación y hasta el curso del río.

Esta hierba llamada "sudd" seca y comprimida en forma de briquetas, está dando excelentes resultados.

Hacen falta dos toneladas de suddita para reemplazar una tonelada de carbón, pero la tonelada de los comprimidos de hierba cuesta veintiocho francos en aquel país donde la tonelada de carbón vale un centenar de francos.

¡SU SALUD ESTA EN SU MANO!

GRATUITAMENTE

1.000 libros de regalo a los lectores de "EL HOGAR"

COMO REGALO, se envía a toda persona que lo solicite, un ejemplar de "Los Descubrimientos de un Médico", valiosísimo libro-álbum, de 112 páginas, finamente impreso en riquísimo papel glacé, a tres colores y con un conjunto de 50 grabados. En él, cualquier persona puede aprender cómo se curan todas las enfermedades, de un modo práctico y sencillo.



IMPORTANTE:

Recorte el adjunto cupón, envíelo con 20 centavos en estampillas, para gastos de franqueo, a **WATT-VOLTIUS, DOCTOR ROGER, Calle Reconquista número 195, Buenos Aires,** y a vuelta de correo recibirá, en sobre blanco y certificado, un ejemplar de "Los Descubrimientos de un Médico".

CUPON - VALE

WATT - VOLTIUS
DOCTOR ROGER
Reconquista, 195 - Bs. Aires

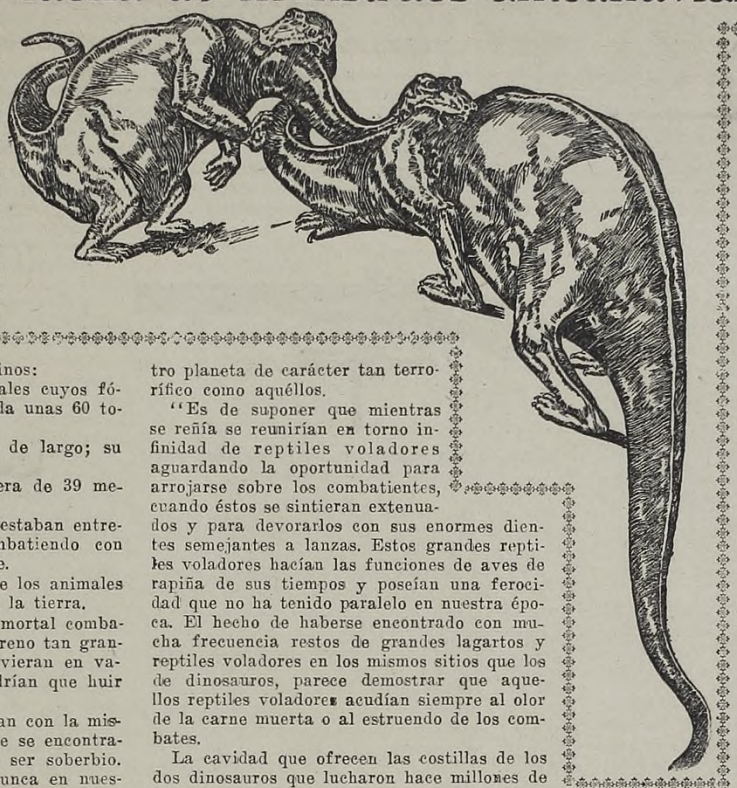
Nombre .....

Domicilio .....

Profesión .....

Edad .....

Una lucha de monstruos antediluvianos



Durante todo el verano de 1899, los coleccionadores de los grandes museos de Europa y de América estuvieron explorando el territorio de Wyoming, donde habían sido hallados los restos completos del diplodoco, el gran monstruo antediluviano.

El resultado de sus exploraciones fué fructuoso, y el más interesante de ellos es el haber encontrado los restos de dos grandes monstruos que murieron agarrados uno a otro en mortal combate.

El profesor Reed, que hizo el hallazgo, lo describe en estos términos:

"A mi juicio, uno de los animales cuyos fósiles he descubierto, pesaba en vida unas 60 toneladas.

"Tenía un cuello de 9 metros de largo; su rabo o cola media 18 metros.

"El largo total del monstruo era de 39 metros.

"A juzgar por la manera como estaban entremezclados sus restos, murió combatiendo con otro monstruo de su misma especie.

"Imagínese una lucha de dos de los animales más gigantescos que ha habido en la tierra.

"Los dinosauros empeñados en mortal combate, necesitarían para luchar un terreno tan grande, que los seres humanos que vivieran en varios kilómetros a la redonda, tendrían que huir espantados.

"Los dos animales se acometerían con la misma fuerza que dos locomotoras que se encontrasen en una vía. El cuadro debió ser soberbio. Probablemente no lo ha habido nunca en nuestro planeta de carácter tan terrorífico como aquéllos.

"Es de suponer que mientras se reñía se reunirían en torno infinidad de reptiles voladores aguardando la oportunidad para arrojarse sobre los combatientes, cuando éstos se sintieran extenuados y para devorarlos con sus enormes dientes semejantes a lanzas. Estos grandes reptiles voladores hacían las funciones de aves de rapiña de sus tiempos y poseían una ferocidad que no ha tenido paralelo en nuestra época. El hecho de haberse encontrado con mucha frecuencia restos de grandes lagartos y reptiles voladores en los mismos sitios que los de dinosauros, parece demostrar que aquellos reptiles voladores acudían siempre al olor de la carne muerta o al estruendo de los combates.

La cavidad que ofrecen las costillas de los dos dinosauros que lucharon hace millones de años y cuyos restos se han encontrado ahora, es tan tremenda, que dentro de ella podrían sentarse 140 personas."

Entre los otros hallazgos hechos durante ese tiempo en el mismo territorio, se encuentra el de hojas de plantas de la época de los diplodocos. Son ejemplares perfectos de vegetación tropical y demuestran que aquella región que ahora es una meseta fría y árida disfrutaba un clima tropical. Sus depresiones eran grandes lagos donde se han hallado huesos de reptiles inmensos que probablemente dieron al hombre primitivo la primera idea de la serpiente de mar.

---

* * * En el último número del Boletín del Instituto Internacional de Agricultura, se da cuenta de un invento francés para impedir la formación del granizo por medio de cohetes, que al explotar en las altas capas de la atmósfera deshacen las nubes.

* * * En los Estados Unidos hay 87 teléfonos por cada 1.000 habitantes, mientras que en Europa la proporción no pasa de 6,4 por mil.

* * * El motociclista americano J. de Rozier ha batido el record del mundo, que era de 114 kilómetros. 193 metros, recorriendo 134 kilómetros, 533 metros en una hora.

* * * En Viena hay un restaurant cuyas puertas no se han cerrado ni de día ni de noche desde hace 165 años.

El secreto de un lindo cutis
está en usar la CREMA LÍQUIDA

ESTHERSITA



La acogida que tiene esta preparación, al llegarnos todos los días giros de todos los puntos de la República, solicitándola, muestra la bondad del artículo.

Precio del frasco:

$ 5.00 c/l.

No es un medicamento, sino un artículo de tocador completamente inofensivo, haciéndose responsable el fabricante que dicha Crema **NO CONTIENE Grasas, Bismuto, Sales de cinc o de plomo**, ni tampoco **bicloruro de mercurio** o **precipitado blanco**, todos productos nocivos para el cutis y base de la mayoría de las cremas y pomadas preparadas hasta hoy.

Al usar esta crema usa Vd. lo necesario para conservar su cutis siempre limpio y a la vez el único polvo que necesita.

A las gentiles lectoras de "EL HOGAR" que nos remitan 0.10 en estampillas se les enviará muestra gratis.

Depósito: Calle Vicente López N.° 1701

EN VENTA
en el depósito y principales Droguerías

Artículos Generales de Limpieza



Escobas, Plumeros, Cepillos, etc., etc. de todas clases, de calidad inmejorable a PRECIOS EXCEPCIONALES.

Recomendamos nuestra especialidad.

BRILLANTINA de cera para lustrar pisos y muebles, artículo excelente y de gran resultado, tarro de 550 gramos..... $ 1.50

CERA CHINESCA insecticida aromática, para lustrar muebles y pisos, única que lustra y tiñe al mismo tiempo.
tarro de 1 kilo $ 3.—
„ 1/2 „ ....$ 1.50

Casa WADEL
C. Pellegrini, 918, Bs. As.
ANTIGUA Y RENOMBRADA FÁBRICA DE CEPILLOS ESCOBAS, PLUMEROS, ETC.

Efemérides del fusil



Arcabucero con el arcabuz, la horquilla para sostenerlo y la mecha encendida.

No puede precisarse la época de transición de las primitivas bocas de fuego a las armas portátiles, pero algunos autores afirman que fué probablemente anterior al siglo XVI la existencia de un arcabuz servido por dos hombres y que disparaba proyectiles de media libra.

1346. En la batalla de "Crecy" fué cuando usaron los ingleses una arma portátil de las más antiguas entre las verdaderamente conocidas.

Era una bombarda completamente de hierro, cuya prolongación posterior se colocaba sobre el hombro para disparar.

1370. De esta época data el cañón de mano, así como las bombardas, destinadas estas últimas para abrir brecha en las murallas, las cuales lanzaban balas de piedras.

1379. Aparece el arcabuz sobre guarnición de madera, que sustituye a las armas rudimentarias usadas bajo las denominaciones de cañones de mano, bombardas, serpentinas y medias serpentinas, espingardas y escopetas.

1383. En Francia comienzan a usarse las armas portátiles llamadas culebrinas. En un principio construyéronse de bronce, debiendo su nombre a su forma y al color del metal, y su longitud era próximamente de vara y media y por muy rara excepción de unas dos varas.

1390. Introdúcese el arcabuz como reglamentario en Suiza.

1393. Perfecciónase el arcabuz practicándose en él un orificio de fuego llamado oído.

1500. Es en este año cuando se logra la producción del disparo en el momento precisamente deseado, esto es, inflamación automática de la carga por dos medios distintos: la llave de serpentina y la llave de rueda, invención debida a un relojero de Nuremberg.

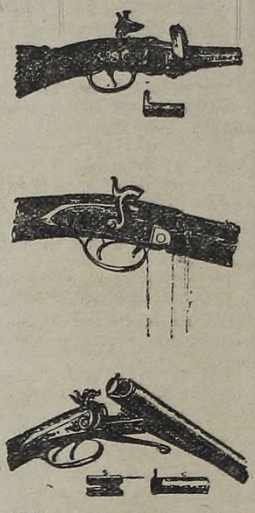


Culata de una antigua escopeta alemana para cargar por la recámara.

1521. En este año aparece el mosquete, el cual es más ligero que el arcabuz, pues no requiere para dispararlo más que una horquilla que el mosquetero lleva consigo.

1640. Adóptase por Francia la llamada "llave de percusión o de chispa", la que resultó ser una modificación de la llave española de "miguelete", produciendo este invento una verdadera revolución en lar armas portátiles, y siendo desde esta época por primera vez cuando se da el nombre de "fusil" a las armas provistas de aquella llave.

1751. Invéntase en Francia el fusil "Montalamberg", a cargar por la recámara, de un diámetro de calibre, algo menor que el usado por ella hasta entonces, para obtener mayor forzamiento de la bala.



Mecanismo de un antiguo arcabuz italiano y de las carabinas Smith y Lefaucheux.

1823. Cooker fué el inventor de un "fusil de percusión" en el que el choque de un "resorte en espiral" producía la inflamación del pistón, viéndose por tanto en este modelo el principio rudimentario de todos los actuales sistemas de "cierres de cerrojo y percusión central" con muelle en espiral.

1829. Construyese por Drespe el primer "fusil de aguja" a cargar por la boca, que no le fué aceptado en país alguno, por cuyo motivo se vió obligado a adaptarle la carga por la culata.
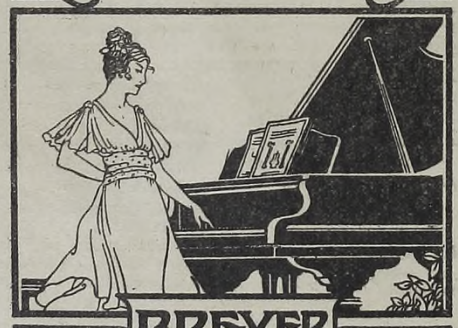
1843. Comienza el uso del cartucho constituído por tres partes—pólvora, envuelta de papel y bala—formando él un todo.

Haced estudiar MUSICA a vuestros hijos y habréis cumplido con un deber de padre

ELLA les proporcionará infinitos placeres.
ELLA es un arte indispensable a toda persona culta.
ELLA les servirá de sostén en caso de necesidad.

Vendemos nuestros pianos por mensualidades hasta 30 meses de plazo. Entregamos el piano al recibir tan sólo la primera mensualidad.

Remitimos gratis nuestro catálogo con precio y condiciones.



BREYER
FLORIDA 414
Bs. As.

LUTZ, FERRANDO Y CÍA.

FLORIDA 240
Buenos Aires

Primer Instituto Óptico-Oculístico "Lutz y Schulz"

ATÍCULOS PARA FOTOGRAFÍA



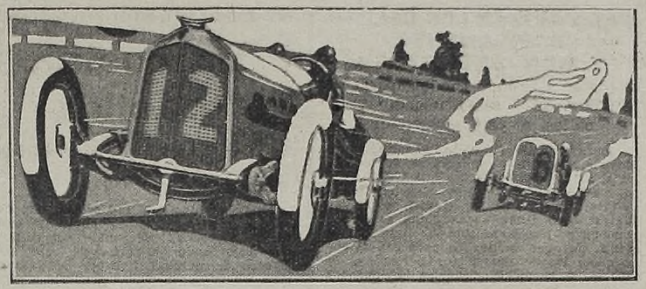
Comunicamos a nuestra clientela que para la actual temporada de MAR DEL PLATA, hemos reabierto nuestra sucursal en la

RAMBLA del BRISTOL 117

SOLICITEN NUESTRO NUEVO CATÁLOGO DE FOTOGRAFÍA

Minutos de angustia

Anécdotas de automovilistas



Las hazañas de los héroes del aire han hecho olvidar un poco las proezas de los campeones del automóvil. Ya no se organizan las grandes carreras de otros tiempos y, por lo tanto, no es fácil que volvamos a leer grandes hazañas de los reyes del volante.

En Inglaterra y, sobre todo, en los Estados Unidos, se dan todavía carreras, pero en vez de correr por las carreteras, los coches recorren pistas gigantes, autódromos como el de Bookland, para evitar en lo posible los accidentes.

Un escritor inglés está preparando un libro curioso. Ha recogido en Alemania, en Francia, en Italia, en América y en otros países recuerdos de campeones del automóvil y publicará las aventuras más palpitantes de estos hombres audaces, temerarios y sobre todo valerosos.

La idea es feliz. Apenas hay corredor automovilista que no haya visto de cerca la muerte diez o doce veces y no haya cerrado instintivamente los ojos pensando que había llegado su último momento.

A continuación copiamos algunas anécdotas palpitantes que el autor en cuestión, creador de un héroe popular cuyo nombre está en todos los labios, citará en su nueva obra.

El instante más terrible pasado por el corredor Harry Knight fué este:

Pocos días antes de una importante carrera que debía disputarse en Minneapolis, probaba el camino en compañía de su mecánico Saunders, marchando a 120 kilómetros por hora, cuando al tomar una vuelta con una marcha loca, vió, de repente, ante sí, a la derecha, una pesada carreta cargada de leña y a la izquierda a una mujer muy vieja que caminaba despacio y agobiada.

No había que pensar en que se apartase la carreta que marchaba en la misma dirección que el automóvil, y después de haber tocado varias veces la bocina, Knight comprendió que la vieja era sorda. Dentro de unos segundos el coche se precipitaría sobre ella. Era la catástrofe fatal.

Pero el campeón era hombre de conciencia. "Soy un criminal, pensó, lanzándome a esta velocidad por un camino abierto a la circulación. Yo soy quien debe sufrir las consecuencias de mi imprudencia".

La carretera estaba cerrada, a la derecha, por una tapia. A la izquierda se extendía un terraplén y en el fondo un bosque. De un golpe de volante el heroico joven torció a la derecha. Sonó un chasquido espantoso. Las ruedas delanteras se rompieron, el coche se levantó de atrás y sus dos ocupantes salieron disparados por el espacio.

Todo el mundo creyó encontrarlos muertos y aplastados debajo de la máquina que había rodado por el terraplén, pero hay un Dios para los campeones heroicos. Lo mismo que uno de los hermanos Farman al correr una de las copas Gordon Bennett, éstos tuvieron la suerte de quedar colgados de las ramas de un árbol y escaparon con unas cuantas contusiones de un accidente que pudo ser fatal.

El corredor Joe Matson pasó el minuto más angustioso de su vida el año último disputando la "Indiana trophy race". Matson se hallaba tan fatigado que se le cerraban los ojos durante la carrera.

Uno de los contrincantes, Robertson, marchaba cerca de él, tratando de adelantarse, y el camino era muy estrecho y además se hallaba en muy mal estado. Los coches daban a veces saltos tan terribles que varias veces estuvo a punto de escapársele de las manos el volante a Matson.

En un momento en que Robertson le comía el terreno, el coche saltó en un bache y echó fuera del asiento a Matson, el cual se quedó sentado en el fondo del coche, pero pudo conservar agarrado el volante y durante varios segundos guió a ciegas porque no podía ver el camino.

El mecánico lo cogió por debajo de los sobacos y le sentó en un sitio. Si hubiese tardado un momento más se hubiera precipitado en un río hacia cuya orilla corría el automóvil vertiginosamente.

El corredor Bordonoff debe a un perro el conocimiento del miedo. Por no aplastar a un pobre can que tuvo la mala ocurrencia de cruzar la pista en el momento en que el automóvil llegaba a 180 kilómetros por hora, recorrió lo menos cien metros sobre dos ruedas, describiendo espantosos ziszás. Al fin consiguió echar los frenos, pero estalló uno de los neumáticos traseros y el auto estuvo a dos dedos de volcar. Por una milagrosa casualidad, el automovilista escapó sano y salvo de la aventura.

* * * Existen más de 14.000 variedades de estampillas de correos.

* * * El año pasado hubo en Rusia más de 800 ejecuciones de pena capital.

Ahora en Verano

más que nunca es cuando las personas **débiles, pobres de sangre y agotadas** más sienten la necesidad de tomar



Hematógeno

DEL Dr. HOMMEL de ZURICH (Suiza)

haciéndose así una verdadera infusión de **sangre nueva, fresca y sana** que devuelve el rosado a la cara y aumenta el apetito y el peso y tonifica todo el organismo vigorizando la sangre.

Los médicos de Europa, como los del país, lo recomiendan como el más serio y más eficaz reconstituyente

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

DEPÓSITO GENERAL:

Droguería Suizo-Argentina · P. SOLDATI & Cía., Rivadavia y Catamarca · Bs. Aires



La Aspirina

La Aspirina es una medicina valiosa y de confianza, reconocida por todo el mundo como eficaz para combatir los resfríos, la influencia, el reumatismo, la gota, la jaqueca, las neuralgias, los dolores de cabeza, y otros dolores.

Los experimentos que constantemente hacen los facultativos médicos de ambos hemisferios han demostrado, hasta la saciedad, que la Aspirina además de ser completamente inofensiva, tiene sobre las otras medicinas la incuestionable superioridad de sus efectos específicos. La composición química de la Aspirina no es ningún secreto para la profesión médica.

En la República Argentina, cada envase lleva una estampilla sanitaria, provista de la firma social de los únicos introductores.

FEDº. BAYER & Cía.
BUENOS AIRES

El mejor modo de tomar las tabletas es en un vaso de agua, agregando unas cuantas gotas de jugo de limón o de naranja, si el estómago fuese delicado.

PARA QUITAR LOS CALLOS RAPIDAMENTE Y CON SEGURIDAD

Nada en el mundo puede superar al "GETS IT" como remedio para callos o piel endurecida.

Ensaye esta curación absolutamente nueva y segura para librarse de los callos. No use otro remedio que "Gets it", que es el más notable que se ha descubierto. Es, sin duda alguna, el mejor del mundo. Unas pocas gotas aplicadas en unos pocos segundos, cumplen la obra. Curaciones inútiles para callos, como son los emplastos que perjudican la carne, y hacen hinchar los dedos; los



"Si Ud. usara "Gets it" no necesitaría preguntarle si está sufriendo de callos". Ud. puede bailar y andar con facilidad y sin temer las penas de los callos usando "Gets it".

anillos de algodón que los pronuncian aun más; las navajas para rasurar; los cortacallos; las tijeras y limas que los hacen crecer aún más rápidamente, son todos remedios del pasado. **"Gets it"** quita los callos y la piel endurecida, según un principio científico enteramente nuevo. Con su aplicación el callo se desprende de la carne sin dolor y con toda seguridad, sacándolo completamente. No puede pegarse a la media ni hacer daño a la carne. Millones de frasquitos del "Gets it" son vendidos cada año más que ningún otro remedio para los callos en el mundo. Manufacturado por E. Lawrence & Co., Chicago, Illinois, E. U. A. — En venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósitos generales:
MENDEL y Cía. Belgrano 561
Buenos Aires

Proveedores de S.M.C. Alfonso XIII.

Se sirve en las mesas más aristocráticas del mundo entero.

SAL Cerebos

Cerebos Ltd., Londres, Inglaterra



EXQUISITO
DELICIOSO
ECONÓMICO

La cocina práctica

Menestrone.—

Se pican muy menudo seis nabos, seis zanahorias, un repollo chico y como treinta chauchas; se junta esta verdura con un puñado de garbanzos remojados y otro de porotos tiernos. Después de muy bien limpio todo, póngase a cocinar en agua con sal durante una hora, luego incorpórese un cuarto de kilo de arroz o macarrones, seis patatas pequeñas peladas y cortadas en cuatro partes y una salsa que se freirá en grasa de chancho, con los siguientes ingredientes: Una cebolla finamente picada, dos dientes de ajo también picados, un puñado de hongos remojados con anticipación y albahaca con perejil, que se habrá machacado en el mortero; déjese hervir otro rato hasta que se cocinen las patatas.

Un momento antes de llevarlo a la mesa se agrega media latita de guisantes y cuatro cucharadas del mejor queso parmesano rallado.

Pescadillas fritas.—

Quíteseles las tripas, dejándoles el hígado; córtense las nadaderas y el extremo de la cola, y háganseles incisiones oblícuas en cada lado; se rebozan con harina y se echan en la fritura bien caliente. Cuando están fritas y de color hermoso, se retiran, se escurren, y se siembra por encima un poco de sal fina, sirviéndolas sobre una servilleta. Pueden acompañarse aderezadas con perejil frito.

Cuando las pescadillas son gruesas, se las corta en dos o tres trozos, procediendo del modo expresado. Intermedio.

Salsa de tomate para guardar.—

Se cortan tomates maduros y se dejan en una vasija un día para que suelten el agua, se les exprime el jugo y cuando ya no sueltan más se ponen en una botella, poniéndoles unos dientes de ajo cortados, unos granos de pimienta y un poco de sal; se deja la botella abierta y de cuando en cuando se le revuelve con un palito para que suelte el jugo, se le saca y cuando no tiene más jugo se le ponen a cada botella tres cucharadas de buen aceite, se tapan con el corcho y se guardan.

Carbonada criolla.—

En cuatro cucharadas de grasa, se fríen cuatro de cebolla bien picadita y antes que empiece a dorarse, incorpórese un tomate sin semillas ni película y bien picado; frito el tomate, añádase un kilo de carne de vaca cortada muy finita, se deja freir hasta que se dore ligeramente; entonces se agrega sal, una pizca de pimienta y un cucharón de caldo; se tapa y déjase cocinar a fuego lento durante una hora. Después del tiempo indicado, se añaden seis peras y seis duraznos pelados, junto con cuatro patatas peladas y cortadas en pequeños trocitos; vuélvase a tapar hasta que las frutas se cocinen.

En caso de que la carbonada estuviese muy jugosa, se destapa un rato antes de servirla para que se evaporice; durante ese tiempo, también se le pondrá un puñado de pasas.

Ensalada rusa "Petrograd".—

Se pone al horno a dorar un kilo de lomo; después de frío se le saca la parte de afuera y se pica con la media luna hasta que quede bien menudo. Se cuecen por separado seis huevos duros, remolacha, zanahorias y unas pocas papas; se pica aparte cada color, separadas también las yemas de las claras, y se le añade perejil picado; una parte de esto se mezcla con la carne y se alliña con vinagre de pickles; se une bien todo y se le da la forma que se quiere. Del resto de las verduras se adorna la fuente, poniendo siempre divisiones de cada color, en forma de estrella; resulta muy bonito.

Helados de chocolate. —

Se ralla tres panes de chocolate bueno y se mezclan con cuatro yemas, revolviéndolas bien hasta que quede líquido; se le añade una taza de azúcar molida, se pone a hervir taza y media de leche y un poco de vainilla, se le agrega el chocolate y se revuelve en el fuego, poniéndole una cucharada de manteca; se deja espesar y se retira; cuando está frío se le echan las cuatro claras batidas a punto de nieve y se pone a helar.

Regalamos

Una caja de polvos grasosos "MI REINA" blancos o rosa perfumados con violeta, jazmín o heliotropo, si se nos remite un peso acompañando nombre y dirección.

Siendo su precio mayor, este obsequio sólo se hará durante los meses de Enero y Febrero de 1917 para hacerlos conocer.

DIAZ Hnos.

Chacabuco 710 — U. T. 2128, Av. — Bs. Aires

Polvos "Mi Reina"

Crema lechuga

La mejor de las cremas, la más inofensiva, la que más hermosea, la más preferida, la única que embellece el cutis.

En las farmacias o a

DÍAZ Hnos. - Chacabuco 714

BUENOS AIRES

Para ser hermosa

¿QUIERE Vd. CRECER 8 CENTÍMETROS?



Srta. GARCIA al mes de tratamiento

Sr. CAMPS, 2 meses de tratamiento.

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**, del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

* * *



Sr. PICON (x) antes del tratamiento.

Sr. PICON tres meses de tratamiento.

REPRESENTANTE EN SUD AMERICA:

F. MAS - Alsina 1990 - Buenos Aires

LAS PIEDRAS DE COLOR Y LA SUERTE

Desde la más remota antigüedad se ha atribuído a las piedras de color virtudes que siempre se han comprobado. Estas piedras deben ser usadas, para que den suerte, según en los meses en que se ha nacido.

Enero—Topacio.	Mayo—Esmeralda.	Septiembre—Z. Colombo.
Febrero—Amatista.	Junio—Perido.	Octubre—Turmalina.
Marzo—Rubí.	Julio—Cornalina.	Noviembre—Obsidiana.
Abril—Zafiro.	Agosto—Granate.	Diciembre—Sardonia.

Recomendamos a las personas que quieran poseer un anillo o alfiler con la piedra que le corresponda, se dirijan a la Casa Prats, única joyería que tiene el surtido completo. Precio del anillo o alfiler de oro 18 kilates, macizo, con la piedra que se desee. $ 15. Las personas del interior pueden pedirlo por carta, mandando el importe por giro o contra reembolso. Se compran pólizas y alhajas pagando todo su valor. Se hacen composturas.

ALHAJAS DE OCASIÓN

Casa PRATS, Cangallo 739, Bs. As. — U. Telef. 1729. Av.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Debilidad, Anemia y Pepto-Maltina

no caben en un mismo cuerpo. Esta última desaloja a las dos primeras. Convénzase haciendo la prueba con su hijito.

EN VENTA EN LAS FARMACIAS

Concesionario: F. LÓPEZ, San José, 841 - U. T. 1449, Libertad.

Agente en Montevideo: M. FERRARI, Juan Carlos Gómez, 1513.

UNA COMPRA MUY ÚTIL

(pero solamente en negocios de confianza)

una botella de Fernet-Branca

"Caaí-Cobé"

Leyenda mbocobí



Abunda a las orillas de los ríos y arroyos que corren sobre las planicies del Paraguay, Chaco y Corrientes, una planta que ha dado tema para diversas leyendas propias de cada región. Los aborígenes de la raza guaraní denomináronla "caaí-cobé", cuya traducción en castellano es "planta viva".

Una de sus variedades ha sido clasificada por el doctor Ambrossetti, quien la bautizó con el nombre de "Vergonzosa-Spegasini" en homenaje al sabio naturalista de este apellido.

Mata herbácea, familia de las leguminosas; subfamilia de las sensitivas; especie mimosas; de pocas hojas, formada por un largo pecíolo con cuatro hojitas pinnadas y de diez y seis a veinte pares de foliolas. Cuando se castiga esta planta o se la sacude con violencia, se cierran sus foliolas juntándose cada una a la opuesta sobre el nervio medio, prueba elocuente de la sensibilidad exquisita de su vida.

I

Baja el Mbocoretá torrentoso en épocas de creciente, y tal ímpetu llevan sus aguas, que a valientes nadadores amedrenta y no intentan cruzarlo temerosos de perder las fuerzas a mitad de la jornada y perecer ahogados; pero en épocas normales es manso río con el cual hasta los niños se atreven y en él se bañan y juegan sin correr peligro.

Cuando la primavera se aproxima, precédenla numerosas bandadas de aves acuáticas provenientes de lejanos países, que conocedoras de sus costas se detienen en ellas y entre sus juncales y malezas fabrican sus nidos. Vuelven entonces los silenciosos recodos del Mbocoretá, con el templado clima, a mostrar movimiento y vida; pueblan el aire gritos de las diversas especies de volátiles, ya saludando el amanecer, ya disputando alimentos o riñendo de celos. Las bullangueras gaviotas vuelan durante el día rozando con sus alas la ondulosa superficie, de pronto aletean deteniéndose un segundo sobre la cresta de las olas, y sin chapuzar, pescan con el pico alguna plateada mojarra, manjar codiciado por esas voraces insaciables que se reunen y giran chillando en torno de la feliz pescadora tratando de sustraerle la presa; el "opa-caá" se pavonea majestuosamente en la playa repitiendo a intervalos su agorero grito "opacaá"—"se acabó la yerba"—en el onomatopeyco lenguaje de los nativos, y por éstos considerado de mal augurio; y los ariscos patos siriríes, partidarios del orden y del silencio, alzan el vuelo molestados por la algarabía infernal de las gaviotas, se alejan, dan en el aire su acostumbrada vuelta, y regresan al río nuevamente.

A veces los vientos huracanados quiebran ramas a los ceibos de carnosas flores rojizas que guarnecen las costas y las arrojan al río; el oleaje luego las reune y entrelaza formando un camalote que marcha a la deriva de la corriente. Algún "martín pescador" en él se instala: diríase que es un melancólico Robinson de aquella isla flotante dejándose llevar a los abismos poéticamente abstraído entre el verde follaje de las ramas y el rojo purpurino de las flores; pero descubre casi a flor de agua un cardumen de transparentes mandubíes, y rápido se zambulle, elige entre los más pequeños, y resurge en la superficie para volver a su estratégica posición del camalote, atravesada en el pico y retorciéndose aún la viviente presa, o para refugiarse entre las flexibles ramas del "caaí-cobé", que oscilan bajo su peso cerrando con horror sus pudibundas hojas.

"Caaí-cobé" dijimos y recordamos la leyenda.

II

A orillas del Mbocoretá, o patria de los mbocobíes en castellano, sobre pintoresco recodo del río donde empiezan los primeros bosques de palmeras, guayacanes y lapachos, en tiempos remotos, mucho antes de la conquista, una tribu de los indígenas nombrados estableció su toldería, y en ella nació una criatura del sexo femenino, tan esmirriada y fea que su padre dudó si debía matarla en el acto o dejarla criar. Quizá hubiera realizado su mal propósito, pero contúvolo el obstante su carácter afable y tímido. Si ansiosa de participar las alegrías infantiles se aproximaba a otros niños, era recibida con burlas o expulsada. Muchas veces la pegaron, y bajo la lluvia de bofetones de los más fuertes, no hacía otra defensa sino cerrar los ojos, replegarse en sí misma y dejar correr sus lágrimas silenciosamente.

Tampoco pudo por su precaria salud someterse a las pruebas que sus contemporáneas cuando se transformaron de niñas en mujeres, ni logró por su mala estrella librarse de ser siempre el hazmerreir de los grandes o el coco de los chicos.

Así educada en la escuela del sufrimiento, sin conocer más amor que el materno, llegó tarde a la edad núbil, y durante esa crisis la atacaron raros malestares: sufrió desmayos, tuvo ataques catalépticos y palpitaciones al corazón: caso de histerismo.

Su enfermedad operó un cambio brusco en la modalidad de los suyos para con ella; empezaron a respetarla y a no mirarla sin experimentar cierto temor a pesar de su bondad reconocida, porque los médicos de su tribu afirmaban la existencia de un mal espíritu en su cuerpo. En procura de mejorar su salud llevaronla cierta vez a la laguna Ipacaraí cuyas aguas, según la tradición, poseían ocultas virtudes, esperando que al bañarse en ella se produjera algún cambio en su persona: fué versión corriente que le saldrían alas como a ciertas hormigas, y que regresaría por el espacio hasta el Mbocoretá; pero si nada de esto sucedió, desarrollóse notablemente su inteligencia durante la estadía y acrecentó su fama de hechicera superior a los adivinos.

Contribuyó a cimentarla también poco después, el hecho de haberse producido entre los mbocobíes epidemia de viruela, de la cual salió inmune, sin embargo de haber asistido caritativamente a cuantos enfermos pudo, ganándose por tal conducta el cariño de todos los indios, a excepción del de los curanderos, porque combatió sus procedimientos de correr a los espíritus malos con gritos para que con ellos se alejara el mal.

Desde entonces los mbocobíes tuvieron adoración por Isaú, cuyas bondades les sobró oportunidad siempre de apreciar.

Siguió participando de todos los dolores ajenos y de ninguna alegría. Silenciosa presentábase donde era necesaria la salud del cuerpo, o enjugar lágrimas, ofreciendo sus servicios desinteresados.

Los médicos y adivinos veían decaer sus prestigios ante los de Isaú; sus negocios no prosperaban y bien pronto la odiaron y tramaron su muerte. ¿De qué arco partió la flecha que hallaron clavada en su corazón cuando la encontraron muerta a orillas del Mbocoretá. ¡No pudo averiguarse!

Junto al agua rumorosa donde paseara sus tristezas de niña, y a pocos pasos de la toldería por cuya felicidad velara cuando joven, transfigurada por la muerte, bella a pesar de su fealdad, fué enterrada; y sobre su tumba brotaron poco después las primeras plantas de "caaí-cobé", a las cuales dió savia con sus despojos.

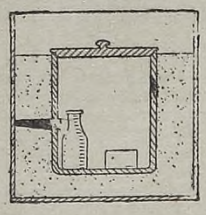
Por eso es planta sensible al dolor como ella, y como ella se replegaba silenciosa cerrando los ojos bajo la lluvia de bofetones de otros niños, así la planta sufre, se repliega sobre sí misma y cierra sus foliolas cuando la castigan.

Valentin M. GRACIANO.



La "caaí-cobé", "Vergonzosa Spegasini", ejemplar existente en el Jardín Botánico, de Buenos Aires, planta que da motivo a esta leyenda.

Algunos consejos prácticos para el verano



Refrigerador sencillo.—

Un tarro de barro con tapa del mismo material, colocado en una caja que contenga arena húmeda, constituye un refrigerador excelente para guardar leche y manteca en tiempo caluroso.

Para que sean eficaces los servicios de esta pequeña cámara frigorífica, es preciso conservar bien húmeda la arena. Sus resultados son aún mejores si la caja es de corcho.

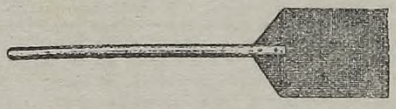
Para evitar que las capotas de los coches de verano se agrieten, conviene barnizarlas con un poco de aceite de linaza; y para que no se arruguen y estén suaves, debe dárselas de cuando en cuando una mano de grasa de la que se usa para el calzado.

Se hace un baño refrescante echando gota a gota en el agua benjuí en cantidad suficiente para que tome un aspecto lechoso.

Los aires del mar son perniciosos para los cutis delicados, pero sus efectos se evitan dándose un poco de colderam en el rostro, al ir a la playa.

Un matamoscas barato.—

El verano toca a su fin, y las moscas, como es consiguiente, van declarándose ya en retirada; pero precisamente por eso hay que ir pensando en hacer los preparativos para combatirlas durante el verano que viene. "Si vis pacem, para bellum".



El arma "mosquicida" que representa el grabado, es fácil de hacer y resulta muy barata. Se compra un pedazo de tela metálica fina, y se corta una tira de diez centímetros de anchura por treinta de longitud, tira que se dobla de manera que resulte una pieza de quince centímetros de largo. La parte donde re reunen los dos extremos se corta en punta, como se ve en el dibujo.

Tómese luego un palito, o un pedazo de caña, de unos treinta y cinco centímetros, y ábrase a lo largo uno de sus extremos, operación que en la caña se practica con un simple cuchillo, y en el palo con ayuda de una sierra. En la abertura así practicada se inserta la pieza de tela metálica, que luego se asegura por medio de un alambre pasado por dos agujeros, o bien con un par de clavos.

El manejo de esta arma no puede ser más sencillo; no hay más que azotar con ella el aire en los sitios invadidos por las moscas, como si se tratase de espantarlas, y pronto se las verá caer a docenas, muertas al choque de la tela metálica.

Para hacer hielo.—

Cuando se va de viaje a lugares donde no es fácil encontrar hielo puede remediarse la falta haciéndoselo uno mismo a poco coste y con poca molestia.

Pueden seguirse varios procedimientos y según el que se elija así habrá que proveerse de uno o dos frascos con los productos químicos necesarios.

Los procedimientos para fabricar hielo son los siguientes:

Si se pone en un cubo un bote grande u otro recipiente cualquiera y se echa alrededor una mezcla de ocho partes de sulfato de sosa y cinco partes de ácido clorhídrico se obtiene una temperatura de 15 a 17 grados bajo cero, suficiente para convertir en un carámbano el agua contenida en el bote.

Pero aun es más cómodo otro sistema que sólo exige llevar en la maleta un frasco con nitrato de amoníaco. Con este producto disuelto a partes iguales en agua, se hiela en poco tiempo el agua de un cacharro puesto en contacto con la mezcla.

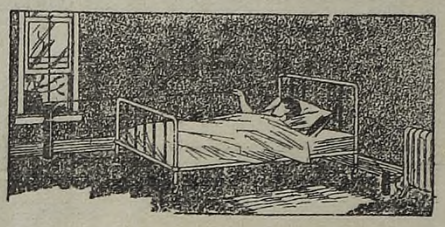
Para dormir frescos.—

Lo más higiénico es dormir en todo tiempo con las ventanas abiertas y abrigarnos con la ropa de la cama; pero como las cosas no se hacen como es debido, después de estar en la cama en verano, por ejemplo, sentimos la necesidad de abrir la ventana de la pieza.

Si pudiéramos hacerlo sin levantarnos de la cama habríamos logrado la facilidad que deseamos.

Hay un medio.

Si la ventana es de corredera, se coloca un peso, que puede ser un tarugo de madera pendiente de la parte superior. Se deja abierta la ventana, se sujeta el peso con una cuerda y, como a medida que el individuo se duerme se va escapando la cuerda de la mano, cuando uno queda dormido la ventana queda cerrada y no hay relente posible para resfriar al sibarita que semejante placer ha querido proporcionarse.



La buena temperatura es un caso de perfectísima conciencia.

Barniz para sombreros de paja.—

Como estamos en plena estación, conviene anotar una fórmula para barnizar, no sólo los sombreros, sino todos los objetos de paja análogos.

En 800 partes de alcohol se funden 450 de goma copal, 75 de sandáraca, y se agregan cinco partes de aceite de ricino y cuarenta de trementina de Venecia.

Los baños esmaltados se quedan como nuevos limpiándolos con trementina y sal. Después se aclaran bien con agua caliente.

Bañarse por la mañana con el estómago vacío es peligroso, y puede hacer más daño que provecho. Lo mejor es bañarse una hora u hora y media después del desayuno, cuando ya se ha templado el agua con el sol, y no permanecer más de diez minutos.







La paja en el ojo ajeno...



En el número de EL HOGAR, correspondiente al 19 de enero, publicóse un cuento titulado "Añagazas" y firmado por el señor F. Aparicio Mirandas.

Estas mismas "Añagazas" las encuentro en el periódico "El Porteño", de San Miguel (F. C. P.), de fecha 7 de noviembre de 1914, pero firmadas por E. A. Echeverría G.

El señor F. Aparicio Mirandas no ha hecho, pues, más que copiar letra por letra el cuento, adornándose con plumas ajenas.

Con eso y todo, el señor F. Aparicio Mirandas puede no ruborizarse, y afirmar, muy seriamente, que, a fin de cuentas, es él quien "ha hecho el cuento".

A pesar del calor reinante, soplan de vez en cuando ráfagas de frescura.

"La Gaceta de Buenos Aires", del 23 de enero, en un artículo titulado "Importación de petróleo bruto":

El presidente Sáenz Peña en 1915, *a pesar de todas las grandes dificultades que le señalaban los técnicos...*

Los técnicos no le señalaban un pito, porque el presidente Sáenz Peña había fallecido el año anterior... salvo la mejor opinión del articulista.

Otro caso de "nacionalización" del idioma castellano. La revista "Los Sucesos", del 21 de enero, en un suelto "El médico del hogar":

Esta operación se repite 405 beces *al día...*
...el tilo en infusión se entibiea...
...se bierte *en el tilo...*
...tendrá que repetirse barias *noches...*

Reformando así la ortografía, ya *beremos* adonde *bamos* a parar.

"La Nación", del 19 de enero, en el título de un telegrama:

Temores de revolución en Portugal.
Descontento en todo el reino.

Luego, en el texto:

Madrid, 18.—Telegramas llegados de Badajoz y otras poblaciones extremeñas de la frontera portuguesa aseguran que en todo el reino *se siente un gran malestar...*

¿Nos quiere contestar "La Nación" en su eruditísimo "Correo" desde cuándo se ha restablecido la monarquía en Portugal?

No hay cosa más entretenida que la lectura del programa de un cine. Vaya como muestra este que me remiten de Salta:

En el "Casino"
Hoy viernes 19 de enero de 1917

La concurrencia continúa en este Salón, es la demostración más evidente de que se exhiben las mejores películas, pero al solo objeto de que todos puedan presenciar y valutar *las soberbias producciones que venimos recibiendo de las nuevas marcas "Vay-metro y Triángulo", reprisaremos:*
"Gratis y a puertas habiertas".

Ustedes, estimados lectores, sabrán *valutar* todo el mérito que tiene esa "h" de las puertas "habiertas".

¡Ah, el cine moralizador y educador!...

En el periódico dominical "El Rayo", de fecha 21 de enero, el señor Antonio A. Silva publica una poesía titulada "De mi albedrío", que empieza así:

Humilde pero alegre, yo tengo una vivienda
allá donde un gran río dilata su raudal,
allí las enramadas me ofrecen verde tienda,
del sol amortiguando *su rayo tropical.*

Hace muchos años, el "Almanaque Sud-Americano" de 1891, publicó una poesía "Lugareña", de José Feliú y Codina, que empezaba así:

Modesta y recogida, yo tengo una vivienda,
y en ella, sobre el campo se asoma un mirador.
Pomposa allí una parra me ofrece verde tienda,
del sol amortiguando *las luces y el ardor.*

Anatole France ha dicho: "la historia se repite", y el ministro de instrucción pública, señor José Sofanor Salinas, sentencia: "Nihil novum sub sole"...

"La Razón", del 23 de enero, bajo el espeluznante título: "Horrible asesinato en la vía pública":

Anoche, a las 8, *Guillermo fué...*

Algunas líneas más abajo:

A las 9.30 de la mañana, es decir, una hora y media después...

Y las doce horas de la noche ¿qué se ficieron"?

"La Capital", de Rosario, del 21 del mes pasado:

Córdoba, 20.—Córdoba, como todas las ciudades del Norte, *conserva su tradición...*

Advertimos desinteresadamente a "La Capital" que la ciudad de Córdoba no es del Norte. Que se lo pregunten a Martín Gil, a Ramón Cárcano o a cualquier "dotor" cordobés, y se convencerán.

En la novela "El conde de Lavernie", de M. Augusto Maguet, pág. 103, en el texto de una carta:

Mi esposo lo ha descubierto todo y me ha muerto de un balazo. *Aquí tenéis a mi hija; se llama Antonieta. Adiós.*

Aún quedan — en las novelas — cadáveres bien educados, que se despiden por carta.

"La Nación", del 20 de enero, a propósito del cumpleaños de Guido Spano:

Niños y niñas en su mayoría, hubiérase pensado en un enjambre de avecillas silvestres que en el primer volido *venían a reverenciar al ruiseñor de prosapia...*

Las avecillas, por más silvestres que parezcan a primera vista, no realizan *volidos,* sino vuelos. Y el "ruiseñor de prosapia" opina en esto como nosotros.

"La Nación", del 21, en su sección "La Guerra":

Algunas plantas *industriales de la Gran Bretaña dedicadas a la producción de elementos bélicos...*

¡Las cosas que pasan en esta guerra!... Las pobres plantas de la Gran Bretaña, desde la aristocrática orquídea hasta la modestísima radicheta, ya no dan ni hojas, sino armaduras, municiones y ametralladoras. ¡Qué horror!

El pintoresco diario "La Argentina", en su número del 22 de enero:

—Por efectos de la lluvia torrencial de ayer, se inundaron algunas calles de Quilmes, quedando interrumpido el tráfico de vapores.

Por las calles de Venecia sólo circulan góndolas y lanchas a nafta, pero por las de Quilmes se deslizan ahora los transatlánticos, el "Rivadavia" y el "Moreno". Se la hemos dado con Camembert a la ciudad de los Dux.

"El Día", de La Plata, del 21 de enero:

Luego, armado de un revólver, *agredió súbitamente al dueño de casa, infiriéndole* una puñalada *en el hombro...*

¡Qué bárbaro! Si llega a armarse con un puñal, le dispara por lo menos cinco tiros.

Me escribe un colaborador:

En "La Epoca" del día 25 del corriente, de esta capital, dice:

"Un lector, sin duda paciente y prolijo, nos envía las siguientes líneas:

He tenido la paciencia de contar las palabras pronunciadas durante la discusión del presupuesto por los diputados que han hablado más, y hasta la sesión de ayer, inclusive, el resultado es el siguiente:

Augusto Bunge..... 47.359.235 palabras, y sigue enumerando las palabras emitidas por otros diputados. Tomemos, como base, las palabras que (según el paciente lector) emitió el elocuentísimo diputado doctor Bunge.

Supongamos, que un orador parlamentario pueda emitir 150 palabras por minuto. (Cosa que no ocurre con frecuencia). En una hora emitirá 9000 palabras; en 24 horas serían 216.000 palabras, en 100 días hablando continuamente día y noche (sin perder tiempo en refrescarse la garganta), recién habría emitido 21.600.000 palabras. Así es, que el doctor Bunge (según el inteligente lector), ha entretenido a la Cámara de Diputados con la oratoria que se le quiere adjudicar, durante 5.262 horas, lo que es igual a 219 días. (¡Qué opio!). En el mismo caso que el precitado, se encuentran los diputados que figuran en la lista.

Ahora, supongamos también, que el paciente lector se haya tomado el trabajo de contar las palabras, tomando como base, también, que hubiera contado 150 palabras por minuto, habría empleado para ello el mismo tiempo que el utilizado por el orador en emitirlas.

"Lector paciente" y prolijo: Admiro vuestra paciencia e inteligencia... por esta vez perdidas.

"La Nación", del 25 de enero, a propósito del lío del Neuquén:

... un asesinato, cuyo autor circula de boca en boca...

¡Valiente porquería!

En el "Anuario de La Razón" se publica una fotografía a cuyo pie se lee:

Panorama en las Sierras de Córdoba.

Y el grabado es una vulgar vista de Puente del Inca, lugar que, precisamente, no pertenece a Córdoba, a pesar de lo que opine el entretenido colega.

"La Patria degli Italiani", del 26 de enero, al ocuparse del fallecimiento del "onorevole" Giovianni Rostelli:

Aveva 64 anni, essendo nato a Viú nel 1863.

Aquí hay un error por parte del "onorevole": o nació con cierto atraso, o se murió muy deprisa. Porque hay diez años perdidos y no parecen por ningún lado.

En "La Libertad", de Belgrano, del 28 de enero, unos versos necrológicos que firma el señor Emilio Merani:

Vengo aquí, entristecido en esta mansión sepul-
[cral,
A rendirle un homenaje al fiel amigo que cayó
En la brecha, que fué Aparicio Casco el noble y
[leal
Que tu muerte prematura a todos nos conmovió.
Vengo aquí con el alma de congojas llena
Antes los despojos del héroe, de aquel que luchó
Que tu muerte ha causado a todos pena
Maldito destino que triste fin le trazó.

Y sigue el poeta en el mismo tren.

Que continúe: haciendo versitos así se llega aquí a ministro, o a diputado, por lo menos.

PESCATORE DI PERLE.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma "Uno de la otra banda", domiciliada en Colonia (R. O.).

---

* * * Los 4.500.000 habitantes de Australia poseen 2.000.000 de caballos, 11.000.000 de cabezas de ganado vacuno y 87.000.000 de ganado lanar.

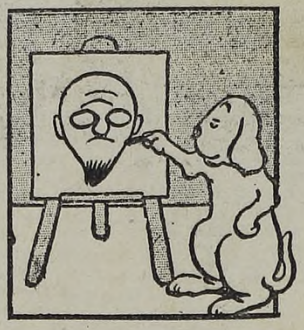
* * * El vinagre pesa más en invierno que en verano, en igualdad de volumen, porque el frío contrae notablemente este líquido.

* * * Murini es un italiano que puso anuncios diciendo que se casaría con la mujer que mejor guisase los macarrones. Inmediatamente pretendieron "el cargo" varios miles de guisanderas en estado de merecer, y se llevó el marido María Gortano. Los bodas se celebraron hace poco en Roma.

Cosas de un perro que es artista de varietés



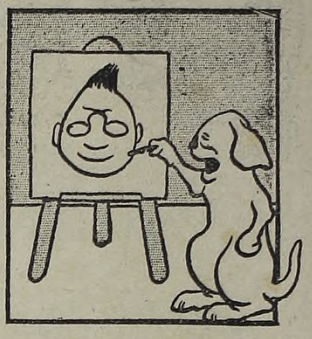
Riquet es un perro con gracia
que, como ustedes verán,
muy pocos hombres harán
lo que él hace en acrobacia.



Pintando, por su destreza,
se parece a Zuloaga;
no hay pintor que como él haga
tan ligero una cabeza.



Ni que tan útil se preste
como ésta, lector que ves,
a que puesta del revés
sea un retrato como este.



Retrato maravilloso
que, según se le coloque,
puede ser el de don Roque
o es el de Sinforoso.



Con las galeras demuestra
hacer cosas sorprendentes
Riquet, pero sed prudentes
y no le prestéis la vuestra.



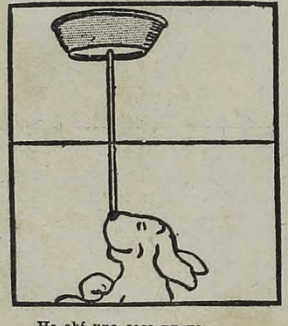
¡Qué cosas lindas y bellas,
qué ejercicios singulares
y qué juegos malabares
hace con unas botellas!



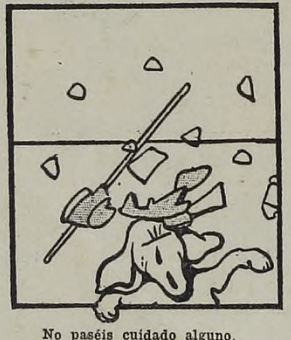
Ved con qué gesto de pillo
os mira con compasión,
viendo vuestra expectación
ante un hecho tan sencillo.



¡Pun! ¡zas! ahora de pronto
tiene un descuido fatal
y sale la prueba mal
y pone cara de tonto.



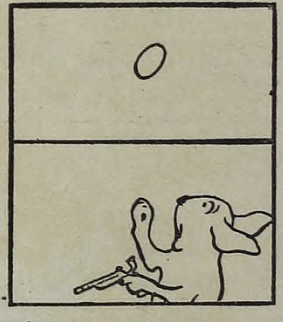
He ahí una cosa nueva,
sorprendente por demás,
¿verdad que vistéis jamás
una semejante prueba?



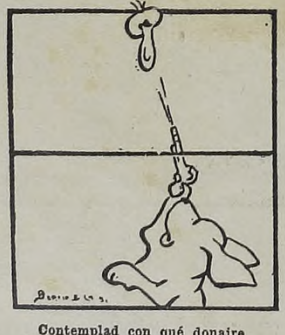
No paséis cuidado alguno,
esto Riquet lo hizo a posta...
para que os riais a costa
de ese su gesto perruno.



¡Qué equilibrio, qué nariz!
Cuidado; no hagáis ruido
que si no al menor descuido
puede tener un desliz.



Cocineras, aprender
esta enorme maravilla
para cuando una tortilla
el patrón os mande hacer.



Contemplad con qué donaire
certero como un suizo
de un pistoletazo hizo
quebrarse un huevo en el aire,



y con qué suma destreza
presto en un plato recoge
clara y yema sin que moje
el suelo ¡insigne limpieza!



Nadie aventaja a este can
en lo de la imitación
lo mismo de Napoleón
que la del Gran Capitán.

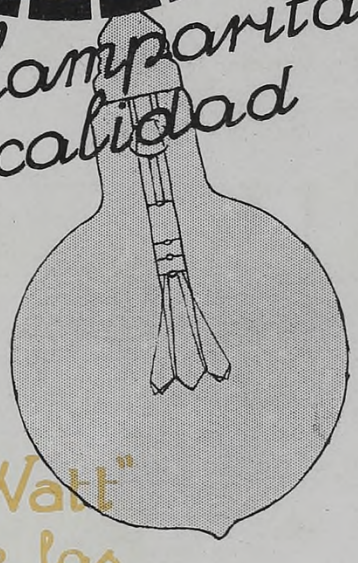


Además de saber más
que todos los animales
y muchos hombres, jamás
olvida reglas sociales.

PHILIPS

MEDIO WATT

la lamparita de calidad



exijan el tipo "Medio Watt" que es el único que tiene las ventajas que todos conocen.

Fabricantes:

PHILIPS GLOWLAMPWORS LTD. EINDHOVEN
HOLANDA

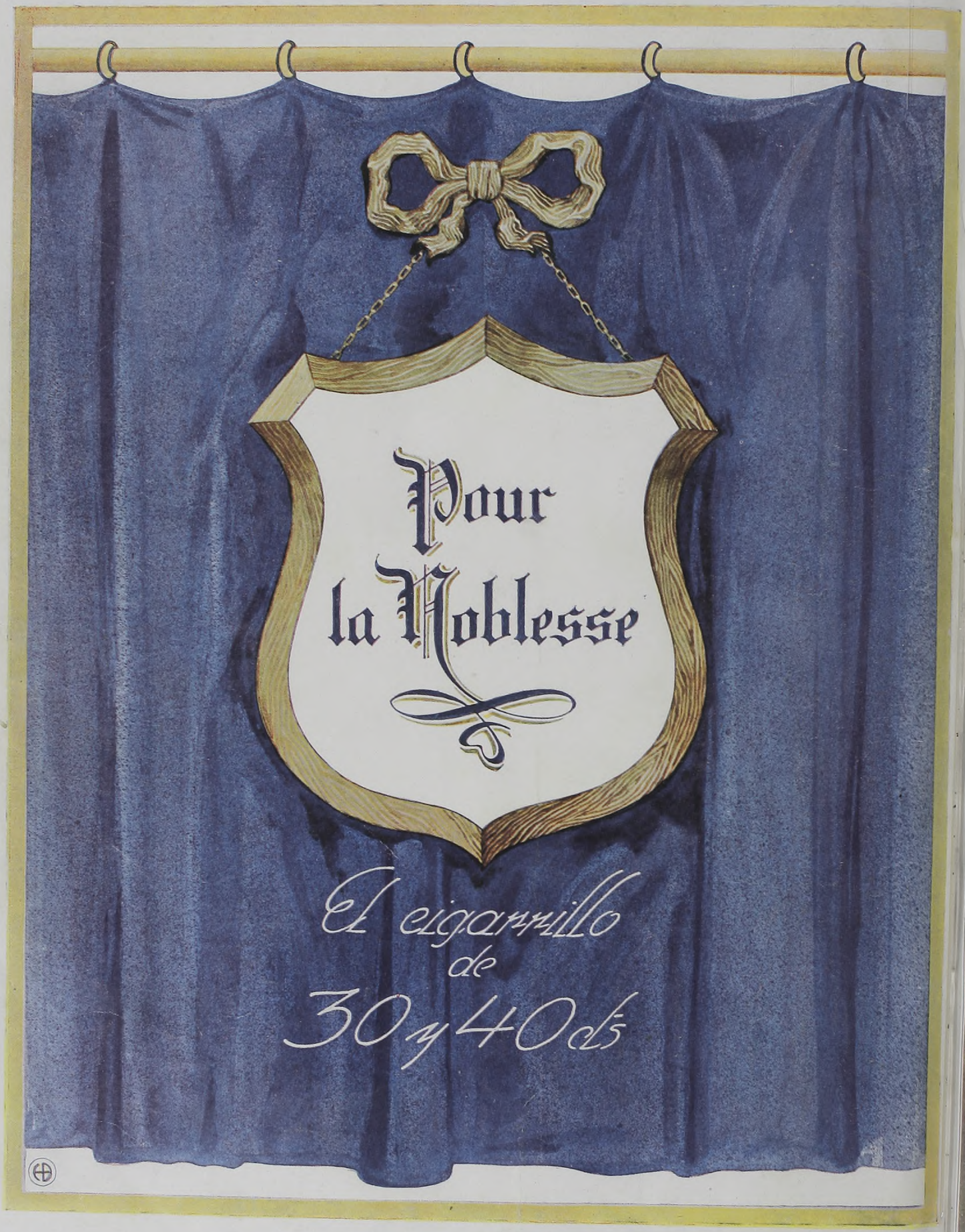
Unicos agentes:

BOSCO, VILA & MARZONI
BUENOS AIRES

Venta:

EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Chacabuco 677.


Pour
la Noblesse
El cigarrillo
de
30 y 40 cts